



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**ANÁLISIS COMPARATIVO DE POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO Y BRASIL DEL
2000 AL 2010. ¿EL SURGUIMIENTO DE UN LÍDER REGIONAL?**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA

RAFAEL SANTIAGO NAVARRETE SAAVEDRA

ASESOR: XOCHITLALLI AROCHE REYES

México Septiembre 2014.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN

**ANÁLISIS COMPARATIVO DE POLÍTICA EXTERIOR DE MÉXICO Y BRASIL DEL
2000 AL 2010. ¿EL SURGUIMIENTO DE UN LÍDER REGIONAL?**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES**

PRESENTA

RAFAEL SANTIAGO NAVARRETE SAAVEDRA

ASESOR: XOCHITLALLI AROCHE REYES

Septiembre 2014.

Agradecimientos

Doy gracias a esta máxima casa de estudios donde tuve el gran privilegio de ser aceptado y aprender las mejores cátedras de la vida. ¡Por siempre azul y oro UNAM!

A la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, por brindarme los recursos necesarios para mi crecimiento profesional y personal.

A la Doctora Xochitalli. Por su tiempo, su paciencia y su esmero en el proyecto.

A Dios, por darme la oportunidad de todos los días estar viviendo este paraíso llamado vida, con salud y acompañado de familia y amigos.

A mi madre. Gracias Armín por ser un ejemplo de cómo vivir la vida. Por siempre apoyarme y alentarme a pesar de la dificultad de los retos. Eternamente agradecido por siempre apoyar nuestras locuras y ser parte de ellas. ¡ A vivir !

A mi padre. Gracias Fer por enseñarnos que en esta vida no necesitamos más que una ficha para ser felices. Gracias por tu amor, tu humildad, tu sencillez y por la gran familia que has forjado. Eres el mejor padre que nos pudo tocar. Gracias por haberme comprado en aquella tienda.

A Ferchis, el hermano que se hizo mi mejor amigo. Eres mi ejemplo a seguir. Gracias por tu asesoría, tus consejos, tus regaños y tus risas. Por siempre mi hermano mayor.

Con mucho cariño y amor para Marta. Por siempre creer en mí, en que concluiría este proyecto y por motivarme. Por sacarme ese lado feliz que no conocía. A gip gip.

A mis amigos que se hicieron mis hermanos. Bola, Tuntún, Cafú, Ligia, Alma, Jony, John, Laura, Dany y todos los que faltan.

A Mari y Don Tomás. A la Güerita y al Peloy. Por enseñarme a luchar por las cosas, a ser agradecido y mostrarme el amor lo puede todo.

Al muégano Navarrete. Tomás, Juan, Tar, Conchis, Cañen, Rocío, Guada, Mou y Bolis. Gracias por sus bendiciones y siempre apoyarme.

A la familia Saavedra. Chivis, Lulú, Katyta, y Rafis. Por ser un ejemplo de unión familiar y de amor las 24 horas todos los días del año.

Con cariño para los primos. La beba Pao, Dadito, Kat, Say, Felipe, Fo, Kris, Jime, Añi, Quik, Morus, Bebis, Ro, Pi, Diani y Miki.

A Doña Eme. Por ser mí segunda madre, que igual me oriento, abrazo y regañó cuando lo requerí.

A los niños y familias de la Fundación Aquí Nadie Se Rinde, A.C., que me enseñan todos los días que no hay enfermedad que nos impida ser felices y nunca rendirnos.

A don Pedro Badillo. Por ser una ejemplo de lo que es la amistad y el amor por el prójimo. Gracias por ser uno de mis entrenadores de la vida.

A las familias Godoy, Zurita, Zetina y Canals. Por apoyarme, física, mental y anímicamente. Gracias por integrarme a su dinámica y por siempre preguntarme por la investigación. Los estimo.

Faltará espacio para agradecer el ánimo y el cariño de todos aquellos que han estado conmigo en mi etapa de estudiante, profesionista, amigo de la vida, compañero de fútbol y que han creído en mí. Para todos ellos que se les dedico esta investigación. Gracias por su buena vibra.

Una vez más, cumplimos decorosamente.

Análisis comparativo de política exterior de México y Brasil del 2000 al 2010.

¿El surgimiento de un líder regional?

Introducción	3
Capítulo Primero: Política exterior y potencias regionales	8
1.1 La política exterior	8
1.1.1 Criterios en la clasificación de la política exterior	10
1.1.2 Elementos y variables de la política exterior	12
1.2 El poder como un elemento de la política exterior	15
1.2.1 Fuentes del poder	17
1.3 Liderazgo de las potencias regionales en América Latina	18
1.3.1 Poderes medios.....	19
1.3.2 Potencias regionales.....	20
1.3.3. Proyección en América Latina.....	24
Capítulo Segundo: Política exterior brasileña	27
2.1 Contexto histórico político	27
2.2 Principios de política exterior de Brasil	28
2.3 Política exterior de Fernando Henrique Cardoso	31
2.3 Integración regional con Suramérica	35
2.3.1 Brasil como promotor del Mercosur.....	39
2.3.2 Unión Sudamericana de Naciones.....	43
2.4 El gobierno de Luiz Inacio Lula da Silva	47
2.4.1. Diplomacia presidencial	49
2.4.2 Autonomía por la diversificación	52
2.4.3 Naciones Unidas.....	53
2.5 Seguridad regional y orden democrático	56
Capítulo Tercero: Política exterior mexicana	60
3.1 Contexto histórico político	60

3.2 Principios de la Política Exterior de México	61
3.3 La política exterior en el gobierno Vicente Fox Quesada.....	63
3.4 La política exterior en el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa	64
3.5 La Seguridad regional y orden democrático	66
3.3.1 La seguridad regional con Estados Unidos, Guatemala y Belice.....	69
3.3.1.1 Frontera Norte.....	69
3.3.1.2 La promoción de los mexicanos en el exterior.....	73
3.3.2 Guatemala, Belice y Centro América	75
3.6 Interacción en América latina	79
3.6.1 El caso Cuba	80
3.6.2 El caso Venezuela	83
3.6.3 El caso Honduras.....	84
3.7 México en la Organización de las Naciones Unidas	86
3.5.1 Participación en el Consejo de Seguridad.....	86
3.5.2 Hacia la reforma de Naciones Unidas	89
3.5.3 Participación de México en las Operaciones de Paz de Naciones Unidas	90
Capítulo Cuarto: Presencia de Brasil y México en América Latina.....	94
4.1 Interés nacional como elemento en la proyección regional.....	94
4.2 Integración regional y mecanismos de impacto	97
4.3 Seguridad y orden democrático latinoamericano	102
4.4 Naciones Unidas como escenario de presencia	107
Conclusiones.....	111
Referencias Bibliográficas	118
Hemerografía	120
Recursos electrónicos	122
Legislografía	124

Introducción

El sistema internacional ha cambiado su estructura, se encuentra en evolución, con nuevos actores y procesos desde el término de la Guerra Fría. Un cambio significativo fue la disolución de un sistema bipolar a uno multipolar.

El objetivo de la presente investigación busca valorar la presencia regional de México y Brasil para determinar si alguno de los dos países es líder en América Latina a partir de la comparación de su política exterior, específicamente de los procesos, acciones, y doctrinas que mantuvieron durante los periodos comprendidos entre el año 2000 y 2010.

Recientemente ha surgido un grupo de países con nuevas cuotas de poder, por esa razón se emplea la teoría que refiere a los Poderes Regionales o Poderes Medios.¹ La teoría identifica que en el sistema multipolar existen hegemonías globales, que tienen presencia en todas las regiones del mundo y menor influencia en las subregiones; así, los países considerados poderes regionales o poderes medios funcionan como un sistema de contrapesos y buscan el liderazgo de la subregión sin intentar dominar a nivel global. De acuerdo a la teoría, en cada región se requiere un país que, pueda cumplir con el equilibrio y representar los intereses regionales, quien debe fungir como un Estado que mitigue las discrepancias y promueva la solución de conflictos.

El país considerado poder regional es líder en un área geográfica determinada y cuenta con las capacidades suficientes para tener cierto control e influir en los otros Estados. El Poder Regional se caracteriza por ser un Estado con una política exterior activa y participativa en foros y espacios internacionales. En este sentido, el líder regional conserva su poder y su posición en el territorio, dependiendo de los recursos políticos, económicos, e incluso socio-culturales que posean. El poder es un medio a través del cual los países obtienen seguridad y garantizan su presencia en cada subregión, sin embargo, de igual forma depende

¹ Tokatlian, Juan. "India, Brasil y Sudáfrica: El impacto de las nuevas potencias regionales". Libros del Zorzal. Argentina. 2007, pp. 7-34

cómo lo ejerzan en el sistema internacional. La Teoría como tal, no excluye la existencia de un país por región, al contrario, se expone que algunos Estados pueden estar en pugna por dicha posición.

Delimitando el área de estudio América Latina será considerada la subregión, constituida por el conjunto de países del continente americano, ubicados desde México hasta Argentina, incluyendo las islas.² Del mismo modo, como lo expresa la Teoría de Poderes Regionales, en todo sistema se requiere una hegemonía global, en este caso es representado por Estados Unidos.

Para identificar si Brasil o México son líderes regionales en América Latina es necesario estudiar su política exterior. Por una parte, refleja el impacto que tiene un país en la escena internacional, se analiza la interacción de la actividad política interna con el escenario externo, su análisis clarifica lo que un gobierno propone con lo que realmente lleva a cabo.³ Al evaluar la política exterior debe entenderse cómo y por qué las doctrinas y políticas son creadas y representadas por el Estado, de igual forma cómo son establecidas conforme al proyecto nacional y sus objetivos soberanos.

Un país que es líder regional enfrenta mayores vicisitudes y compromisos del sistema internacional respecto a los demás Estados, además al interior de su gobierno, requiere cumplir programas y metas estatales, promover el interés nacional, sin dejar de destacar como líder.

La investigación plantea como hipótesis que del 2000 al 2010 Brasil fue líder regional en América Latina debido a su política exterior activa, su cooperación regional y la promoción del multilateralismo. En el caso de México, los gobiernos panistas fragmentaron las relaciones con centro y Sudamérica, en este viraje político, México se enfocó en profundizar las relaciones con Estados Unidos, alejando las relaciones con países del Sur.

² Ardao, Arturo. "La idea de la Magna Colombia de Miranda a Hostos" en Ideas en toro de Latinoamérica, Vol. I, Universidad Nacional Autónoma de México – UDUAL. México, 1986.

³ Gámez. Alba E. "Fuentes de cambio en política exterior". Fundación CIDOB. Revista CIDOB D'Afers Internacionales. Núm. 69, 2005. pp. 127-143

Para cumplir con el objetivo, el presente trabajo se compone de cuatro capítulos. En el primero se presenta un marco conceptual sobre la política exterior, poder y características de las potencias regionales.

Los elementos que comprende el estudio de la política exterior son distintos, existen variables internas y externas. Como aspectos internos se considera la forma de organización política, instituciones democráticas, liderazgo y peso del jefe de gobierno, entre otros. En las características externas influyen condiciones económicas y sociales independientes de la actividad nacional. Para realizar el estudio comparado de política exterior la investigación se destacarán los siguientes elementos: el interés nacional, mecanismos de cooperación e integración regional, la seguridad regional y los mecanismos que garantizan el orden democrático.

Dentro del marco conceptual se pueden agregar otras características para enriquecer el estudio comparado. Una variable significativa es el poder, tiene un papel predeterminante en la conducción de la política exterior, por ello, las teorías clásicas de la Relaciones Internacionales, como lo es la corriente Realista y Neorrealista, desarrollan de una manera más amplia la importancia y condiciones que garantizan el poder de los Estados.

De acuerdo a la Teoría de Potencias Regionales, el país considerado potencia regional debe cumplir ciertos parámetros, mismos que se aprecian en el estudio de su política exterior: unifica corrientes ideológicas, dotado de capacidad para conseguir apoyo de otros actores internacionales, es un mediador de conflictos y se destaca como su principal atributo su liderazgo regional, ante su presencia no existe otro Estado capaz de disputar su poder.

En el segundo capítulo se describe la política exterior brasileña, se estudian dos gobiernos de distinto corte político, el periodo a cargo de Fernando Enrique Cardoso y el de Luiz Inacio "Lula" da Silva. Ambos gobiernos representaron a diferentes partidos políticos, en el que proyectaron sus intereses partidistas, pero a pesar de eso el interés nacional y el proyecto de nación coincidió en temas

similares, tales como la integración regional, los mecanismos para garantizar el orden y la seguridad y la diplomacia presidencial.

A través de las instituciones Brasil fomentó la integración regional y los mecanismos de cooperación Sur-Sur. En la década de estudio, Brasil se encargó de promover la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR), el Consejo de Defensa Suramericano, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el cual fungió durante el 2000 como la organización que vinculó a los países de la región y unificando a Sudamérica.

En la escena internacional la actividad brasileña en Naciones Unidas fue destacada, participó en dos ocasiones en el Consejo de Seguridad como miembro no permanente y fue promotor de su reforma intentando aumentar el número de representantes, para Brasil el Consejo tiene un valor político y significativo que se ha reflejado en su activa participación. Es de resaltar, que Brasil estuvo cargo de la Misión de Estabilización de Haití y que es uno de los países con mayores aportaciones económicas a las Naciones Unidas.

En el tercer capítulo se describe la política exterior de México desde el año 2000. Para el caso mexicano se destacan cambios importantes del sistema político con la alternancia de partidos. El Partido Revolucionario Institucional, partido que representó el poder ejecutivo por más de setenta años, perdió las elecciones a inicios del año 2000, dejando la presidencia de la república ante un partido sin experiencia. El gobierno entrante, Partido Acción Nacional, intentó destacar en temas tales como los derechos humanos, la cooperación internacional y la seguridad.

En este capítulo, se evalúa el papel de México en la región latinoamericana y se detallan algunos episodios de crisis en la política exterior, el caso de Cuba, Venezuela y Honduras, evaluando la posición que adoptó el gobierno y que muestra ciertas deficiencias en el manejo de la política exterior por parte de la cancillería mexicana. En cuanto a la cuestión de seguridad regional también se exponen las acciones que emprendieron los gobiernos panistas y su postura ante

las propuestas estadounidenses por imponer su sistema de seguridad, tal es el caso de la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN) y la Iniciativa Mérida.

México fue representante del Consejo de Seguridad como miembro no permanente en dos ocasiones, destacando su participación y pronunciamientos en contra de actos que atentaron contra la seguridad internacional, promovió la reforma de Naciones Unidas con objeto de crear cambios sustanciales en la organización.

En el cuarto capítulo se compara la política exterior de Brasil y México en América Latina, en relación a los elementos y condiciones que debe poseer el país considerado como potencia regional. Se confronta el interés nacional, la cooperación e integración regional, la seguridad y orden democrático que mantuvieron ambos países a fin de determinar si cumplen las condiciones que postula la Teoría de Potencias Regionales.

Se puntualiza cómo el interés nacional y los principios de política exterior en ambos países fueron similares y conducidos con estrategias comunes para lograr la seguridad y la integración regional, Brasil fue promotor de acciones en favor del orden democrático con países vecinos.

Finalmente, la hipótesis de la investigación se comprueba en la conclusión y, a través de seis puntos se determina si uno de los dos países es considerado potencia regional.

Capítulo Primero: Política exterior y potencias regionales

1.1 La política exterior

La política exterior presupone analizar al Estado, sus características y actuaciones, que son determinadas por su estructura política, hablar de la política exterior es referirse a una extensión de la política interna que busca plasmar intereses propios en la escena internacional. Una de las necesidades inherentes de los países es cumplir con el interés nacional, tener desarrollo y crecimiento, satisfacer necesidades que conlleven a la gobernabilidad y fortalecer su presencia en el exterior.

Rafael Velázquez propone que:

“la política exterior está conformada por aquellas conductas, posiciones, decisiones y acciones que adopta un Estado más allá de sus fronteras, que se fundamentan en el interés nacional y en objetivos en concreto. Dicha política se sustenta en un proyecto de nación específico y dependen de la capacidad de negociación internacional del Estado. A su vez la política exterior está determinada por los factores de situación tanto internos como externos”.⁴

Por otra parte, el concepto de política exterior también puede ser entendido por la búsqueda de intereses, como lo presenta Kjell Eliassen, establece que:

“es la parte de la política del Estado que determina sus relaciones con otros Estados y con la comunidad internacional. Este concepto cubre la diplomacia, las alianzas, la política militar, la política comercial, etc.”⁵

Desde la visión de Christopher Hill, sin un enfoque estatocéntrico, la política exterior es considerada como:

⁴ Velázquez Flores, Rafael. “Factores, bases y fundamentos de la Política Exterior de México”. México D.F. Plaza y Valdez Editores, 2005. p. 25

⁵ Eliassen, Kjell A. “Introduction: The New European Foreign and Security Policy Agenda” en: Eliassen, Kjell A. “Foreign and Security Policy in the European Union”. Sage Publications. Londres, 1998. pp. 2-3

“el hecho de poder hacer frente de manera colectiva al ambiente internacional (...) que es conducida por diplomáticos y ministros de asuntos exteriores”⁶

Si se muestran las distintas conexiones entre las áreas de la política exterior puede analizarse el papel de los Estados de manera individual, colectiva, a nivel regional, por su carácter en las relaciones en el sistema internacional, y uno de los más importantes, bajo la perspectiva de gobiernos. La política exterior implica entender el interés nacional, a su vez puede determinarse por las características de periodos presidenciales, partidos políticos o el régimen de donde procede el poder. Algunos ejemplos que clarifican lo antes mencionado son comúnmente perceptibles en temas como seguridad nacional, comercio, relaciones político-diplomáticas, incluso temas de migración. Independientemente de los cambios propiciados por los gobierno, el interés nacional debe de tener continuidad en sus principios y obligaciones.

Finalmente podría sintetizarse que la política exterior se va construyendo con condiciones internas para el bien común de la población, determinado por factores, bases y fundamentos. La política exterior puede clasificarse como política de gobierno y política de Estado. La primera es aquella que responde a los intereses del grupo en el poder, y la segunda tiene un alcance de largo plazo, que responde a los intereses de la mayoría de la sociedad, trasciende para el futuro del país.⁷

Para alcanzar los objetivos del interés nacional se requiere establecer un orden de prioridades en los temas de la agenda internacional. Al respecto podría mencionarse que cada país establece distintos mecanismos, Roberto Domínguez refiere que cada país tiene “políticas primarias” y “políticas secundarias.”⁸ Bajo tal parámetro se establece que existen necesidades, más que primarias obligatorias

⁶ Hill, Christopher. “What is to be Done? Foreign Policy as a Site for Political Action” en *International Affairs* 79. Núm. 2, 2003. p. 239.

⁷ Velázquez Flores, Rafael. “Factores bases y fundamentos de la política exterior de México”. Plaza y Valdés. México, 2007. pp. 17-24

⁸ Cfr. Domínguez Rivera, Roberto. En: Cuellar, Rubén y Consuelo, María del Consuelo “La política exterior de México y sus nuevos desafíos”. Ed UNAM y Plaza y Valdés. México, 2008. p. 32

para la misma supervivencia y estabilidad del Estado, como lo es la seguridad nacional, los temas de defensa, y todos aquellos procesos que permitan la gobernabilidad. Bajo tal argumento, las relaciones culturales entre gobiernos son clasificadas como políticas secundarias, si bien no dejan de ser importantes son categorizadas en la agenda nacional pero no como prioridad.

A partir de las definiciones antes empleadas se puede considerar que la política exterior es el conjunto de acciones y estrategias, sustentadas por normas y principios propios del Estado, con el objetivo de garantizar el interés nacional fuera del territorio. La política exterior conlleva el mantenimiento de relaciones con otros gobiernos, organizaciones y actores internacionales.

1.1.1 Criterios en la clasificación de la política exterior

Para algunos autores, la política exterior es conducida en relación directa con la responsabilidad o la posición internacional que cada Estado adopta en el sistema internacional, constantemente asume roles y actúa según sus capacidades.

En la búsqueda de intereses y objetivos, el Estado establece estrategias, y pueden ser de dos tipos:

1. De alcance global. Esta característica hace necesario que el Estado proyecte en el sistema internacional sus necesidades.
2. La estrategia defensiva. Es el mecanismo empleado por aquellos Estados que buscan objetivos más delimitados, intereses particulares y concretos.⁹

La estrategia de alcance global hace a su vez una subdivisión de tres elementos. La primera es la política de poder autista; actuar sin considerar las repercusiones en otros Estados. La segunda se basa en ser un actor revisionista; activo, caracterizado por su participación en el ámbito internacional. Tercera, el modelo

⁹ Hill, Christopher. "What is to be done? Foreign Policy as Site for Political Action". *International Affairs* 79, Núm. 2, 2003. pp. 242 -251

de liderazgo; implica establecer condiciones que garanticen relaciones estratégicas.¹⁰ Al respecto se puede clasificar el liderazgo en cuatro tipos:

1. Hegemonía. La política exterior esta direccionada a tener acciones intervencionistas, y posicionarse como líder internacional del subsistema y de todas las regiones.
2. Multilateralismo directivo. Entiéndase un conjunto de acciones encaminadas a impulsar a grupos de Estados para lograr objetivos comunes. La Unión Europea es un ejemplo de multilateralismo directivo.
3. Políticas exteriores ejemplares. En la práctica es el modelo más complejo de llevar a cabo, hace destacar política y socialmente a un Estado para tratar de influir en otros actores.
4. Cruzada o revolución. Es el caso de los países que buscan reformar el sistema internacional.

Sin embargo, la estrategia “defensiva” de Christopher Hill establece que los Estados se ajustan cuando no cuentan con los medios necesarios para integrar el sistema internacional. En consecuencia son más introvertidos en cuanto a sus estilos que aquellos con varias formas de aspiraciones al liderazgo. La estrategia defensiva puede presentarse a través de tres puntos¹¹:

1. Una política exterior orientada a la supervivencia, requiere una gran inversión económica y de recursos políticos, su objetivo fundamental es la integridad del Estado.
2. Multilateralismo como forma de refugio. Esta es expresado por pequeños Estados para integrarse a la política internacional
3. El quietismo, entiéndase como el caso introvertido de política exterior.

¹⁰ *Ibíd.* pp. 242 - 251

¹¹ *Ibíd.* p. 248

1.1.2 Elementos y variables de la política exterior

En la política exterior influyen distintos elementos y variables, está formada por conductas, doctrinas, actitudes y principios, algunas de estas históricamente han formado al país, sin embargo, las propuestas políticas deben ser adaptables al escenario internacional y a los procesos históricos que vive el sistema. Coincidiendo con James N. Roseanau¹², expone que la política externa está orientada por comportamientos y percepciones, se involucran políticas y planes en su desarrollo, el modo de comprobar tales posturas puede ser realizado a través de los resultados, analizando la historia.

En la política exterior prevalecen factores que delimitan las condiciones para elaborar planes y tomar decisiones, como lo es el poder, la tradición política-diplomática, la historia, las instituciones y en ocasiones la población. La geografía y los recursos naturales son otro factor, podría hablarse de geopolítica. Sin duda, otra condición es el desarrollo económico, cada país depende de diferentes tipos de mercados y necesidades, el nivel de industrialización significativamente contribuye a las necesidades de cada país en intensificar relaciones o políticas con intereses económicos.

La estructura del poder identifica el balance de cada Estado en el sistema local y regional, en este punto puede entenderse cómo un país busca relaciones amistosas o clarifica adversarios. Como otro factor imperante del sistema internacional encontramos que las alianzas implementan compromisos de acción para el futuro, deben de responder a las necesidades del país, de ahí la importancia de viajes presidenciales, asistencia a foros internacionales e incursión en alianzas o grupos de trabajo.¹³

Al esquematizar los elementos se identifican condiciones internas y externas del Estado. En lo que respecta a las condiciones externas se encuentran;

¹² Rosenau, James. "The study of Foreign Policy" en, Rosenau, James N, *et al*, "World Politics, an Introduction". Free Press , Nueva York, 1976. pp.15-32

¹³ *Ibídem* pp. 15 – 32.

- a) Factores y eventos económicos, políticos, sociales y culturales.
- b) Situaciones de crisis.
- c) Influencia de la comunidad internacional, bloques regionales o instituciones.

Dentro de las condiciones internas encontramos;

- a) Orientación del régimen, gobernabilidad y niveles de confianza (es importante destacar la forma de organización política y la estrategia de desarrollo).¹⁴
- b) El proceso en la toma de decisiones (intervienen directamente presidentes, ministros, encargados de llevar a cabo la política exterior y representantes del gobierno), las instituciones gubernamentales, ministerios, partidos políticos y grupos sociales u organismos nacionales. Finalmente, la toma de decisiones requiere un sistema político burocrático, a través de una jerarquización de las decisiones respectivas del sistema político.

Marshall R. Singer¹⁵, en su estudio sobre Políticas Exteriores de Estados en Vías de Desarrollo expresa que existen tres componentes en la política exterior; bienestar social-económico, la organización gubernamental y *status* o prestigio internacional. El prestigio puede ser alto o bajo, aquellos países considerados con un *status* alto tienen una política exterior activa, interactúan con más países de alto prestigio, son dependientes en la relación con potencias y generalmente mantiene políticas alineadas a éstos últimos. A semejando la teoría el prestigio de las políticas, James Roseanau¹⁶ sustenta que, los países con status bajo son aquellos que basan su política exterior en la dependencia de la actividad comercial y conforme a las necesidades del mercado interno, su política exterior es vulnerable y determinada por los estímulos del contexto internacional.

¹⁴ Dentro de este apartado, significativamente se expresa que los sistemas pueden ser considerados como autoritarios, descentralizados y democráticos. Al respecto, el régimen democrático tiene menor control en su política externa, es más flexible en cuanto a los proyectos y metas gubernamentales, se enfoca en realizar metas de corto plazo y coincidir con la opinión pública a diferencia del régimen autoritario. Cfr. Roseanau James. "The study of Foreign Policy" Op. Cit., p.26

¹⁵ Singer, Marshal. "Weak states in a world of powers: the dynamics of international relationships" Free Press, Nueva York, 1972.

¹⁶ Roseanau, James. "The Scientific Study of Foreign Policy". Frances Pinter, Londres, 1980.

De las condiciones antes mencionadas es importante destacar tres elementos que influyen en la política exterior. El *interés nacional*, concebido como los objetivos y las metas gubernamentales. Es la guía para desarrollar la actividad política fuera del país, a través de esta se pueden delimitar los temas y mecanismos de acción. El interés nacional depende del gobierno en turno, partido político o poder que lo determine, se acepta dentro del Estado-Nación con otros conceptos básicos como la entidad soberana, integridad territorial y autonomía.¹⁷ El interés nacional responde a las necesidades de la población y del gobierno, mismo que debe estar sustentado bajo un proyecto nacional.

El segundo elemento es *la integración regional y la cooperación internacional para el desarrollo*, significativamente tales conceptos están interrelacionados. En este sentido, en la cooperación internacional se involucran actividades con el objetivo de reforzar y estrechar relaciones a fin de generar un desarrollo integral y sustentable. La integración regional promueve la creación de una agenda que determine temas político-económicos, que permitan garantizar estructuras y/o instituciones con funciones operacionales. Los elementos que involucran los procesos de integración son: cooperación política, equidad y balance de las relaciones entre los miembros. El incremento comercial funciona como principal promotor de las relaciones entre Estados y también involucran uniones en áreas sociales y culturales.¹⁸

Ante el incremento de la violencia y las amenazas contra la paz, los poderes regionales contribuyen a garantizar acciones en favor del *orden y la seguridad*. Como lo menciona Charles David la seguridad “puede ser comprendida como la ausencia de amenazas que ponen en riesgo a la población y al Estado”.¹⁹ Para

¹⁷ Ojeda, Mario. “Alcances y límites de la política exterior de México”. El Colegio de México, 1976. P.101

¹⁸ Mittelman, J. “Rethinking the New Regionalism in the context of Globalization”. *Global Governance*, 2 1996, en Morales, María Esther. “Un repaso a la regionalización y el regionalismo: Los primeros procesos de integración regional en América Latina”. *Confines*. 3/6. Colegio Mexiquense. Agosto-Diciembre, 2007. pp. 65-80

¹⁹ Charles-Philippe, David. “La guerre et la paix. Approches contemporaines de la securite et de la strategie” en Vargas Velásquez, Alejo. “La seguridad regional y la utilización de bases colombianas por los Estados Unidos”. *El Prisma de la Seguridad en América Latina* Núm. 7. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, 2013. pp. 173 – 176.

poder garantizar la paz, los Estados llevan a cabo distintas estrategias, sin embargo, tales condiciones no garantizan su permanencia, la seguridad no está limitada al control interno, puede ser también vista desde una óptica regional o internacional. El orden y la seguridad regional deben garantizar los sistemas democráticos y leyes que respeten los principios del Derecho Internacional, Estado de Derecho y los Derechos Humanos. En tal proceso se requiere un alto nivel de coordinación política resultado del esfuerzo de uno o varios países.

1.2 El poder como un elemento de la política exterior

Históricamente las potencias en el sistema internacional han luchado por defender el interés nacional, aumentar las capacidades nacionales y mecanismos que brinden mayor poder, un gobierno puede obtener un mejor posicionamiento en la escena internacional con base en su poder y cómo lo ejerza.²⁰ Existen distintos criterios para identificar cómo y por qué un Estado cuenta con recursos que le den una posición con mayor ventaja en el sistema internacional. Robert Gilpin lo conceptualiza como “el conjunto de las capacidades, militares, económicas y tecnológicas de los Estados”²¹. En teoría, el incremento de alguno de estos valores debería representar una mayor capacidad de dominio.

De las teorías de las Relaciones Internacionales, la corriente Realista propuesta por Hans Morgenthau y Neorrealista representada por Kenneth Waltz²², mencionan como elementos del poder: la situación geográfica, capacidad o fuerza militar, población, capacidad económica o industrial según, respecto a la teoría realista, (K. Waltz agrega la competencia política). Los elementos antes mencionados son características necesarias para consolidarse como un país con gran poder y capacidad de intervención con alto grado de influencia en el sistema internacional. Para una idónea aplicación, dichos factores requieren ser explotados en una forma equivalente, no puede existir el desarrollo de una capacidad militar sin una capacidad económica o industrial, todos deben encontrarse interrelacionados.

²⁰ Cfr. Cooper F., Andrew “Las potencias emergentes y el nuevo multilateralismo”, en Revista Mexicana de Política Exterior, Núm. 94. Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores, 2013. pp. 139 a 162.

²¹ Gilpin, Robert. “War and change in the world politics”. Cambridge, Cambridge University Press. 1981. p. 13

²² Waltz Kenneth.N. “Teoría de la política internacional”. GEL, Buenos Aires, 1988. pp. 193-194

Por otra parte, Kepa Sodupe²³ explica que el *poder* es un factor que se encuentra determinado entre los países según cómo es ejercido y es clasificado bajo tres apartados: por su valor intrínseco, como medio de influencia y como método coercitivo. El autor dice que la intención de su acumulación es respectiva para lograr un dominio sobre los demás actores del sistema internacional. La postura del autor es caracterizada desde el análisis de un sistema internacional anárquico, donde la ausencia de una autoridad suprema crea que se presente un desorden en el establecimiento de poderes y que debe encontrar un equilibrio, mismos que provocan que algunos actores busquen el incremento en los mecanismos para blindarse y para hacer que los demás actúen bajo su conveniencia.

Otros factores contemporáneos, considerados como factores de poder, son los datos numéricos o índices simples, tal es el caso del Producto Interno Bruto per cápita, datos relativos a la productividad, desarrollo industrial y la complementación con índices macroeconómicos.²⁴ Aunque estos datos están relacionados al progreso económico dependen del desarrollo político. Asimismo, en cuanto a la inversión e innovación tecnológica, otros autores afirman que la adquisición de armamento militar constituye un recurso de poder.

Ampliando la conceptualización del poder en el contexto internacional, Hans Morgenthau hace hincapié que, el Estado es el actor central de la realidad social, los Estados al desarrollarse en un sistema anárquico carecen de autoridad central, tienden a confrontar sus diferencias en la guerra, de ahí radica la posesión de recursos militares para acrecentar su poder.

La teoría Realista menciona que los Estados son actores racionales y unitarios, determinados por su autonomía, como forma de gobierno son capaces de definir y perseguir intereses, en los que existe una dependencia con otros actores internacionales. Por otra parte, el Neorrealismo señala una importante diferencia,

²³ Sodupe, Kepa. "La estructura de poder del sistema internacional del final de la segunda Guerra Mundial a la Posguerra Fría". Ed. Fundamentos, España 2002. pp. 39 - 48

²⁴ Cfr. Sodupe Kepa expone que incluso, los recursos energéticos como el petróleo y minerales, son elementos para considerar un cierto poder en el mercado internacional. *Ibidem*. pp. 41- 63

los Estados buscan el poder no como único fin, sino como un medio, la prioridad es conseguir la seguridad.

Una vez garantizada la seguridad se puede hacer una distribución de los factores o recursos de poder, mismos que se convierten en una guía de acción entre los gobiernos. De acuerdo a las teorías se podría afirmar que, los Estados son entes autónomos y actores centrales de las relaciones internacionales, la búsqueda del poder es crucial para el desarrollo del mismo, pese a las vicisitudes del sistema anárquico, el único modo de garantizar su estabilidad es a través de mecanismos que generen poder. Los Estados deben de contar con dichos factores como un medio para alcanzar los objetivos nacionales, en la medida en que exista una distribución extensa conseguirán su estabilidad.

Dado el gran dinamismo de las relaciones internacionales, los factores de poder entre los Estados son elementos claves para favorecer su situación en la escena internacional, pueden presentarse a través de formas directa o indirecta, respectivamente mediante acciones tangibles e intangibles.

1.2.1 Fuentes del poder

La evaluación del poder es un proceso complejo, por una parte existen variables que pueden ser cuantificables, sin embargo existen otras circunstancias que no tiene una forma para ser medible, por ello pueden identificarse elementos tangibles e intangibles.²⁵

Los elementos tangibles pueden ser considerados bienes o productos materializados y contabilizados, por ejemplo recursos militares, económicos, la población, recursos naturales, capacidad científica y tecnológica. Las fuentes intangibles requieren una estrategia precisa en su planeación y ejecución, por ejemplo la cohesión moral o nacional, los valores e ideales, el liderazgo, el prestigio, la voluntad política y otros más.

²⁵ Barbé, Esther. "Relaciones Internacionales". 2ª Ed. Tecnos. Madrid, 2003. p. 143

Existe otra clasificación para identificar el concepto de poder, esa lo clasifica en dos: poder duro (hard power) y poder blando²⁶ (soft power). El primero es la capacidad de un Estado para modificar el entorno en busca de su propio beneficio, implementando acciones de intervencionismo militar, las represalias económicas o la diplomacia coercitiva. El poder blando consiste en conseguir los fines del Estado por medio de la manifestación de ideas, cultura, conocimiento, credibilidad, evitando aplicar formas de poder duro.²⁷ Dichos factores de poder son cruciales para determinar la capacidad y la importancia de cada actor en el sistema.

Es importante considerar, que el poder es generado por los Estados en un nivel interno y externo, desarrollado en la agenda internacional. El poder de cualquier Estado es perceptible en alianzas políticas, relaciones diplomáticas, vínculos políticos, puede ser mejor apreciando cuando un Estado genera más beneficio para su gobierno y para sus intereses e influye sobre el resto de actores.

1.3 Liderazgo de las potencias regionales en América Latina

En la Teoría de Potencias Regionales se menciona que en el sistema mundial existe un país considerado potencia global, respectivamente, en cada subregión han surgido países en pugna por el poder y el control. Esther Barbé dice que, el país que asume el rol de potencia global tiende a establecer el orden y las reglas del sistema internacional, finalmente no hay otro país que se interponga,²⁸ a su vez, concentra factores de poder en todos los sentidos, “la esencia de la potencia global es expresada en su capacidad para tomar parte en la escena mundial”,²⁹ para el caso de estudio Estados Unidos funge como la potencia global.

El país que busca convertirse en una potencia regional enfrenta principalmente dos retos, el primero es la posición amistosa y de cooperación que debe mantener con la potencia global. El segundo, es prevalecer como la potencia regional

²⁶ Sobre el *poder suave* Joseph Nye explica que desde antes de la Guerra Fría comenzó a implementarse una nueva forma para manifestar la presencia de los países a través de las fronteras sin atacar bélicamente. Nye, Joseph S. “Soft power”. Foreign Policy, Carnegie Endowment for International Peace. Núm. 80. 1990. pp. 153-171.

²⁷ *Ibidem*. pp. 159-160

²⁸ *Ibidem*. p. 147

²⁹ A. Truylol y Serra. “La sociedad internacional”. Alianza Madrid. 1ª ed. 1974, 1991. pp.115 - 127

promoviendo su liderazgo en las relaciones político-diplomáticas, celebración de tratados, los foros internacionales y en las situaciones de crisis internacional fomentar condiciones de paz, uniendo la voluntad política de las naciones.

1.3.1 Poderes medios

La formación de los poderes medios (nombrados hoy *potencias regionales*) comienza desde la década de los 60 y los 70, principalmente se caracterizaban por ser países que no habían sido potencias de la Primera y Segunda Guerra Mundial. Los poderes medios: Canadá, Australia, Noruega, Suecia Austria y Nueva Zelanda, vivían un crecimiento económico y se identificaban con los principios de Naciones Unidas y del sistema de Bretton Woods.³⁰

Adicionalmente, los poderes medios eran identificados no sólo en términos de indicadores militares y económicos, sino también por su papel dentro de la comunidad internacional. Debido a que tenían una tendencia pacifista y evitaban la guerra, los poderes medios durante esos años fungían como actores que se proyectaban bajo la bandera de instituciones internacionales, principios de las Naciones Unidas y de la Organización del Tratado Atlántico Norte, en general promovían la seguridad internacional.

En aquel contexto político, estos actores tenían otra propuesta e imagen, en lo internacional actuaban como Estados que tenían presencia y ejercían influencia con otros gobiernos, para ello quedó marcada la fuerte tendencia que sucedía bajo el multilateralismo, el cual era empleado para expresar su política exterior, proteger su posición e influir de manera indirecta en los países dominantes. El uso de su política exterior era un rasgo característico del grupo ya que los convertía en independientes de las grandes potencias, poseían un poder medio necesario para jugar un rol en el escenario internacional y suficiente para mantener distancia de la participación directa en los conflictos mayores, tenían un grado de autonomía respecto a los poderes hegemónicos.

³⁰ El autor clasifica como poderes medios de “primera generación” a Canadá, Australia, Noruega, Suecia, Austria y Nueva Zelanda. Tokatlian, Juan. “India, Brasil y Sudáfrica: El impacto de las nuevas potencias regionales”. Libros del Zorzal, Argentina. 2007. p. 36

Otra característica de dichos Estados era su rol en el equilibrio de poder, éste conjunto de países estaba limitado por intereses de las potencias mundiales, sirviendo a sus intereses.³¹ Para finales del siglo XX los poderes medios no tenían un papel activo en la escena internacional. Años más tarde se acuñaría el término de *potencias regionales*.³²

Anteriormente un poder medio estaba comprometido con el sistema internacional y buscaba transformarlo para hacerlo más representativo y crear una integración de intereses. Hoy en día, las potencias regionales tienen otra visión, los países que se postulan como potencias regionales enfrentan los efectos de la globalización, los diversos temas de la agenda internacional como la seguridad, cuestiones de defensa nacional, problemas ambientales y sociales. Esta “nueva generación” de poderes regionales tienen otra proyección, cada país tiene una visión de las relaciones en un sentido, local, bilateral y regional así como internacional, pero en esta dirección se busca anteponer el interés nacional. Un rasgo comparativo de los antiguos poderes medios y las nuevas potencias regionales es que, estas últimas tienen una presencia regional expresada claramente en su política exterior, afirman la búsqueda de liderazgo regional e internacional.³³

1.3.2 Potencias regionales

Las potencias regionales unifican corrientes ideológicas en el contexto internacional, tiene la capacidad de conseguir apoyo de otros actores, promueven no sólo el interés nacional sino intereses regionales, buscan la igualdad jurídica, “los poderes regionales no son sólo importantes por sí mismos, sino que, la calidad de su liderazgo es por lo general el factor más importante para las situaciones de normalidad o de crisis en su región”.³⁴

En otro contexto, Goldman Sach acuñó la terminología de potencias emergentes al grupo de países que se proyectan como economías dominantes del sistema

³¹ Esther, Barbé. “Relaciones Internacionales”. op. Cit., p. 149

³² Tokatlian, Juan. “India, Brasil y Sudáfrica: El impacto de las nuevas potencias regionales”. Op. cit., 2007. p. 38.

³³ *Ibídem* p. 14

³⁴ *Ibídem* p. 15

internacional en futuros años. Se caracterizan por su constante crecimiento económico, manteniendo altas tasas de Producto Interno Bruto, registrando un aumento en su actividad comercial e integrando proyectos nacionales que en años siguientes los postulan como potencias o países desarrollados.³⁵ La similitud de potencias emergentes y poderes regionales es que destacan regionalmente por la solides de proyectos nacionales a corto y largo plazo, lo demuestran con acciones o índices macroeconómicos.

Brantly Womack afirma que la estructura del poder regional está asociada por las relaciones internacionales asimétricas.³⁶ Describe que en el sistema, los Estados bajo la pugna por el poder buscan en todos los sentidos generar una mayor ganancia de poder y en la medida de lo posible tener una menor pérdida. Un poder regional, debe hacer prevalecer sus intereses en las relaciones bilaterales con casi todos los países de la región.³⁷

Una potencia regional es definido como “un actor de gran liderazgo regional, un Estado central, no hay otro Estado en el área que pueda disputar su poder, este centro genera el orden para el sistema, su autoridad se funda más en centralidad de atención y la calidad de su liderazgo”.³⁸ Se plantea en referencia a la acción bélica que, si el poder regional hace uso de su fuerza militar contra un Estado vecino puede dominarlo pero no tiene la capacidad militar de desplegarlo contra otros países al mismo tiempo, y es que el papel de la hegemonía media es sólo de mantener el control en el área en caso que lo hiciera.

Las potencias regionales forman parte de un sistema global al cual no pueden controlar, se encargan de integrarlo, es por ello que debe de existir una armonía o cooperación con los poderes globales para que predomine un equilibrio en el sistema internacional. La armonía e integración debe de tener características en un sistema asimétrico, la buena relación que exista entre los poderes globales o

³⁵ En el año 2001 el economista en jefe de inversiones de Goldma Sachs, Jim O'Neill escribe por primera vez la terminología “BRIC” usando las referencia de los cuatro países emergentes , Brasil, Rusia, India y China.

³⁶ La teoría asimétrica explica las distintas relaciones entre actores regionales y globales, con capacidades desiguales debido a la conformación de los recursos de poder.

³⁷ Tokatlian, Juan. Op.cit., pp. 55-102

³⁸ Ibidem. pp. 57 -58

hegemónicos no necesariamente garantizará su éxito, pero propiciará una mejor condición de las relaciones. La autonomía y el respeto entre el actor global y el regional es necesario, en una jerarquización de fuerzas el poder global reconoce el rol del poder regional en su área. La jerarquización de fuerzas hace que la potencia regional no desafíe a la potencia hegemónica, hay un equilibrio plasmado por su interés general de cooperación.

En cuanto al equilibrio y la estabilidad entre los países, el poder global es propenso a establecer normas agresivas cuando corresponden a sus preferencias, evita normas que imponen restricciones sobre su libertad de acción. Respectivamente, la postura de una potencia regional en cuestiones del contexto global es diferente, busca y lucha por propiciar condiciones de bien común, es por ello que acepta las limitaciones de acuerdos internacionales, para evitar intervenciones de los poderes globales, tiende a apoyar normas internacionales agresivas más no a regirse por ellas.

Por otra parte, Arie Kacowicz³⁹ dice que en América Latina se prefiere un orden regional consultivo e institucionalizado. En América del Sur desde inicios del siglo XIX al presente, la “paz duradera” se ha mantenido solucionando los conflictos por medio de negociaciones basadas en normas institucionales en lugar de ir a la guerra. El autor sustenta la idea que, en América Latina los países usan las negociaciones diplomáticas y los mecanismos legales del Derecho Internacional antes de aplicar acciones coercitivas.

Por otra parte, el país considerado potencia global sustenta su liderazgo con acciones coercitivas, con el uso del poder duro e intimidación, el papel de las hegemonías regionales es opuesto, tiende a ser un actor diplomático en sus relaciones, es buen negociador y un actor mediador. La postura de los poderes medios ante cuestiones negativas o de crisis es mitigar conflictos a través de tres factores:

³⁹ Kacowicz, Arie. “The impact of norms in international society. The Latin American Experience”. 1881-2001” Notre Dame, Indiana University of Notre Dame Press, 2005. pp. 97-102

1. La diplomacia formal, el reconocimiento o las visitas de Estado.
2. Dichas acciones se refuerzan con un contacto general, con relaciones comerciales, educativas, culturales, evitando las hostilidades con respuestas contrarias.
3. Ante la crisis la solución definitiva es la mejor decisión.⁴⁰

La posición de las potencias regionales influye la dinámica regional desde tres perspectivas. La primera es como un actor que toma decisiones de manera individual o colectiva, en relación a los factores de seguridad e integración. La segunda se refiere a entender la dinámica de las relaciones entre potencias regionales y los actores de la región. Este punto refiere al papel de los titulares de los gobiernos concerniente a modificar las relaciones a través de su capacidad de acción unilateral o por la formación de coaliciones. Finalmente, el tercer punto es la influencia entre poderes regionales con la hegemonía global.⁴¹

Las características antes mencionadas se presentan en el contexto regional, sin embargo es necesario entender en lo interno las condiciones que respaldan su proyección regional. Alberto Föhrig⁴² dice que en la política interna debe de existir una “legitimidad de su sistema”, esta característica debe de conformarse por la sumatoria de recursos de poder relativos a lo político, económico y militar.

Construir una hegemonía regional implica acceder a mecanismos de autorregulación y condiciones que generen la gobernabilidad. El liderazgo que buscan los Estados pivote (él denomina a las potencias regionales como estados pivote) consta de expresar en la política interna su rol de líder regional, para después, en la escena internacional reafirmar tal papel, esta condición es necesaria para acotar la distancia con la hegemonía global.⁴³ Como un actor pivote, los Estados también deben dedicar atención a la preferencia de los actores

⁴⁰ Tokatlian, Juan. Op.cit., pp. 35-54.

⁴¹ Para efectos de la Investigación Estados Unidos será identificado como la potencia hegemónica global.

⁴² Tokatlian, Juan. Op.cit., pp. 15 a 25.

⁴³ Ibídem. pp. 35-54

que generalmente son vulnerables o perpetrados a la acción de la hegemonía global.⁴⁴

Un aspecto predominante entre los países considerados potencias regionales y globales es la relación que mantienen. Por una parte, las potencias regionales buscan promover sus acciones políticas, por ello, es necesario establecer mecanismos de cooperación, alianzas y vínculos políticos. La relación y los vínculos entre el poder global y regional debe de estar bien delimitado, al grado que la potencia regional no llegue a convertirse en un subordinado del poder global.

Mencionado lo anterior, la propia investigación define que, el poder regional es un actor con rol de mediador internacional, estabilizador, con voz y acción en las cuestiones de seguridad, promueve su interés nacional y busca mejorar las condiciones de los actores menos desarrollados.

1.3.3. Proyección en América Latina

Latinoamérica por sus elementos políticos, culturales, históricos y lingüísticos es una de las zonas homogéneas más grandes a nivel mundial,⁴⁵ sin embargo, si se comparan los elementos de integración regional, tales como aspectos económicos, sociales o políticos, pueden entenderse que, como conjunto de países no existe una estrategia o plan que agrupe un mismo ideal.

En otro sentido debe reconocerse que los actores en el sistema internacional determinan en gran medida el comportamiento de la región, la interacción entre los países cambia, por ello también buscan acoplar su política exterior a las necesidades la región. En la década estudiada, la región latinoamericana tuvo

⁴⁴ Entiéndase por *actores de impugnación regional* todos aquellos que por medio de la cohesión puedan transformar el Statu Quo según la postura de Alberto Föhrig. *Ibidem*. p. 35

⁴⁵ Algunos autores de Relaciones Internacionales ven a la región como un subsistema homogéneo o un sistema de acción. Dentro de un estudio comparado de las regiones del mundo América Latina es considerada como un subsistema, África se divide en cinco y Asia en cuatro, véase Louis J. Cantori y Steven L. Spiegel. "The international Politics of Regions: A comparative Approach, Englewood Cliffs, Nueva Jersey. Prentice Hall. 1970, en Klaveren, Alberto. "El análisis de la política exterior latinoamericana: Perspectivas Teóricas" en Muñoz, Heraldo y Tulchin, Joseph (Comp) "Entra la autonomía y la subordinación: política exterior de América Latina". Buenos Aires, Argentina, 1984. p. 15-16

cambios políticos trascendentales; se alentó el sentimiento “suramericano” (región que excluye Centroamérica y México) encabezado por Brasil y “Lula” da Silva, se vivió la transformación de la guerrilla colombiana y las Fuerzas Armadas Revolucionarias, se concentró el espíritu de unión de los gobiernos de izquierda con la bandera Bolivariana, Honduras tuvo un golpe de Estado y el presidente en turno fue cesado de su cargo, se vivió el legado de Hugo Chávez en Venezuela, el despertar de los pueblos indígenas en Ecuador y Bolivia con Rafael Correa y Evo Morales así como la gradual apertura de los países del Caribe y particularmente Cuba.

Alberto Van Klaveren señala que, en Latinoamérica “no hay políticas exteriores iguales, hay sentimientos e ideales comunes y generalizados”. Un sentimiento que se ha extendido, con mayor representación en países suramericanos, es romper el intervencionismo de Estados Unidos.⁴⁶

La reciente creación mecanismos de integración vinculan la cooperación política excluyente de la presencia estadounidense, para el caso puede verse la Comunidad de Estados Latinoamericanos y el Caribeños (CELAC) la Comunidad Andina (CAN), el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), Comunidad del Caribe (CARICOM), Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) entre otras.

Para el estudio de la política exterior, un aspecto importante en la toma de decisiones es entender si son realizadas con apego a las doctrinas internacionales y principios, muchas son ejecutadas conforme a una pequeña cúpula de poder.

En este sentido debe de entenderse que, cuando ya se ha decidido llevar a cabo una acción debe de analizarse bajo un contexto de macro y micro decisiones.⁴⁷

Los proyectos y decisiones elaborados como macro decisiones impactan e involucran al país en la escena mundial, son estrategias elaboradas para

⁴⁶ Ramonet, Ignacio. “La nueva Suramérica” en *Le Monde Diplomatique* en español. El punto de Vista Núm. 6. Julio de 2009.

⁴⁷ Cfr. Las *macrodecisiones* pueden considerarse todas aquellas que cambia el desarrollo de las relaciones internacionales, son las “reglas básicas”, estas decisiones requieren gran planeación. En lo que respecta a las *microdecisiones* son meramente de carácter administrativo y referentes a niveles inferiores de los órganos gubernamentales. Pearson, Frederic y Rochester, J. Martin. “Relaciones Internacionales: Situación Global en el siglo XXI” Op. Cit. pp. 212-214

maximizar su influencia y su presencia. En tanto, las micro decisiones tienen un menor impacto en beneficio del país y de su interés nacional muchas veces tienden a tener influencia por grupos de poder, empresas o fines partidistas.

Finalmente, el mayor reto al que se puede enfrentar un Estado que aspira a ser líder regional en América Latina, es sobre llevar y en ocasiones resolver los conflictos característicos de la zona; asimismo crear condiciones de estabilidad con Estados Unidos en su papel, no solamente de potencia en América, sino también de potencia mundial.

Capítulo Segundo: Política exterior brasileña

2.1 Contexto histórico político

La República Federal del Brasil cuenta con una extensión territorial de más de 8.5 mil millones de kilómetros cuadrados que lo posiciona como el quinto país más grande del mundo, proporcionalmente, es el país con la mayor población lusófona a nivel mundial. Está dividido en 26 estados y un distrito federal, Brasilia. Su posición geográfica propicia la relación con países vecinos, tiene un límite regional con casi todos los países sudamericanos exceptuando Ecuador y Chile.

Por el tamaño de su economía es considerado como una de las diez principales economías del mundo, recientemente ha sido incorporado al grupo de los BRIC'S. (grupo integrado por Rusia, India, China y Sudáfrica que se perfilan como países altamente desarrollados y con crecimiento económico a nivel mundial). Brasil mantiene un sistema económico favorable y recientemente se posicionó como uno de los principales productores industriales, en el año 2010 alcanzó un crecimiento anual de 7.5%, del mismo modo ha incrementado notablemente sus exportaciones y la inversión extranjera.⁴⁸

Brasil hasta 1889 estuvo controlado por la Monarquía portuguesa, durante ese año se instauró la primer República. Después de algunas disputas territoriales, en 1930 Getulio Vargas ascendió al poder como presidente provisional, siendo que hasta el año 1945 se instauró una dictadura. Getulio Vargas se encargó de controlar a la oposición, impulsar el capitalismo, la modernidad y la clase obrera, lo que generó que obtuviera popularidad y respectivamente volvió a tener el mandato presidencial del año 1951 a 1954.⁴⁹

El proceso político brasileño ha cambiado radicalmente en los últimos 40 años. En 1985 Brasil pasó de tener un régimen militar a un sistema democrático

⁴⁸ En el 2012 Brasil desbancó a Reino Unido en cuanto al volumen de su Producto Interno Bruto (PIB) y está posicionada como la sexta economía del mundo según datos del Centro de Investigación Económica y Empresarial, CEBR. Véase "Brasil es ya la sexta economía mundial confirman". El Universal, México, martes 6 de marzo del 2012.

⁴⁹ Embajada de Brasil en México. Fuente consultada 7 de Junio 2013. Disponible en. http://mexico.itamaraty.gov.br/es-es/informaciones_sobre_brasil.xml

representativo con la entrada del presidente Tancredo Neves. Durante la institucionalización de la “nueva forma del Estado” existieron dos grandes pilares. El primero fue la instauración de la Constitución democrática de 1988 que promovió los derechos políticos y sociales de la población, y el Plan Real de estabilización, creado por Fernando Henrique de Cardoso, el cual establecía un conjunto de reformas liberales.⁵⁰ Para principios de 2003 el sistema político volvió a tener cambios importantes, hubo una alternancia de partidos del poder ejecutivo, los cambios sistémicos provocaron transformaciones directas en la política exterior.

2.2 Principios de política exterior de Brasil

Paulatinamente, con cambios políticos de 1985, la política exterior de Brasil se enfocó en alcanzar objetivos para su inserción en temas latinoamericanos. La diplomacia brasileña ha buscado obtener un mayor peso regional y ser actor central de los temas y espacios de la agenda internacional.

Brasil ha destacado por incursionar y promover los procesos de integración en la región, el multilateralismo ha funcionado como base de presencia con sus países vecinos. Al respecto, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) es el principal espacio que plasma los resultados de cooperación y compromiso político liderado por Brasil. Por una parte los procesos de integración regional obedecen a distintas lógicas, el principal motor del MERCOSUR es la integración aduanera y comercial en función de suprimir barreras arancelarias, no obstante, los mecanismos unionistas trascienden el plano económico. Al crear intereses comunes se requirió establecer mecanismos que también respondieran a intereses políticos, sociales y culturales, en tal sentido puede ser visto la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR) .

Brasil en Latinoamérica es considerado como líder no sólo por el desarrollo económico sino por su capacidad de liderazgo e integración, por ello es necesario entender las bases establecida en su política exterior. De acuerdo con Geraldo

⁵⁰ Bizberg, Ilán. “México en el espejo latinoamericano ¿Democracia o crisis?”. Colegio de México. México. 2010. pp. 233

Holanda, la política exterior de Brasil, desde su consagración como Estado independiente, se ha caracterizado por tener una *estabilidad*, desarrollada a corto y largo plazo a pesar de las divergencias del sistema político, podría sintetizarse que tal estabilidad es “la expresión de la solidez de la política exterior”. Otro elemento es el *profesionalismo*, es referente al adoctrinamiento y la formación del cuerpo diplomático para representar el país, tiene sus inicios desde comienzo del XIX y se ha formado a través del Ministerio de Guerra y de Extranjeros, instituciones claves para la diplomacia brasileña. En 1945 se fundó el Instituto Ríó Branco, actual escuela diplomática, considerada como estructura vertebral de la diplomacia brasileña. Otra cualidad es el *pragmatismo* debido a que es realista y se ha puesto en práctica ante los problemas y las situaciones de crisis. Para el autor, la política exterior brasileña cumple *principios* y *doctrinas* con apego a las normas del derecho internacional, esto queda comprobado a través de su historia como país independiente.⁵¹

Para entender la política externa de Brasil es necesario evaluar sus instituciones. Actualmente, el Ministerio de Relaciones Exteriores (Itamaraty) es considerado un órgano central, sólido y altamente preparado para buscar el cumplimiento de principios y doctrinas internacionales, mismo que ejerce funciones con apego a la Constitución. Brasil establece su política exterior en los siguientes principios:

1. La solución pacífica de conflictos.
2. La autodeterminación de las naciones.
3. La no intervención en los asuntos domésticos de terceros países.
4. El apego a las normas y principios del derecho internacional.
5. El multilateralismo.⁵²

En la Constitución de la República Federal de Brasil, consagrado en su Artículo Cuarto se establece que, rige sus relaciones internacionales por preceptos tales como: la independencia nacional, la prevalencia de los derechos humanos, la

⁵¹ Cf. Holanda Cavalcanti, Geraldo. “Política Exterior Brasileña”. Cuadernos IMRED. México, 1984. pp. 6-11.

⁵² Mora, Frank y Hey, Jeanne A.K. “Latin America and Caribbean foreign policy”. Rowman and Littlefield. Estados Unidos de América. 2003. p. 268.

autodeterminación de los pueblos, la igualdad de los Estados, defensa de la paz, la concesión de asilo político, el repudio del terrorismo y del racismo y la cooperación entre los pueblos para el progreso de la humanidad.⁵³

En el año 2003, a inicios del periodo presidencial, Luiz Inacio “Lula” da Silva mencionó que la política externa se redireccionaba de acuerdo a un sentido más humano como medida de desarrollo nacional. Luiz Inacio dijo que su política exterior se evocaría en buscar la paz del sistema internacional, servir a la solución en los conflictos internacionales y buscar defender el interés nacional. Referente a los proyectos regionales, hacía mención que debía conservar sus principios de defensa, asimismo, las nuevas relaciones con Sudamérica debían de consagrarse y mantener relaciones de respeto, amistad y la cooperación. Un elemento clave para el lograr crecimiento y la consolidación de Brasil con la región dependía de la estabilidad con los países vecinos, y era guiado por el respeto a las instituciones, el diálogo y el principio de no intervención.⁵⁴ De igual forma, el cuerpo diplomático manifestaba que los mecanismos políticos brindarían al país mejores condiciones para relacionarse en la región maximizando su proyección en la escena internacional. El Ministerio de Relaciones Exteriores enfatizó que “Brasil debía de contribuir en la construcción de un mundo más justo y armonioso, fundado en el derecho internacional, con principios de multilateralismo, consciente de su capacidad demográfica, territorio y su importancia cultural y económica, por ello su vocación por ser una gran democracia en el proceso de transformación social”.⁵⁵

Dentro de los pronunciamientos del ex presidente “Lula” da Silva, se destacan valores y principios clásicos de la política exterior, como lo es la búsqueda de la paz, el respeto a la libre autodeterminación de los pueblos, la cooperación y las relaciones amistosas en la región. Sin duda, un momento destacado que reforzaría los principios de la política brasileña es expresado cuando se refiere a

⁵³ Constitución de la República Federativa de Brasil. Artículo Cuarto Constitucional. Disponible en: <http://www.senado.gov.br/legislacao/const/con1988>

⁵⁴ *Ibíd*em

⁵⁵ Véase, Compilación de discursos emitidos por el gobierno de Brasil. Brazilian ministry of External Relations Bureau of Diplomatic Planning. “Brazilian Foreign Policy Handbook”. Fundação Alexandre de Gusmao. Brasil, 2008 . pp. 13-20

Sudamérica como prioridad de su gobierno, y se exhortaba a prevalecer principios a través de una estrategia multilateral.⁵⁶

2.3 Política exterior de Fernando Henrique Cardoso

Dentro del análisis de la política exterior es necesario sintetizar cómo fueron las actividades del ex presidente Fernando Henrique Cardoso, antecesor de Luiz Inacio “Lula” da Silva. Brasil ha tenido un proceso paulatino en la construcción de las diferentes estructuras económicas, sociales y políticas en los últimos quince años. No es posible considerar que las acciones con más impacto logradas por Brasil durante el 2000 al 2010 fueron realizadas en una etapa gubernamental, desde gobiernos de José Sarney, Fernando Collor e Itamar Franco se matizaron características en la conducción de la política exterior. En lo interno, los gobiernos antes mencionados dieron estabilidad económica y política al Estado brasileño, redujeron gradualmente la inflación, atraieron la inversión extranjera, impulsaron reformas democráticas dando como resultado otro status internacional de Brasil en la escena regional. Como una plataforma gradual, se le otorgo un papel central a la cancillería brasileña (Itamaray) como órgano preponderante de la diplomacia y las relaciones exteriores.

Previamente a su cargo como presidente, Henrique Cardoso se desempeñó como Ministro de Relaciones Exteriores de 1992 a 1993 y posteriormente fue Ministro de Hacienda, del 1995 al 2002 fungió como presidente de Brasil. El poder que logró Cardoso es perceptible de acuerdo en tres condiciones de liderazgo; por su carisma y poder individual (inherente a la figura presidencial). Al fungir como gran representante de las estructura del Ministerio de Relaciones Exteriores. Finalmente por su posición en el sistema internacional.⁵⁷ En el estudio de la política exterior brasileña su gobierno es trascendental debido a que introdujo la nueva configuración de políticas internas.

⁵⁶ Discurso del presidente Luiz Inacio Lula da Silva en la ceremonia inaugural en Congreso Nacional. Brasilia, 2003. *Ibidem* p. 43

⁵⁷ Véase Reig Salinas, Cristóbal. “Política Exterior de Brasil” Disponible en : <http://www.fen.uchile.cl/uchile.portal? nfpb=true& pageLabel=not&url=80418> Consultada; 5 enero 2013

Cardoso consolidó como plataforma política la apertura económica guiándose por prioridades de la agenda internacional. Debido a la recesión económica que sufrió Brasil durante la década de los años noventa, Henrique Cardoso extendió una estrategia para reposicionar la confianza y la credibilidad del Estado brasileño vinculada a su política externa. A grandes rasgos continuó tres características de la política exterior de su antecesor, Fernando Collor de Melo, como fue; reducir el perfil de Brasil de los países alineados en el “Tercer Mundo”, actualizar la agenda internacional del país para construir una nueva agenda de política y evitar conflictos con Estados Unidos.⁵⁸ Los autores Hirst y Pinheiro refieren que, Brasil hasta antes de la década de los años noventa fue visto como un país sin producción industrial, exportador de materias primas, su presencia regional y su participación era limitada, la política exterior era considerada como pasiva. Tratando de evitar la influencia estadounidense, como fue el caso de México y países de Centroamérica, Brasil empezó a diseñar la propia política.⁵⁹

En los temas agenda internacional, se menciona que Cardoso enfrentó a los desajustes sucesivos por la liberalización de los mercados, los procesos de globalización, la participación activa en iniciativas multilaterales, los desafíos en la integridad regional, equitativamente mecanismos de seguridad.

Henrique Cardoso intentó impulsar un esquema orientado a priorizar la estabilidad económica a través del Plan Plurianual. Amado Cervo menciona que “el plan de Cardoso fue consolidar una apertura económica a fin de restablecer la confianza y la credibilidad internacional, mismas que se vinculan a la política exterior”.⁶⁰ Desde 1990, la inflación y la deuda externa que tenía el país era elevada, como una reforma estructural, los cambios al sistema financiero generaría credibilidad al exterior con otras instituciones y condiciones de apertura del mercado, la medida funcionaba para proyectar una buena imagen gubernamental.

⁵⁸ Hirst, Monica y Pinheiro, Leticia. “La política exterior de Brasil en dos días”. *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 38 No.1, 1995. pp.5-23

⁵⁹ *Ibidem*. pp. 5-23

⁶⁰ Luiz, Amado. “La política exterior y las relaciones internacionales de Brasil: enfoque paradigmático.” *Revista Brasileira de Política Internacional*. Vol. 46 No. 2. 2003. pp. 3-31

A pesar de las dificultades económicas, la administración de Cardoso se caracterizó por tener una gran proactividad internacional debido a su gran liderazgo o diplomacia presidencial.

Brasil tomó otra directriz durante la administración de Henrique Cardoso del 1999 al 2003 buscó ampliar las relaciones con países del sur y se posicionó en la subregión. Se llega a considerar que en el sistema internacional, dadas las relaciones asimétricas causadas por los efectos de la globalización, la apertura de mercados y los intereses de sectores privados, los gobiernos tienen en buscar cumplir con intereses económicos, en este sentido existen ciertas relaciones asimétricas. Al respecto, Brasil estableció relaciones con países cercanos y que no necesariamente eran potencias económicas, como lo fue el caso con Paraguay, Uruguay y Argentina a través del MERCOSUR, Brasil rompió con el sesgo que, la situación económica impera como una condición para mantener relaciones con potencias productoras. Respecto su inserción en la escena internacional buscó tener un perfil moderado, la política externa promovía la colaboración con organismos internacionales, en este sentido buscaba incluir principios de soberanía compartida, dejando de lado el concepto de “política exterior autónoma”.⁶¹ Ambas condiciones hacían cumplir la propuesta de Cardoso, estabilizar económicamente al país a través del crecimiento comercial, y ante los ojos internacionales, generara una credibilidad y confianza.

Históricamente en los principios de política exterior brasileña se han incluido conceptos de “universalidad” “libre asociación” y “asociaciones multilaterales”, así, durante la época de Cardoso, se retomó la diversificación de las relaciones internacionales desde una perspectiva regional en el Cono Sur.^{62 63} Cardoso logró fomentar las relaciones de Brasil principalmente con Argentina y los países integrantes del Mercosur desde el Tratado de Asunción. Tal antecedente funcionó

⁶¹ Vigévani, Tullo y Cepaluni, Gabriel. “La política exterior de “Lula” de Silva: La estrategia de la autonomía a través de la diversificación”. Contexto Internacional. Brasil. Vol. 29, Núm. 2. 2007.

⁶² Bernal Meza, Raúl. “La política exterior de Brasil: 1990-2002”. Revista Brasileña de Política Internacional. Vol. 45 Núm. 1 Brasilia, Enero-Junio 2002. pp. 36-71

⁶³ Cepaluni, Gabriel, Vigévani, Tullo y C. Schmitter, Phillippe. “Brazilian Foreign Policy in Changing Times: The quest autonomy from Sarney to Lula”. Lexington Books. Estados Unidos de America, 2009. p. 55

como un mecanismo articulador del sistema económico y político, una vez que entró en vigor el Mercosur en 1995, comenzó a proyectar y recibir un acercamiento con los países vecinos como no se había realizado anteriormente. El creciente intercambio comercial de los países integrantes del Mercosur hizo que relaciones políticas y económicas se entrelazaran, el comercio regional se reactivó de manera constante en sectores como energéticos, Brasil aumentó el consumo de productos minerales de Argentina y Bolivia, empezó el proyecto energético con Paraguay en la represa de Itaipu entre otras acciones. Durante los ocho años de gobierno Cardoso desplegó un acercamiento fuera del alcance institucional del Mercosur, diversificó sus intereses regionales y adoptó posiciones en los puntos de la agenda internacional como fue con Naciones Unidas y Organización Mundial del Comercio.⁶⁴

En la administración de Henrique Cardoso se buscó mejorar las relaciones con países de Sudamérica, a mediados del año 2000 la diplomacia brasileña participó en uno de los logros de mayor impacto. El presidente brasileño fue el orquestador de la primera Reunión de Presidentes de América del Sur organizada en Brasilia, en el foro dijo que “bajo los principios de regionalismo abierto, los presidentes cumplieron la meta compartida y se había formado un espacio económico político comercial ampliado en América del Sur, basado en la articulación entre el Mercosur y la Comunidad Andina. Asimismo, la integración tiene alcances más allá de las fronteras suramericanas, y deben eliminarse el aislamiento para convertirse en un eslabón, así, a través de la unión y la circulación de bienes y servicios se fortalecerían las relaciones”.⁶⁵ El acercamiento político tuvo gran alcance, sentó las bases al nuevo proyecto conocido como Iniciativa de Integración de Infraestructura Regional en América del Sur (IIRA). El proyecto desarrollado en diez años buscaba modernizar la infraestructura del Cono Sur, específicamente en sectores energéticos, transportes y cuestiones sociales para un futuro verse reflejado en aspectos económicos. Tal proyecto creó la

⁶⁴ Cepaluni, Gabriel, Vigevani, Tullo y C. Schmitter, Phillippe. “Brazilian Foreign Policy in Changing Times: The quest autonomy from Sarney to Lula”. Op.Cit., pp. 55-56.

⁶⁵ Véase el Comunicado de Brasilia. Reunión de Presidentes de América del Sur. Brasil 1 de septiembre de 2000. Disponible en: http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/di1-9-00.htm

interconexión de carreteras para el transporte de mercancías, como lo fue con la carretera Interoceánica, que conecta a Brasil con el océano Pacífico. El objetivo de Henrique Cardoso fue crear políticas comunes y acuerdos comerciales de distintos polos y gobiernos, el proyecto liderado por Brasil buscó consensuar la integración sudamericana.

En la creación del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), originalmente propuesta por Estados Unidos, Brasil fue signatario, nunca negó su intención de adherirse, empero sostuvo posiciones poco flexibles. Uno de los alcances del ALCA era revivir la Doctrina Monroe, impulsando los principios para crear temas comerciales y económicos fueron de América y solo para los americanos, esto permitiría reducir tasas arancelarias y mejorar el comercio entre los países.⁶⁶ La administración de Henrique Cardoso remarcó que se incorporaría a la Alianza en caso que las restricciones estuvieran en función de los intereses brasileños, si promovía acceso dinámico a los mercados y si reducía los impuestos, en caso de no favorecer al país no se incorporaría.⁶⁷

Durante el periodo de Fernando Henrique Cardoso la autonomía que busco la política exterior no fue sinónimo de aislamiento⁶⁸, contrariamente, en los casi ocho años de su gobierno se buscó cumplir cabalmente con el interés nacional y los principios, la autonomía se obtuvo a través de la participación activa en la escena internacional como un medio de influencia, fundamentado con valores y principios diplomáticos.

2.3 Integración regional con Suramérica

En los procesos de integración las políticas exteriores comparten principios y buscan alcanzar compromisos con los Estados a fines, para crear una integración funcional se requiere una compatibilidad de valores y un grado de lealtad común

⁶⁶ Novelo, Federico y Flores José. "La encrucijada del ALCA". Economía Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. 3 No. 7, México, 2006. pp. 26-46

⁶⁷ Moniz Bandeira, Luiz Alberto. "Política exterior de Brasil desde Cardoso hasta Lula". Brasil. Asociación AMESUR. Disponible en : <http://www.amersur.org.ar/Pollnt/Bandeira.htm>

⁶⁸ Cepaluni, Gabriel, Vigevani, Tullo y C. Schmitter, Phillippe. "Brazilian Foreign Policy in Changing Times: The quest autonomy from Sarney to Lula". Op.Cit. pp. 58-61

generalizada.⁶⁹ En la integración los símbolos fomentan el desarrollo de la política ya que contribuyen a entender y definir fines comunes, son un conjunto de *patrones de comportamiento político*, y pueden ser expresados en corrientes políticas, instituciones, símbolos palabras o banderas.⁷⁰

Desde antes del año 2000 la posición internacional de Brasil tuvo un redireccionamiento con Latinoamérica, una de sus principales propuestas fue establecer particularmente América del Sur como el área de acción y convertirla en la zona primaria de relaciones multilaterales. El principal reto para Brasil era involucrar a los países suramericanos en función de compartir el interés de pertenencia a la región.

En la unión entre estados se establecen normas y objetivos consensuados por los integrantes, existe un grupo directivo que mantiene el orden y establece reglas, inherentemente los países miembros otorgan y reconocen el poder del cuerpo que lo preside. Los Estados poderosos determinan condiciones y políticas en los procesos de integración, de acuerdo a la teoría de Karl Deutsch, los Estados poderosos o grandes ejecutan su capacidad política-económica y es decisiva para asegurar la unión entre las otras unidades políticas. Los países pequeños se encargan de crear los ajustes del equilibrio y de misma forma pueden alterarlo.⁷¹

La condición de Brasil en América Latina ejemplifica la teoría de K. Deutsch, por su poder económico y político mostró interés en asumir el rol de líder de los grupos políticos y principalmente de los bloques económicos, puede verse su papel en MERCOSUR como principal país promotor del bloque, y el protagonismo en Consejo Sudamericano de Defensa. Como símbolo de integración adoptó el concepto “Suramérica” como vínculo de unión y cooperación, la integración homogénea fue evidenciada con Surinam y Guayana. Históricamente dichos países han tenido poca participación regional, sin embargo desde los primeros mecanismos de integración fueron incorporados a foros y alianzas.

⁶⁹ Deutsch, Karl. “Análise das Relações Internacionais”. Brasília. Editora Universidade de Brasília. 1982.

⁷⁰ *Ibidem*. p. 251

⁷¹ *Ibidem*. pp. 252-253

Brasil como promotor de la integración regional unió aspectos políticos económicos, sociales y culturales a través de dos vertientes generales; se avocó en crear una agenda de trabajo y estrategias de carácter “Suramericano” y se distanció de Norteamérica y Centroamérica. Por una parte, Brasil logró incentivar un entorno favorable con los países cercanos emprendiendo políticas comunes, apostó por promover visiones similares en función de garantizar la estabilidad democrática y el crecimiento económico.⁷² Al estrechar relaciones en el Cono Sur se distanció de Norteamérica, la posición mexicana representaba un rival directo en busca del liderazgo.⁷³ Paralelamente se apartó de Centroamérica y el Caribe debido a su posición internacional, comúnmente son vistos como Estados fallidos y países con inestabilidad política.⁷⁴ Otro motivo de distanciamiento de Centroamérica y México tiende sus bases en que son dependientes económicos de Estados Unidos, alinean sus políticas en el mismo eje, como consecuencia de tal interdependencia económica y política no existían condiciones para que Brasil pudiera proyectar o ganar influencia efectiva. En este sentido, el parte aguas para la diplomacia brasileña fue marcado cuando se rompe con la terminología “América Latina” y en el discurso político se incita atender necesidades de “Suramérica”.⁷⁵

Brasil priorizó en su agenda de política exterior hacia a Suramérica por tres factores. El primero, ante la posible inestabilidad de situaciones políticas-económicas, se podía generar condiciones para el intervencionismo de Estados Unidos, con lo cual se limitaría su liderazgo. Segundo, en términos de seguridad regional, la cohesión y asociación funcionan como mecanismo de protección ante amenazas externas, la reacción como bloque le da un mayor peso en el sistema.

⁷² Caballero Santos, Sergio. “Brasil y la región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana”. Revista Brasileira de Política Internacional. Vol. 54. Núm. 2, Brasil, 2011. pp. 160-163

⁷³ *Ibidem*. pp. 160 - 165

⁷⁴ Cfr. Pippia, Juan. “Path to power: Como la política regional de Brasil está impactando en su status internacional”. Ponencia en el IV Encuentro de CERPI y las II Jornadas del CENSUD, 2009. Disponible en: http://teoriayestrategia.blogspot.com.es/2009_09_01_archive.html . Revisado Abril 2013.

⁷⁵ Desde inicio del gobierno de Luiz Inacio Da Silva se emplea el término “Suramerica” para referirse a los países que excluyen a Centro y Norteamérica. Véase, Compilación de discursos emitidos por el gobierno de Brasil. Brazilian ministry of External Relations Bureau of Diplomatic Planning. “Brazilian Foreign Policy Handbook”. Fundação Alexandre de Gusmao. Brasil. 2008 . pp. 13-40

Por último, el reconocimiento de los países vecinos funcionaría como una forma de acumulación de poder y/o liderazgo, Suramérica servía como plataforma para formalizar acuerdos.⁷⁶

En otro orden de ideas, el ámbito económico se ha convertido en un referente para establecer políticas entre Estados. Al respecto, Brasil se convirtió en un actor decisivo en Sudamérica debido a la liberalización de los mercados y el comercio. Con el aumento de la globalización se dieron oportunidades para que regionalmente se unieran los mercados. El Mercado Común del Sur fue un mecanismo que agrupó intereses económicos, en este sentido, Brasil al ser un actor con gran capacidad comercial tomó ventaja para liderar posturas generales en América Latina, principalmente con sus aliados comerciales; Argentina, Paraguay y Uruguay.

Las estrategias de integración brasileñas datan desde 1990 con el ex presidente Fernando Collor de Mello.⁷⁷ En la administración del ex presidente Henrique Cardoso, la etapa de integración vivió una liberalización, la diplomacia reconfiguró el modelo regional, se buscó entablar posiciones más abiertas en dos vertientes, la seguridad y la estabilidad democrática a través de las relaciones con los países vecinos, logrando actuar como mediador en momentos estratégicos.⁷⁸ En la etapa gubernamental de Luiz Inacio Lula Da Silva, la interacción e integración fue una cuestión permanente y homogénea, Sudamérica presenció la activa participación brasileña desde el 2003. En su programa regional, Brasil se caracterizó por su autonomía y liderazgo relacionado a la seguridad regional, defensa de la democracia y las perspectivas de desarrollo nacional. La etapa de consolidación fue fehaciente en distintas áreas y foros, el sector económico comercial fue un espacio perceptible y con grandes logros, como lo fueron los proyectos del Mercado Común del Sur (Mercosur), el Área de Libre Comercio de Sudamérica (ALCSA) y la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR).

⁷⁶ Ibídem.

⁷⁷ Gomes Saraiva, Miriam. "Sur-Sur, las estrategias de cooperación en la política exterior de Brasil desde 1993 hasta 2007". Revista Brasileira de Política Internacional. Vol 50. Núm. 2, Brasilia, 2007.

⁷⁸ Ibídem

Brasil expresó su interés en favor de lograr acuerdos comunes con Sudamérica en múltiples ocasiones. Como mediador conformó el Grupo de Amigos de Venezuela, integrado por Chile, Estados Unidos, España y Portugal, con el objetivo de controlar los enfrentamientos entre el gobierno y la oposición referente al plebiscito. Durante su administración “Lula” da Silva viajó en varias ocasiones a Caracas para buscar que el presidente venezolano convocara a una consulta popular. De igual forma, Brasil estuvo presente en las negociaciones entre las disputas entre Venezuela y Colombia. Otro de los momentos de participación directa fue cuando presidió la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), desde el 2004 contribuyó con el envío de policías y militares a la isla, el equipo se integraba por Argentina y Chile.⁷⁹

En la construcción de políticas con países vecinos, Brasil ha incrementado la cooperación Sur-Sur y ha intensificado a través de una “aspiración hegemónica de Estado”.⁸⁰ Algunos de los apartados más significativos y que son muestra de la diplomacia brasileña serán expresados en los subcapítulos siguientes.

2.3.1 Brasil como promotor del Mercosur

El proceso de integración regional de Brasil comienza desde el año 1986 con la firma del Acuerdo de Protocolo de Integración con Argentina. El modelo de “sustitución de importaciones” entre ambos países requirió una mayor estrategia para aumentar la participación económica, años más tarde se presentó la idea de economías a escala, el Mercado Común abrió la gama para proyectar un sistema de desarrollo entre los países participantes. El Mercado Común del Sur se firmó en 1991, suscrito por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay, respectivamente se incorporó a Bolivia en 1996, Chile en 1997, Perú en 2003 y Venezuela en 2006, recientemente Ecuador y Colombia. El objetivo era establecer un mercado donde exista el libre flujo de bienes, servicios y factores de producción, el establecimiento de un arancel común y la adopción de una política comercial común ante terceros

⁷⁹ Véase misión de Estabilización de las Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minustah/facts.shtml> Consultado 27 agosto del 2013

⁸⁰ *Ibidem*.

países; la coordinación de las políticas macroeconómicas, de igual forma la armonización de legislaciones para lograr el fortalecimiento en la integración.⁸¹

Del año 1999 al 2002 el Mercosur sufrió una crisis comercial causada por la devaluación brasileña, misma que traería repercusiones comerciales con Argentina, sin embargo dejaría un gran precedente para su restructuración. Se buscaba ampliar el acuerdo en medida que funcionara no sólo como un marco referente de intercambio comercial, se requería que promoviera la cooperación internacional. Como una extensión del tratado, se sentaron las bases para institucionalizar proyectos sociales y culturales entre los países signatarios.

Para el año 2002, como parte de los avances en la integración institucional, se estableció el Tribunal Permanente de Revisión del Mercosur, considerado como un logro para la integración debido a que no existía un cuerpo colegiado que se encargara de solucionar arbitrariamente las diferencias. Dos años más tarde, el Consejo del Mercado Común creó la Reunión de Altas Autoridades de Derechos Humanos y Áreas Foro Consultivo de Municipios, Estados Federativos, Provincias y Departamentos, así como la creación del Centro Mercosur de Promoción del Estado de Derecho y el establecimiento del Grupo de Alto nivel para la creación de Estrategia de Crecimiento del Empleo.

Una decisión estratégica dentro de Mercosur fue la firma del Consenso de Buenos Aires con la sucesiva firma de la Declaración de Copacabana, en 2003 y 2004, ambos acuerdos en algún sentido se oponían al Consenso de Washington.⁸² Los acuerdos significativamente marcaron el distanciamiento con Estados Unidos debido a que Brasil y Argentina se pronunciaban a favor de aumentar la alianza estratégica ante la propuesta estadounidense del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). En ambos documentos se comprometían a intensificar la cooperación bilateral y defender los valores comunes correspondientes a los acuerdos del Mercosur. Un aspecto que motivó tales acciones fue la postura

⁸¹ Antecedentes Mercado Común del Sur. Disponible en: <http://mercosur.int> Consultado 1 mayo 2013

⁸² Cfr. Ferreira Simones, Antonio José. "Mercosur: Uma visão estratégica as vésperas de seu 20º aniversário". Centro Brasileiro de Relações Internacionais, CEBRI. Dossie. Volumen 2, Año 9, Brasil, 2010.

brasileña al procurar mantener vigentes sus compromisos internacionales, abogando por una integración con una soberanía compartida, buscaba proyectar valores globales. Para Brasil, el ALCA no fue un mecanismo que generó gran expectativa ni implicación. Lula da Silva llegó a expresar que era una opción más no un destino, considerándolo como un proyecto de anexión de América Latina.⁸³ Brasil mencionó que aceptaría el libre comercio con las negociaciones del ALCA bajo ciertos parámetros. La postura brasileña buscaba una mayor protección en comercio agrícola y el acceso al mercado, mientras Estados Unidos quería liberalizar temas como servicios, compras gubernamentales, inversiones y propiedad intelectual.

Brasil continuó promoviendo la interacción de la región a través del Mercosur, puede verse la invitación con status de socios a la Comunidad Andina (Colombia Ecuador y Venezuela), así como a Bolivia, Chile, y Perú. Venezuela firmaría el acuerdo de miembro en el 2007. La anexión de socios y miembros es vista desde dos matices. El primero positivo, como una acción de apertura política-económica, implicando a más países y, a través de la concentración comercial, obtener acuerdos comunes. El segundo, como una forma de control institucional. Particularmente con Venezuela, la competencia en producción de hidrocarburos ha sido un tema constante en ambos países. A través de un conjunto de políticas *enmeshment*⁸⁴ o enredo, se creó un marco legal para reducir los márgenes de maniobra unilateral, induciendo un comportamiento de consenso en la toma de decisiones en favor de la integración. El argumento adquiere validez si se considera que Venezuela tiene una estrategia regional centrada en el fortalecimiento de su diplomacia petrolera e hidrocarburos. A través de la diplomacia presidencial de Hugo Chávez, Caracas concentró proyectos políticos

⁸³ Vigevani, Tullo y Cepaluni, Gabriel. "La política exterior de Lula..". Op. Cit.

⁸⁴ El concepto de políticas *enmeshment* o enredo, es empleado para la creación una complicación legal normativa de forma de distorsionar decisiones del Estado, de forma que se pueda reducir sus márgenes de maniobra o capacidad unilateral, sometiendo a un comportamiento previsible y lo implique en una relación de interdependencia con países vecinos. La políticas del *enredo* son comunes en Asia, aplicadas por países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) en la búsqueda por contener a China. Cfr. Goh, Evelyn. "Great powers and hierarchical order in Southeast Asia" International Security, Vol.32 Núm. 3. Winter 2007/2008.

regionales, buscaba exportar su proyecto político.⁸⁵ Por lo antes mencionado, Venezuela era otro actor desafiante del liderazgo regional brasileño, mediante la persuasión e incorporación, Brasil invitó a Venezuela con la intención que tuviera voto y voz a cambio de sujetarse a los lineamientos estructurales y políticos del Mercosur.

Dentro de los programas de desarrollo regional dedicados a la asistencia y educación se puede destacar que en 2004 se estableció el Fondo para la Convergencia Estructural del Mercosur (FOCEM), con el cual se proponía reducir las polaridades en el desarrollo social y fomentar el intercambio entre las comunidades, creando así el Mercosur Social y el Mercosur Educativo. Paradójicamente por la tasa de pobreza, Brasil aporta al Fondo para la Convergencia 70% de ingresos, Argentina 27% Paraguay y Uruguay el 1%.⁸⁶ Una característica del FOCEM es Argentina y Brasil son los países que reciben menor parte de los recursos y aportan más.

En materia de seguridad regional se implementó el libre flujo de personas entre los países integrantes mercosureños con el Acuerdo de Residencia para Nacionales, incluso para los nuevos países asociados se da la oportunidad para obtener visados de residencia y trabajo. El acuerdo tiene como propósito instrumentar la política migratoria común institucionalizando la movilidad.

Fuera del alcance territorial de América, un acto sin precedentes fue la alianza entre los países del Mercosur y Sudáfrica, China, India y Rusia (formadores del grupo de los BRIC'S) donde se mantuvieron relaciones comerciales. Brasil desde el 2000 inició acuerdos con Sudáfrica en materia comercial, tres años después incorporó los demás países de la Unión Aduanera Sudafricana. Durante el mandato de Lula Da Silva, en el 2003, se presentó la propuesta de realizar un acuerdo de libre comercio entre China y la unión aduanera, el mismo año se firmó un acuerdo Mercosur-India. En el 2004, organizado por el gobierno brasileño, bajo

⁸⁵ Cfr. Pippia, Juan. "Path to power: Como la política regional de Brasil está impactando en su status internacional". Óp. Cit.

⁸⁶ Ferreira Simones, Antonio José. "Mercosul: Uma visao estatégica as véséras de seu 20º aniversário". Op.Cit., p. 10.

la promoción de la Comunidad Sudamericana de Naciones, se realizó una cumbre entre países sudamericanos y la Liga Árabe para formar acuerdos comerciales.

2.3.2 Unión Sudamericana de Naciones

En América Latina las relaciones coordinadas entre Estados se han vinculado de acuerdo a principios y conductas concretadas en mecanismos multilaterales, tal es el caso de la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR). A lo largo de la historia, algunos acuerdos han respondido a las acciones emprendidas a favor de uniones e integraciones, puede verse el papel de Simón Bolívar y Francisco Morazán, orquestadores de proyectos aún presentes como símbolos de identidad, valores comunes y cultura política.

Para algunos autores, las instituciones multilaterales América Latina se encuentran en debilitamiento debido a la falta de solides institucional, prestigio, o debido a que no responden como instancias de prevención y solución de problemas de gobernanza regional.⁸⁷ Sin embargo, debe de destacarse que actualmente funcionan como canales foros de dialogo que sirven como medio de concentración política entre líderes latinoamericanos.

La integración Latinoamérica ha vivido distintos procesos, el modelo de “regionalismo abierto”, conocido como la etapa de integración compatible con políticas de Estados Unidos, comenzó a finales de la década de los ochenta y fue vigente hasta el año 2000, culminó con la creación de proyectos multilaterales de otro corte político.⁸⁸ Los nuevos procesos unionistas, dentro de los cuales se encuentra la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR), rompen ciertas características del antiguo esquema de acciones multilaterales. Después de los atentados del 11 de Septiembre Estados Unidos en su afán de lucha mundial contra el terrorismo propició condiciones para alentar una actuación más

⁸⁷ Cfr. Legler, Thomas, et al. “Los desafíos del multilateralismo en América Latina”. Pensamiento Propio. Enero-Junio. Año 16, Buenos Aires, Argentina. 2011

⁸⁸ Cfr. El “regionalismo abierto” de América Latina fue la etapa que de integración donde se profundizaron las estrategias de los países en amplitud de acuerdos bilaterales entre “sur-norte” compatible con las políticas del Consenso de Washington. Ibídem. Sanahua, Jose Antonio. “Multilateralismo y regionalismo en clave suramericana: El caso de UNASUR” en: Legler, Thomas, et al. “Los desafíos del multilateralismo en América Latina”. Op. Cit., pp. 115-158

autónoma de América Latina. El espacio político fue cubierto así por líderes y proyectos regionalistas justificándose en un rechazo a Estados Unidos. Con tal esquema, la UNASUR y la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de América Latina (ALBA), impulsados por gobiernos de izquierda, expresaban como característica el retorno a la política sin atender las agendas económicas y comerciales. La agenda de desarrollo sentó las bases de ambos proyectos, y en general se intentó externar el distanciamiento al regionalismo abierto centrado en la liberalización comercial. Como consideración final, ambos proyectos resaltaban el papel del Estado en lo político como rasgo importante para la autonomía frente al mercado.⁸⁹

Debe de entenderse que la UNASUR no surge como un proyecto espontáneo ni de valores políticos circunstanciales. La necesidad de conformar una agenda común Suramérica tiende sus bases desde la creación desde los fundamentos del Mercosur, requiriéndose el fortaleciendo del multilateralismo a través de las instituciones. El proyecto recae en la figura del Itamaraty y las largas estrategias de largo plazo de Brasil. Aparece por primera vez en 1993 con la propuesta de ALCSA, propuesta de libre comercio, pero finalmente en conexión con acuerdos bilaterales del ALADI. Al llegar el gobierno de Henrique Cardoso, el programa se consolidó.

Por iniciativa del presidente brasileño Fernando Henrique Cardoso, en el año 2000 se celebró en Brasil la I Reunión de Jefes de Estados de América del Sur. En la reunión estuvieron presentes los mandatarios de Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Guayan, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay, Venezuela e incluso contó con la representación de presidentes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). La diplomacia brasileña delimitó la integración y la cooperación en un proyecto meramente “suramericano”, ponderando relaciones con Centro y Norte América. Como organizador de la reunión exaltó a los gobiernos a trabajar juntos en favor de consolidar un espacio solidario y armonioso. El mensaje que postuló el gobierno brasileño fue claro, “... la estabilidad política, crecimiento

⁸⁹ Ídem. p. 156

económico y promoción de la justicia social en cada uno de los países de América del Sur, dependería en gran medida de la ampliación y la profundización de la cooperación...”.⁹⁰ El éxito de la cumbre estableció las bases para crear la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN). Dentro del acuerdo, el Comunicado de Brasilia integró un concepto valioso, la cláusula democrática como medio para garantizar el funcionamiento y la representatividad, se expresaba de esta forma que, dentro de los requisitos se debía fomentar y preservar los regímenes democráticos.

Dentro de la I Reunión de Jefes de Estados Americanos del Sur, ante la disparidad de integración y desarrollo de los pueblos, se formuló la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA). Pese a lo amplio del programa, la visión estratégica de “Integración” se centró en desarrollar infraestructura para conectar todo el continente. Como éxito de programa, especialmente para Brasil, se dio comienzo a la construcción de la carretera Interoceánica, a través de 2,600 kilómetros Brasil podría desplazar el transporte terrestre y tener una salida al Océano Pacífico. Simultáneamente, el acceso favorece el transporte de producción brasileña a mercados asiáticos, principalmente China.

En el 2004, en la III Cumbre Sudamericana se establecieron algunos componentes iniciales del proyecto sudamericano. En un primer plano se estableció la concertación y coordinación de las políticas exteriores con la intención de agrupar a Suramérica como el área central de las relaciones entre los Estados. A través del diálogo político entre los integrantes, se logró una convergencia y el apoyo de otros grupos, como la Comunidad Andina (CAN), MERCOSUR, Chile, Guyana, Surinam y Área de Libre Comercio de Sudamérica (ALCSA). Otro elemento, fue la integración física y de comunicaciones mediante IIRSA. En la unión de políticas se concretó el interés al desarrollo de políticas agroalimentarias así como la transferencia tecnológica y cooperación en temas de

⁹⁰ I Reunión de los Jefes de Estado de América del Sur. Comunicado de Brasilia, Brasilia 1 de Septiembre de 2000. Disponible en http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/di1-9-00.htm Visto: 22 de Mayo del 2013.

educación cultural. Para este año la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) adoptó el nombre de Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR).

Para garantizar la permanencia de UNASUR, se institucionalizó con rasgos similares a la Organización de Estados Americanos;⁹¹ estructuralmente, se formó una secretaria integrada por países signatarios, se otorgó poder a un consejo para garantizar la seguridad y la cohesión ambas condiciones buscaban integrar a los países y hacerlos partes del consenso. En cuanto al desarrollo institucional se creó el Consejo de Defensa Sudamericano (CDS) y el Consejo de Salud Suramericano (UNASUR-Salud). La solidez del acuerdo multilateral ha dado pauta a que se presente la idea en crear el Banco del Sur ante un mecanismo económico comunitario y una opción de financiación de proyectos. Indirectamente se considera otra vez como una opción de desentendimiento ante la tutela del FMI y las políticas estadounidenses.⁹²

UNASUR ha tenido momentos de grandes avances en materia de integración y algunas otras de gran diferencia. Como aspecto positivo, podría valorarse la amplitud y proyección externa en el 2005, por medio del CSN logró reunir a los 22 países representantes de la Liga Árabe. Producto de la iniciativa brasileña se desarrolló la I Cumbre Americana del Sur en compañía de los países árabes, su objetivo fue ampliar la proyección internacional de Suramérica en el marco de una visión multipolar y abrir nuevos mercados.

Otro aspecto destacado del proyecto Suramericano de Naciones fue la Cumbre de la Moneda celebrada en Chile ante la crisis boliviana. Ante la victoria del presidente Evo Morales, el país vivió una crisis política y revueltas violentas, mismas que motivaron por primera vez la actuación de UNASUR. La Unión Suramericana promovió principios de no intervención en los asuntos internos del Estado boliviano, pero ante la posible intervención del gobierno estadounidense, la Cumbre Extraordinaria, particularmente Brasil (en términos de Lula da Silva),

⁹¹ Sanahua, Jose Antonio. "Multilateralismo y regionalismo en clave suramericana: El caso de UNASUR". Op. Cit., p. 134

⁹² *Ibíd.* pp. 134-136.

demandó al pueblo boliviano la adopción de una solución dialogada por las partes en disputa, rechazando la violencia, condenando las masacres sucedidas en Pando y los ataques en contra de instalaciones del gobierno, así como el establecimiento de una comisión para investigar los actos violentos. La intervención en la Cumbre de Moneda fue clave, con esta se logró diálogo entre las provincias autónomas y el gobierno central.⁹³

En la confrontación de términos, UNASUR funcionó como foro de choque entre el Estado venezolano y Brasil sobre la visión y función de la institución. Ambos países recaen en la idea de crear políticas más inclusivas, sin embargo, el presidente venezolano, Hugo Chávez, descalificaría UNASUR como una “alternativa” al proceso neoliberal.⁹⁴ La desvalorización del proyecto como consecuencia crearía la Comisión de Altos Funcionarios Intergubernamentales que coadyuvaría en la estructuración de cumbres presidenciales.

Finalmente, puede apreciarse que para Brasil y para el Itamaraty, haber logrado acercar a todos los países suramericanos fue un logro de gran proyección. Como primer plano se institucionalizó un órgano de consenso para la apertura de nuevos temas locales. Secundariamente, el órgano fue establecido bajo el acomodo de Brasil, dejando al UNASUR como una plataforma para de temas políticos y de seguridad.

2.4 El gobierno de Luiz Inacio Lula da Silva

El gobierno de Luiz Inacio “Lula” Da Silva destaca por la amplitud de sus programas gubernamentales y el cumplimiento de sus metas, como lo fue en temas para reducir la pobreza extrema, combatir el analfabetismo, empoderar al sistema educativo, el desarrollo y la implementación de sistemas integrales para la salud, mejores condiciones para el campo, incluso la innovación para sectores de energía. Fueron distintos factores los que condujeron a tal cambio estructural, el crecimiento económico fue un factor importante, logrado a través del ahorro

⁹³ *Ibíd.* p. 117

⁹⁴ Cienfuegos, Manuel y Sanahuja, José Antonio. “Una región en construcción. UNASUR y la integración en América del Sur”. Fundación CIDOB. España. 2010. pp. 87-125

gubernamental y la inversión extranjera, centrándose en el consumo del mercado interno, el fortalecimiento de pequeñas y medianas empresas, así como el desarrollo de tecnología y ciencia.⁹⁵ La estabilidad macroeconómica fue consecuencia del manejo de las finanzas públicas.

Durante los primeros años de su gobierno, se iniciaron programas para mejorar el desarrollo social. El programa Bolsa - Familia fue uno de los principales logros de su gobierno, buscando sacar de pobreza extrema a más de 15 millones de brasileños, el programa apoyaría directamente a familias y garantizar un sistema educativo y asistencia médica. En el 2005 el programa gubernamental ya había cumplido las metas esperadas, apoyando a 11.2 millones de familias, equivalente a 50 millones de personas.⁹⁶ Otra de sus metas fue erradicar el hambre en el país, en su gestión, Lula Da Silva implementó el programa “Hambre Cero”. Su objetivo era garantizar el derecho a la alimentación que atañe a cerca de 44 millones de personas y, del 2003 al 2009 la agricultura local logro crecer hasta en un 13%, la medida implementó condiciones para adquirir tierras con agricultores y el fomento al campo. Como otro éxito de su gobierno, se implementaron microcréditos para el desarrollo de microempresas e incentivar el consumo interno, condiciones que alentaban el pago de impuestos y el comercio formal. De igual forma, el Banco Nacional para el Desarrollo (BNDES) logró invertir sumas record del 2003 al 2010, invirtiendo cerca de 260 millones de dólares para proyectos de infraestructura a nivel nacional.⁹⁷

Las principales ideas que abordan el liderazgo brasileño en América Latina son respaldadas por la sustantiva actividad diplomática realizada en el gobierno de Luiz Inacio “Lula” da Silva. La política externa en los casi ocho años de su mandato es analizado bajo tres matices. Bajo la *diplomacia presidencial*, con la cual fortaleció y reactivó principios y objetivos estratégicos. La conducción de la

⁹⁵ Erber, Fabio. “Los convenios de desarrollo en el gobierno de Lula: Un ensayo en la economía política” Revista Económica Política. Vol. 31 Núm. 1 Sao Paulo. 2011. pp. 31-55

⁹⁶ “El programa Bolsa Familia de Brasil logra sacar a las familias de pobreza”. Banco Mundial. 5 de Diciembre del 2005. Disponible en: <http://goo.gl/PRH1dl> Consultado 28 de Julio 2013.

⁹⁷ Bachiller Cabria, Juan V. “El BNDES y las estrategias de desarrollo económico en Brasil”. Banca pública de desarrollo, instituciones gubernamentales y trayectorias de intervención estatal (1952-2010) Universidad de Salamanca. 2012. pp. 231 – 248.

política exterior a través de la *autonomía por la diversificación*, abriendo las relaciones nuevos socios y actores internacionales a través de mecanismos multilaterales y bilaterales, principalmente relaciones Sur-Sur para equilibrar las relaciones Norte-Sur. Por último, la labor de Lula se vio reflejada en organismos internacionales, principalmente en la Organización de las Naciones Unidas.⁹⁸

Desde su arribo al poder presidencial, “Lula” da Silva generó gran expectativa en la sociedad brasileña. Como presidente proveniente del Partido de los Trabajadores (PT) presentó grandes cambios significativos en aspectos sociales, económicos y políticos. En su campaña a la presidencia del 2002 se caracterizó por proponer cambios radicales en la esfera económica, reforma agraria, pero sobre todo en el aspecto internacional.

Sin duda, a lo largo de su periodo obtuvo el reconocimiento social por su labor alcanzada. Podría entenderse en palabras de Rafael Grasa que, Brasil en el periodo lulista vivió una etapa de “cambio y continuidad”.⁹⁹ Continuidad en los lineamientos generales de la tradicional política exterior, el cambio se llevó a cabo en la estructura interna, en el gobierno y el partido, juntos coaccionaron redefiniendo la diplomacia brasileña.

2.4.1. Diplomacia presidencial

La diplomacia presidencial es entendida como “la conducción personal de los asuntos de la política exterior fuera de la rutina o de las atribuciones *ex officio*, por el presidente...”.¹⁰⁰ Pese que el periodo presidencial “Lula” da Silva fue del 2003 al 2010, su carisma y tacto para impactar en la gente comenzó años atrás. La diplomacia presidencial se gestó desde su pasado como líder sindicalista,

⁹⁸ Grasa Hernández, Rafael. “La política exterior de Brasil durante el primer año de presidencia de Lula: un marco para el análisis futuro”. Revista CIDOB d’ Afers Internacionals. Núm. 65. Barcelona. 2004. p. 95

⁹⁹ Grasa Hernández, Rafael. “La política exterior de Brasil durante el primer año de presidencia de Lula: un marco para el análisis futuro”. Op. Cit., p. 98

¹⁰⁰ Vease Barnabé, Israel Roberto. O Itamaraty e a Diplomacia Presidencial nos governos FHC a Lula. p. 8 Consulta electrónica. En Campos Figueredo, Francy Carolina. “Balance de política exterior del presidente Luis Inácio Lula da Silva dentro del proyecto brasileño de liderazgo global. Periodo 2003-2010”. Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Colombia. 2012. p. 3

precursor y fundador del Partido de los Trabajadores (PT) y como una figura de luchador social por las clases más marginadas.

La figura del líder fue bien capitalizada para la diplomacia brasileña, encontrando cualidades que lo destacaron como un presidente con la personalidad necesaria para exteriorizar intereses del Estado. Lo anterior se expresa en sus participaciones respecto a foros e instituciones en las cuales buscaba encontrar convergencias en pro de Brasil y así mismo como intermediario entre los países en desarrollo.¹⁰¹

Como elemento en la conducción de las relaciones internacionales la diplomacia presidencial no es un valor nuevo, sin embargo, durante los dos periodos hubo rasgos que lo caracterizaron como un instrumento diplomático-político de largo alcance.¹⁰² En el contexto latinoamericano, específicamente en las instituciones multilaterales, la figura presidencial tiene gran relevancia, modifica y cambia el paradigma de las relaciones de manera clara y objetiva, a través de esta figura se logra conducir la “Diplomacia de Cumbres”¹⁰³, cuestión en la cual “Lula” da Silva priorizó y externalizó las necesidades de su gobierno, acercó y diversificó lazos económicos políticos, sociales incluso culturales.

Otro rasgo que fungió como plataforma para el gobierno de Lula Da Silva fue el control del Partido de los Trabajadores. El partido político sienta como principios la creación de estructuras de oportunidad política, entendidas como el espacio para llevar a cabo acciones colectivas en favor de las clases más desfavorecidas. Como aspiración social, el Partido de los Trabajadores se ha caracterizado por buscar la equidad social y reducir el nivel de la pobreza, aumento de oportunidades de desarrollo y crecimiento económico con el objetivo de una

¹⁰¹ Durante su etapa gubernamental participó activamente en el Foro Social Mundial, en el Foro Económico de Davos, en conferencias del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial del Comercio, así como invitado en foros y centros de debate político como el G-8

¹⁰² Sanahua, Jose Antonio. “Multilateralismo y regionalismo en clave suramericana: El caso de UNASUR”. Op. Cit., p. 21

¹⁰³ Anualmente los presidentes asisten a innumerables Cumbres regionales y globales. La Diplomacia de Cumbres es trascendental por que en los foros los presidentes estableces prioridades colectivas, crean mandatos y frecuentemente resuelven conflictos.

distribución de recursos.¹⁰⁴ Al respecto, “Lula” da Silva se encargó de repetir el modelo del partido y buscar un espacio político para colectividad de ideas, las oportunidades y el consenso pero en la escala latinoamericana, con un progreso similar, principalmente a los países en vías de desarrollo.

En otro sentido, el PT solidificó la estructura diplomática con la selección del Comité de Asesores Especiales. Marco Aurélio Garcia, fue designado como Jefe del Comité, reconocido como el gran artífice designado en la ejecución de las decisiones de integración regional y las cuestiones diplomáticas delicadas, principalmente en temas concernientes con Sudamérica. El Ministerio de Relaciones Exteriores fue representado por Celso Amorim, también elogiado como un gran diplomático, éste último a cargo de las cuestiones técnicas del Ministerio. La selección de un gabinete con amplios conocimientos diplomáticos reforzó el nivel para alcanzar acuerdos y establecer una mejor estrategia internacional.

Por último, el Itamaraty concentró esfuerzos en ampliar y reestructurar su cuerpo diplomático en función de aumentar su representación en el exterior, principalmente en el Sur. Entre los primeros cuatro años del gobierno de “Lula”, se abrieron 15 Embajadas y Consulados sólo en Sudamérica.¹⁰⁵ Al final de su administración se establecieron cerca de 80 nuevas representaciones diplomáticas consolidando 230 (en esta cifra se incluye seis misiones diplomáticas ante organizaciones internacionales y una oficina diplomática en Palestina). Proporcionalmente a la presencia brasileña en el exterior, el Itamaraty aumento el personal diplomático, de cerca de 1000 diplomáticos a 1400.¹⁰⁶ Otro hecho que no puede dejarse de enunciar fue el número de viajes al exterior que realizó el presidente Luiz Inacio, se contabilizan más de 250 reuniones de alto nivel a 83 países extranjeros. Es necesario hacer notar que entre los viajes presidenciales,

¹⁰⁴ Santos Pinho, C. Eduardo. “A governanca de esquerda no cenário Pós-neoliberal: o discurso (e a prática) em defesa de uma estratégia nacional de desenvolvimento diante da aquiescência às instituições representativas da democracia liberal e parlamentar”. Observatório Político Sul-Americano. IESP/Universidade do Estado Rio Janeiro. Vol. 7 Núm. 9, Brasil, 2012. Disponible en:

http://www.opsa.com.br/images/pdf/observador/observador_v_7_n_09_2012.pdf

¹⁰⁵ Ibidem.

¹⁰⁶ Amorim, Celso. “Brazilian foreign policy under President Lula (2003-2010): an overview”. Revista Brasileña de Política Internacional. Vol.53, Brasil, 2010. pp. 214-240

con mayor número de visitas se encuentra Venezuela, Argentina y Bolivia. Con tales cifras se ejemplifica la visión del presidente en ampliar el contacto regional y global.¹⁰⁷

2.4.2 Autonomía por la diversificación

La política exterior basada en la “autonomía a través de la diversificación” se refiere al viraje político de Brasil en nuevos temas no tradicionales, la autonomía se traduce en participación ante una agenda abierta, haciendo hincapié con nuevos socios y opciones estratégicas.¹⁰⁸

Dentro de las características de la política, la diversificación se plasmó en el sistema mediante la adhesión de Brasil a acuerdos y normas internacionales, mediante la implementación de alianzas Sur-Sur, acuerdos regionales e incluso la maximización de relaciones con socios lejanos, como lo fue el caso de la creación del grupo BRIC’S. En palabras del ex Ministro Celso Amorim, “Brasil en su esfuerzo por establecer relaciones más estrechas con otros países en desarrollo implementó una estrategia diplomática, originada por el deseo auténtico de ejercer la solidaridad con países más pobres (...) al mismo tiempo ayudó a ampliar la participación del país en asuntos mundiales”.¹⁰⁹

Desde el comienzo de la administración, Luiz Inacio “Lula” da Silva planteó la necesidad de establecer nuevos mecanismos de coordinación entre países del Sur. Tiempo después se creó el grupo representado por India, Brasil y Sudáfrica (IBSA), la intención era crear un contacto intercultural, mezclar y analizar los sistemas democráticos con la finalidad de estrechar relaciones. El imán para la cooperación proyectaba formar una fuerza de diálogo, ha dado como resultado más de cuatro cumbres, quince reuniones entre sus cancilleres y más países integrados bajo el margen de la alianza.

¹⁰⁷ “Visitas internacionais do Presidente Lula e visitas ao Brasil de Chefes de Estado e de Chefes de Governo, 2003 a 2010. Ministerio das Relacoes Exteriores. Brasilia. 2011. P. 8 Disponible en: <http://www.itamaraty.gov.br/temas/balanco-de-politica-externa-2003-2010/1.1.6-america-do-sul-defesa/view> Consultado 4 Junio 2013

¹⁰⁸ Cfr. Cepaluni, Gabriel, Vigevani, Tullo y C. Schmitter, Phillippe. “Brazilian Foreign Policy in Changing Times: The quest autonomy from Sarney to Lula” Op. Cit.

¹⁰⁹ Amorim, Celso. “Brazilian foreign policy under President Lula (2003-2010): an overview”. Op. Cit.

Brasil bajo el poder presidencial de “Lula” diversificó sus intereses con América del Sur y otros países, indirectamente intentó desprenderse de la dependencia de relaciones con países de *status alto* para formalizar relaciones con países más cercanos. Estados Unidos, considerado como un potencia global, no estuvo en la prioridad de relaciones diplomáticas brasileñas, caso contrario, con países fronterizos mantuvo una agenda dinámica, incluso se anexo Surinam y Guyana a los grupos de trabajo. Si bien es cierto, la cooperación y las relaciones Sur-Sur no aspiran cambiar el orden mundial, sino que “aceptan las reglas existentes y aprovecha para promover una distribución de poder más justo y equitativo”.¹¹⁰ En cierto aspecto, la estrategia diplomática brasileña redujo las asimetrías de poder en la zona, la política exterior contribuyó a mitigar el unilateralismo en América Latina fortaleciendo el equilibrio internacional. Consecuentemente, Brasil se empoderó de las relaciones diplomáticas realizadas, acción que convergería en un mayor intercambio económico.

2.4.3 Naciones Unidas

Hasta los años ochenta, Brasil marcó una tendencia de bajo perfil en foros latinoamericanos y escasa participación, a partir del periodo presidencial de “Lula” da Silva se redefine la presencia y posiciona la figura de Brasil en distintos foros internacionales, principalmente en la ONU.¹¹¹ La política exterior brasileña, con la activa presencia del poder ejecutivo respaldada por la cancillería, amparó principios tradicionales y destacó en el organismo con un papel protagónico, para algunos autores Brasil bien podía definirse como un *global player*.

Brasil como signatario de la Conferencia de San Francisco apoyó los principios de Naciones Unidas. Desde su adhesión se ha evocado en promover y defender dichos principios, durante la década estudiada tuvo una intervención activa. Formalizó oficialmente su postura en crear un grupo de reformas al Consejo de Seguridad desde 1995. Mediante el G-4, constituido por Alemania, India, y Japón, el gobierno de Brasilia expresó que, la reforma del Consejo de Seguridad daría

¹¹⁰ Gratius, Susanne. “Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?”. Documento de Trabajo. No. 35. Fride. Madrid España. 2007. p. 13

¹¹¹ Ibidem. p. 15

condiciones necesarias para la representación equitativa de los miembros. La conducción del G-4 para el país latinoamericano ha sido estratégica. Por una parte, por medio del mecanismo emprendido generó interés de otros actores, consensuando e intercambiando estrategias, aunado, reflejó su capacidad para actuar de modo relevante en Naciones Unidas. En este sentido, su actuación obtuvo el visto bueno de más países, consecuentemente contó el apoyo de 182 países de 183 en su candidatura al Consejo.¹¹²

Brasil, ha asumido en distintas ocasiones que puede representar a la región y los intereses latinoamericanos en diversas ocasiones debido a su gran poder territorial y a su sólida economía.¹¹³ Representando a otros países en el Consejo de Seguridad obtuvo el asiento de miembro no permanente durante el bienio del 2004-2005 y el 2010-2011, se distinguió por tener una participación protagónica, su desempeño se concretó en iniciativas y promoción de principios universales. Es necesario mencionar en este aspecto que, junto con Japón, Brasil es el país con el mayor número de veces que ha ocupado el asiento en el Consejo de Seguridad como miembro no permanente.

Durante su participación en el Consejo se destaca que la diplomacia brasileña buscó la defensa del multilateralismo y la paz, el respeto a la soberanía así como la promoción del desarrollo y los derechos humanos.¹¹⁴ Su intervención puede verse traducida al cargo del liderazgo en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), apoyó con cerca de mil doscientos militares y policías. Se recalca la actividad por dos aspectos. Para el Itamaraty, la Misión en Haití es considerada la participación más importante en los últimos 30 años. La complejidad y magnitud de la Misión involucró temas de seguridad democrática, seguridad, protección de los derechos humanos, tareas de desarrollo e infraestructura y mecanismos que garanticen el Estado de Derecho. En segundo lugar, el gobierno consideró que su intervención no era una injerencia sino una

¹¹² Ruiz Ferreira, Carlos Enrique. "Brasil como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el periodo 2010-2011". Friedrich Ebert Stiftung. Regional. Núm. 42. México, 2012. p. 2
Recurso disponible: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/09106.pdf> Revisado 1 Junio 2013.

¹¹³ *Ibíd.* p. 7

¹¹⁴ *Ibíd.* p. 1

acción para coadyuvar al mantenimiento de la paz. La intervención de “Lula” fue clave en tal sentido, durante la década de los años noventa rechazó incorporarse a las misiones de estabilización en Haití porque representaba irrumpir el orden democrático. Posterior al terremoto del 2008 Brasil continuó apoyando la reconstrucción de la isla a cargo del Comando Militar de la Misión y se consolidó como el país con mayor número contingentes en Haití.

Dentro de CSNU Brasil se caracterizó por apoyar dos cuestiones importantes en los temas de la agenda internacional; seguridad y derechos humanos. Concerniente al primero promovió el programa nuclear de Irán con fines pacíficos, buscando enriquecer el uranio en Francia o Rusia. Rechazado por Estados Unidos, Reino Unido y Francia, la moción causó gran relevancia. Valdría aclarar que Brasil ante los demás países integrantes de Naciones Unidas manifestó su compromiso por promover la seguridad internacional.

En cuanto a la construcción democrática, Brasil en su cargo del 2010 al 2011 votó y condenó al gobierno libio de Muamar Kadhafi, quien era acusado de establecer un régimen antidemocrático durante la crisis política. El gobierno de Luiz Inacio reprobó las acciones de las autoridades en relación a las violaciones a los derechos humanos. Su posición siempre se mantuvo en favor de mantener el dialogo, promovido por Brasil, se buscó adoptar la posición de “responsabilidad de proteger”, el objetivo era evitar la intervención de países o grupos militares para evitar que se agudizara el conflicto entre las partes beligerantes.

Finalmente, Brasil, en el 2010, reconoció al Estado palestino enviando una carta al presidente Mahmoud Abbas. El conflicto entre Israel-Palestina es un tema recurrente en el Consejo, sin embargo, el reconocimiento de Palestina no sería realizado sólo por Brasil de manera unilateral, el grupo de los BRIC’S también reconocería el Estado de Palestina. La decisión iba encaminada en mostrar su apoyo al Estado de Palestina, así como condenar violaciones a los derechos humanos, mantener una postura crítica y parcial al conflicto.¹¹⁵

¹¹⁵ Ibídem. p. 3

2.5 Seguridad regional y orden democrático

Después del término de la Guerra Fría, en Latinoamérica los temas de seguridad regional cambiaron drásticamente en puntualmente en narcotráfico, delincuencia, migración y medioambiente. Al respecto, el término de seguridad regional es conceptualizado como una defensa colectiva en mecanismos que brindan sistemas democráticos, que a su vez garantizaran la estabilidad y el control regional. En este sentido, la promoción de mecanismos de integración regional en cuestiones económicas y políticas funciona como factores catalizadores para consolidar la estabilidad. El éxito en establecer relaciones de cooperación es asociarse con más países vulnerables, de esta forma se lograría evitar políticas intervencionistas.¹¹⁶

Para garantizar la estabilidad y la seguridad, la política regional brasileña se guio por ciertas estrategias; promoción de la integridad sudamericana a través de dialogo político, negociación y alianzas, así como la prevención y solución pacífica de conflictos inter e interestatales a través de la mediación.¹¹⁷ A través de mecanismos intangibles, Brasil se encargó de involucrar y coordinar la política regional para fomentar que, la seguridad no solo era una opción sino un bien necesario entre los países sudamericanos. Durante el proceso se instalaron diversos foros, memorandos entre gobiernos y mesas de trabajo.

Si se detallan cifras de la capacidad militar brasileña se puede aseverar que por sus condiciones es un país altamente militarizado en contraste con los conflictos a los que enfrenta. Basta mencionar que no es una potencia nuclear, no obstante posee la sexta reserva de uranio del planeta, capacidad que le permitiría desarrollar una carrera nuclear sin problema alguno. En cuanto el número de tropas tiene la fuerza militar más grande de la región con cerca de 314,000 elementos. Su participación en favor de la paz se sintetiza en las más de 30 participaciones que ha tenido en las Operaciones de la Paz de Naciones Unidas.

¹¹⁶ Cfr. Hurrell, Andrew. "La seguridad en América Latina". *Asuntos Internacionales*. 1998. Junio. pp. 529-546 , *En*: De Olivera, Amancio Jorge y Onuki, Janina. "Brasil, el Mercosur y la seguridad regional". *Revista Brasileña de Política Internacional*. Vol. 43 Núm. 2 Brasilia. Julio-Diciembre 2000

¹¹⁷ Gratius, Susanne. "Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?". *Op. Cit.* p. 16

En 2008 Brasil hizo una adquisición recursos militares sin precedentes, compró a Francia cerca de 40 aviones militares y submarinos con tecnología nuclear.¹¹⁸

Por medio de la presencia regional, Brasil ha logrado promover políticas a fin de garantizar mecanismos de seguridad colectiva. Desde el gobierno de Henrique Cardoso intentó unificar estrategias internacionales, como fue la creación del Ministerio de Defensa y la formulación de la Política de Defensa Nacional, las medidas no fueron concretadas por falta de articulación entre políticas exteriores y compromisos comunes de defensa.

En el 2008 Brasil elaboró la Estrategia Nacional de Defensa. Estableció como directriz estimular la integración de América del Sur vinculando la política exterior con iniciativas en favor de la protección del Estado brasileño, logrando así, fomentar la cooperación militar regional y la integración de las bases industriales de defensa¹¹⁹. En el mismo año, por iniciativa del gobierno de “Lula” Da Silva, Brasil cumpliendo un objetivo establecido dentro sus lineamientos de política exterior, bajo la formación del Tratado Constitutivo de UNASUR, creó el Consejo de Defensa Sudamericano (CDS). Para el 2009 se fundó el mecanismo consultivo del CDS estableciéndolo como órgano de dialogo político y cooperación en materia de defensa basado en seguridad cooperativa y democrática. En el Consejo se reitera la participación a las acciones en favor de la paz a integrantes de Suramérica, excluyendo centro y Norteamérica.

Dentro de los objetivos del Consejo se incluyó consolidar a Suramérica como una zona de paz sin armas nucleares, construyendo una identidad en materia de defensa a fin de impulsar la soberanía. En el mismo año, ante la discordia de Colombia con Estados Unidos por el establecimiento de bases militares estadounidenses, el CDS funcionó por primera vez como marco para el arreglo de diferencias, alcanzándose medidas en materia de transparencia y confianza. La estructura del CDS continuó en el 2010, se llevó a cabo la reunión de ministros del

¹¹⁸ *Ibíd.* p. 8

¹¹⁹ Véase Estrategia Nacional de Defensa de Brasil, aprobada por Decreto No 6.703 de 18 de diciembre de 2008.

CSD, en la cual se aprobó el Plan de Acción, incluyéndose aspectos de políticas de defensa, cooperación militar y formación y capacitación en la ampliación gradual de los temas de la agenda.

Del 2000 al 2010 las relaciones bilaterales de Brasil en Latinoamérica no siempre fueron amistosas, existieron momentos de confrontación. Las relaciones entre Brasil y Colombia fueron causadas principalmente por temas fronterizos, la guerrilla colombiana provocó que la frontera de Brasil se encontrara en constante tensión. Al respecto, “Lula” da Silva al inicio de su mandato se ofreció como mediador al diálogo entre el gobierno y el Ejército de Liberación Nacional, sin embargo el gobierno colombiano rechazó la propuesta brasileña. Durante la celebración del CDS, Álvaro Uribe, presidente en turno de Colombia, desistió su incorporación debido a la pretensión que Venezuela hizo sobre Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) catalogándolas como grupos beligerantes. Después de una visita presidencial entre “Lula” y Uribe, Colombia se integró al CDS, el compromiso brasileño fue sentenciar meramente el rechazo a grupos violentos.

La acción política brasileña en favor de la seguridad democrática se presenció en el Golpe de Estado en Ecuador en 2005 y en Honduras en 2009. En el primer caso, el presidente en turno Lucio Gutiérrez, fue destituido de su cargo como presidente, destituido por el congreso ecuatoriano y perseguido por un grupo de presión que manifestaba y se oponía a la corrupción de su gobierno. El presidente Gutiérrez fue asilado en la residencia del embajador de Brasil en Ecuador, tiempo después escapó del país y fue recibido por el ex Ministro de Brasil, Celso Amorim en Brasilia. A pesar que las relaciones diplomáticas entre ambos gobiernos se mantuvieron distantes, el ex Canciller argumentó que Brasil concedió asilo a Lucio Gutiérrez, no significaba que apoyaba la gestión de su gobierno, sino que actuó de esa forma como un medio para solucionar el conflicto.¹²⁰

¹²⁰ “El ex presidente de Ecuador burla el cerco de los manifestantes para exiliarse en Brasil”. El País. España. 25 de abril del 2005.

A pesar del desenlace en el Golpe de Estado, en Honduras Brasil mostró fuerte posicionamiento en favor del restablecimiento democrático defendiendo el retorno del presidente depuesto Manuel Zelaya. Cinco meses después del golpe militar, el presidente expulsado fue asilado en la Embajada de Brasil. El gobierno de facto hondureño, encabezado por Roberto Micheletti, manifestó injerencia a los asuntos internos de su gobierno por parte de Brasil, expresando que se provocaba al derecho diplomático. En respuesta, el gobierno de Luiz Inácio fue enfático en solicitar la reinstalación de Manuel Zelaya al poder ejecutivo por el solo hecho de haber sido elegido democráticamente. La estrategia diplomática brasileña fue caracterizada por la política *enmeshment*, Dilma Rousseff, Jefa del Gabinete en turno, declaró que “la entrada de Manuel Zelaya a la embajada no significaba en ningún momento que Brasil alentó al presidente a regresar a Honduras, simplemente respetó el conflicto interno y, desvinculando su acción política brindó asilo político como defensoría de los derechos elementales de cualquier hombre.¹²¹ La postura brasileña no enfrentó al gobierno de facto de Roberto Micheletti, aunque si defendió al gobierno de Zelaya, ante la comunidad internacional se perfiló como un actor defensor del orden constitucional.

¹²¹ “Honduras y Brasil, en tensión por Zelaya”. CNN Expansión. México. Martes, 22 de septiembre de 2009.

Capítulo Tercero: Política exterior mexicana

3.1 Contexto histórico político

La posición geopolítica de México es distinta con respecto al resto de los países latinoamericanos, puede verse que es el país más alejado de toda la región. Por su extensión geográfica, su territorio es de 1 964 375 km² ocupando el décimo cuarto lugar a nivel mundial y quinto en América.

México es un país de contrastes, fue uno de los primeros países en ganar su independencia, contradictoriamente la consolidación del sistema democrático fue larga durando casi 100 años. A pesar que es considerada la onceava economía mundial, la tasa de pobreza nacional es de más del 50%.^{122 123}

México en la transformación política ha tenido distintos cambios estructurales. En materia de política exterior el Estado se ha caracterizado por defender sus principios y doctrinas en la escena internacional, su desarrollo está ligado a la historia de casi 200 años como país independiente.

Durante el comienzo del siglo XX México vivió una constante injerencia externa de países europeos e intereses estadounidenses, caracterizada por la necesidad de replantear las condiciones entre desarrollo económico, capital externo y el propio Estado.¹²⁴ Desde ése momento la política exterior surge como un mecanismo que recupera la soberanía nacional e influye a favor del interés nacional.

Los cambios que produjo la Revolución Mexicana marcaron la consolidación del Estado-nación en el sistema internacional, aunque al interior enfrentaba grandes problemas, al exterior ya plasmaba el interés nacional.

¹²² Banco Mundial. Datos México. Disponible en; <http://datos.bancomundial.org/pais/mexico> consultado 6 Agosto 2014

¹²³ "México se perfila como la 10 economía mundial". Forbes 20 Febreo 2014. Disponible en: <http://www.forbes.com.mx/sites/mexico-se-perfila-como-la-economia-10-nivel-mundial/> Consultado 6 de Agosto 2014.

¹²⁴ David Ramírez, Bernal. "El Estado de la Revolución mexicana: Coordinadas políticas de la política exterior" en Cuadernos de Política Exterior, Centro de Investigaciones y Docencias Económicas (CIDE). Año 2, Núm. 2, México. 1986

México vivió una apertura en torno a la liberalización económica, sentando bases para una política exterior enfocada al crecimiento económico, se tenía como objetivo utilizar la diplomacia para lograr el desarrollo interno.¹²⁵ A finales de la década de los ochenta e inicios de los años noventa la política exterior mexicana tuvo cambios estructurales, principalmente generados por el desgaste del nacionalismo revolucionario interno y los cambios en el panorama internacional.¹²⁶ En los años ochenta, particularmente de 1983 a 1985, la política externa mantuvo acciones dedicadas a la apertura política económica con Estados Unidos de América.

3.2 Principios de la Política Exterior de México

Si se expone a grandes rasgos la política exterior mexicana hasta antes del año 2000 puede considerarse que fue activa, plural, conducida de acuerdo a principios y doctrinas, velando por el derecho internacional y con un alto pragmatismo.

Específicamente en América Latina, durante muchos años la diplomacia mexicana buscó establecer condiciones amistosas entre los países, asistir conflictos y promover la paz entre las naciones, para muestra puede verse los múltiples acuerdos que realizaron. México en América Latina tuvo un papel destacado en la Conferencia de Chapultepec de 1945, promoviendo la igualdad jurídica, no intervención, la libertad y la soberanía entre los países de América. Desde su incorporación a la Organización de Estados Americanos el papel de México siempre fue con apego al Derecho Internacional, como lo fue en la crisis de 1964 con Cuba, donde México votó en contra del bloqueo económico a la isla por su posición política del cual era juzgada.¹²⁷ A inicios de 1983 integró el Grupo Contadora para pacificar, mitigar la violencia y la crisis en Centroamérica por los

¹²⁵ Desde la década de los ochenta México dio un paso a la “internacionalización de la economía”. Con nuevas formas de hidrocarburos tendría otra capacidad de negociación, misma que le permitiría ingresar al Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio, GATT (hoy OMC) y a solicitar préstamos financieros. Véase, Ojeda, Mario. “el régimen de Echeverría y la nueva política exterior” En: Dávila Pérez, Consuelo et. Al. Antología de política Exterior de México II”. Universidad Nacional Autónoma de México. 2006. p. 210.

¹²⁶ Cfr. Ramírez, María de Lourdes y Ruiz, Andrés. “La política exterior en México: Breve evaluación de los últimos 3 años”. Bien Común, Fundación Rafael Preciado. Núm. 186. México. 2010. pp. 96-106

¹²⁷ De Vega, Mercedes (Coord.) “Historia de las relaciones internacionales de México 1821-2010”. Vol. 3 Caribe, Secretaría de Relaciones Exteriores. México, 2010. pp. 127 - 136

conflictos que vivió Nicaragua, Guatemala y El Salvador.¹²⁸ Bastaría decir que tal actividad logró dar respeto y credibilidad al país en el exterior, contemplándolo así como un país de gran actividad en la región.

México a lo largo de la historia ha adoptado lineamientos y doctrinas pacifistas con apego al derecho internacional, promoviendo la solución de problemas internos de los Estados. Consagrado en el Artículo 89 fracción X de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos basa su política exterior a través de principios normativos tales como:

- La libre autodeterminación de los pueblos.
- El principio de no intervención.
- Igualdad jurídica entre Estados, donde todas las naciones tiene el mismo valor jurídico.
- Solución pacífica de controversias, evitando la necesidad del uso de armas.
- La búsqueda de la paz y la seguridad internacional.
- Cooperación internacional para el desarrollo.
- Prescripción de la amenaza o uso de la fuerza en las relaciones internacionales.
- Lucha por la paz y la seguridad internacional.
- El respeto, la protección y la promoción de los derechos humanos.¹²⁹

De igual forma, algunos otros valores que integran los preceptos de la política externa se encuentran consagrados en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. A través de ésta también se manifiestan valores e intereses generales como son los símbolos patrios, la independencia, los acuerdos para un

¹²⁸ Seara Vázquez, Modesto. "Política Exterior de México". 1983. Disponible: <http://www.modestoseara.com/informacion/PEM1.pdf> Consultado 1 de abril 2013.

¹²⁹ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Artículo 89 Constitucional. Capítulo Tercero. Disponible en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/100.htm?s=>

sistema democrático y la justicia. En la Constitución Mexicana se enuncia que el Estado mexicano consagra su soberanía y seguridad en sectores petroquímicos, los minerales radioactivos, la generación de energía nuclear y eléctrica entre otros.¹³⁰

Al hablar de los rasgos de la política exterior mexicana es necesario mencionar las condiciones en las cuales se desarrolló la política exterior. Por casi setenta años un mismo partido político, Partido Revolucionario Institucional (PRI) diseñó medidas en la conducción de la política.

3.3 La política exterior en el gobierno Vicente Fox Quesada

Para analizar la política exterior mexicana es necesario entender la relación entre el régimen político y la política exterior. El régimen político es influido por el perfil político-ideológico del bloque de poder o del partido político que gobierna, ésta corriente ideológica es la expresión de intereses dominantes que perfilan la ruta a seguir del Estado.¹³¹ Consecuentemente, en el 2000 el cambio político modificó la “política exterior mexicana” debido a la alternancia política.

A diferencia del Partido Acción Nacional, los gobiernos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) se caracterizaron por mantener cuatro características en la conducción de la política exterior. La primera es que existió una primacía del poder Ejecutivo con grandes privilegios. A través de facultades fuera de la constitución, el presidente ejerció una diplomacia pragmática. La segunda fue la regla de monopolio. Si bien durante muchos años el partido con mayor posición y fuerza política fue el PRI, el poder concentrado también lo tenían líderes sindicales y de paraestatales a favor de intereses fuera del orden nacional. La profesionalización de la carrera. Finalmente, la regla del secreto. La política y las estrategias no siempre fueron del conocimiento público sino únicamente de la esfera pública.¹³² La formación de un Poder Ejecutivo con gran concentración de poder formalizó la política exterior durante muchas décadas, se logró que existiera continuidad en

¹³⁰ Cfr. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Artículo 28.

¹³¹ Dávila, Ma. del Consuelo y Cuellar, Rubén. “La política exterior de México y sus nuevos desafíos” Óp. Cit., p. 526

¹³² *Ibíd.* p. 569

cuanto a los proyectos gubernamentales, existió apego a los principios universales y doctrinas de defensa a la soberanía nacional. Con dichos antecedentes México logró ser un actor internacional que buscaba la solución de los conflictos armados, promovía activamente la paz y mecanismos para garantizar la seguridad, en términos generales durante el periodo del PRI México logró tener una inserción en América Latina de manera efectiva.

En el año 2000, Vicente Fox Quesada fue el primer candidato del Partido Acción Nacional que asumió la presidencia de México, la alternancia política incentivo que el poder ejecutivo buscara destacar en temas de económicos, y con transformaciones al sistema político. Vicente Fox Quesada planteó una política exterior activa, en tal sentido, del 2001 al 2006 el Plan Nacional de Desarrollo planteó:

- 1.- Promover y fortalecer la democracia y los derechos humanos como base del sistema internacional.
- 2.- Defender y proteger los derechos de mexicanos en el extranjero
- 3.- Intensificar la participación en foros multilaterales, desempeñando un papel activo en el diseño de la arquitectura internacional.
- 4.- Utilizar los esquemas de concertación regional, equilibrar la agenda de política exterior mexicana
- 5.- Apuntar los esfuerzos de promoción económica, comercial y cultural de la imagen de México para lograr un desarrollo nacional sustentable.¹³³

3.4 La política exterior en el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa

Desde el primero de diciembre del 2006 Felipe Calderón Hinojosa encabezó el segundo periodo presidencial proveniente del mismo partido político. Puede ser mencionado que el presidente electo, logró asumir la presidencia en un escenario ríspido por la escasa diferencia en las elecciones con el candidato contrincante

¹³³ Plan Nacional de Desarrollo 2001-2006. p. 60 en <http://www.economica.gob.mx/pics/p/1367/PLAN1.pdf>

Andrés Manuel López Obrador del Partido Revolución Democrática. La diferencia en las elecciones fue de 233,000 votos de un total de 41 millones emitidos.¹³⁴

La llegada de Felipe Calderón atendió la necesidad de intervenir en espacios donde las relaciones fueron fragmentadas, la necesidad fue presentada en Plan de Desarrollo del 2007 al 2012. La primera gira internacional de Calderón fue realizada en nueve países de Centro y Sudamérica, visitando Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Colombia, Perú, Chile, Argentina y Brasil.¹³⁵

El gobierno de Calderón fijó que el país debía potenciar su presencia en foros y organismos internacionales e impulsar la proyección internacional. Como estrategia de una política exterior responsable se planteó diversificar la agenda de los temas internacionales, prioritariamente atendiendo temas regionales, principalmente con Estados Unidos, Canadá, América Latina y el Caribe, en segundo término con la Unión Europea y Asia. Finalmente, se buscó promover los derechos de los mexicanos fuera del territorio nacional con el interés de crear una nueva cultura de migración.¹³⁶

A comienzos del sexenio, en su Plan Nacional de Desarrollo promovió una política exterior dedicada al desarrollo económico, social y político a través de una efectiva inserción de México, el lema era “poner más México en el mundo y más mundo en México”.¹³⁷ Otro objetivo era contribuir a los esfuerzos de la comunidad internacional para ampliar la vigencia de los valores y principios democráticos, libertades y derechos humanos así como el desarrollo sustentable.

En las dos etapas gubernamentales existieron notables diferencias en la proyección y conducción de la política exterior. A inicios del gobierno de Vicente Fox, el Secretario de Relaciones Exteriores en turno, Jorge G. Castañeda, mencionaba que el eje rector de la política exterior mexicana se enfocaba en situar al día las relaciones de México con la comunidad internacional, básicamente se

¹³⁴ Cárdenas, Jaime. “El proceso electoral y su contexto”. Revista Mexicana de Derecho. Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Núm. 16. p.1

¹³⁵ “Comienza gira internacional de Calderón”. Disponible en Esmas.com

¹³⁶ *Ibíd.*

¹³⁷ Plan Nacional de Desarrollo 2006-2012 disponible en: <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/>

daría prioridad a una relación estratégica con Estados Unidos. Dadas las relaciones asimétricas del sistema internacional, México requería equilibrar su agenda de política exterior desarrollando una agenda más intensa en el escenario multilateral a fin de ser protagónico.¹³⁸ Vicente Fox marcó una tendencia en la defensoría de la integridad de los mexicanos que radicaban en Estados Unidos dedicó una agenda bilateral dedicado a la reforma migratoria estadounidense e incluso concretó un órgano para mexicanos en el exterior. De mismo modo, se buscó desplegar una agenda concerniente a temas como derechos humanos y procesos democráticos.

En otro sentido, debido al sexenio anterior, la agenda de Felipe Calderón intentaba reordenar la posición internacional de México, bajo el lema de una “política exterior responsable” se enfocaba en impulsar el desarrollo económico, social y político, respectivamente proyectar a México en el mundo. A diferencia del gobierno de Vicente Fox, el compromiso de Calderón vislumbraba impulsar relaciones con Latinoamérica, promover el liderazgo de México en la región en temas concernientes a integración regional, seguridad y migración. En segundo término, buscaba ampliar la cooperación con Estados Unidos y expandir el potencial del país hacia la zona del pacífico en materia económica y cultural.¹³⁹

3.5 La Seguridad regional y orden democrático

México históricamente se ha consolidado como un país pacifista, promoviendo mecanismos que brinden la libre autodeterminación de los pueblos, así como el respeto a las instituciones democráticas. En el 2001 México apoyó la Carta Democrática Interamericana, documento de la Organización de Estados Americanos (OEA), con lo cual reforzaba instrumentos para la promoción y defensa de la democracia en los países del continente, así cumplía el interés de promover la agenda regional dedicada en democracia y derechos humanos. El apoyo que México dio a la Carta Interamericana se vio reflejado en la irrupción

¹³⁸ Véase, Castañeda, Jorge. “Los ejes de la política exterior de México”. Revista Nexos, Núm. 288, Diciembre 2001.

¹³⁹ Velázquez Flores, Rafael. “El proyecto de política exterior de Felipe Calderón: ¿Golpe de timón? Revista de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Núm. 108, Septiembre – Diciembre, México, 2010. p. 128.

democrática que tuvo Estado de Honduras en el año 2009. México ante la crisis política retiró a su embajador como muestra de la irrupción del orden democrático. Una vez finalizado el conflicto promovió en la OEA la Comisión de Alto Nivel sobre la situación de Honduras para la reinserción del país Centroamericano.

En otro aspecto, para garantizar la soberanía del Estado se requiere establecer acciones conjuntas con países cercanos para lograr la paz y la estabilidad. Siguiendo esta línea, desde el 2001, los gobiernos panistas considerando que las nuevas amenazas y el terrorismo podrían afectar su seguridad territorial, fortalecieron el vínculo geopolítico con Estados Unidos en función de establecer convenios y mecanismos de cooperación en materia de seguridad.¹⁴⁰

En el 2001, México se retiró del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y, en función de rediseñar el concepto de seguridad promovió el concepto de seguridad hemisférica dedicando temas meramente para la seguridad de América. Así, en 2003 fue sede de la Conferencia Especial de Seguridad, donde se adoptó la Declaración sobre Seguridad en las Américas. El acuerdo establecía que, los países de América requerían contribuir a acciones que garantizaran la paz y fomentar la cooperación para hacer frente a amenazas tradicionales. A su vez, la conferencia tuvo como objetivo primordial proteger a las personas ante las nuevas amenazas (terrorismo, la delincuencia organizada, problemas de drogas, corrupción, pobre y exclusión social). En el año 2005, como consecuencia de la Conferencia de Seguridad a cargo de la Organización de Estados Americanos, entró en vigor la Secretaría de Seguridad Multidimensional como mecanismo para asistir a los Estados miembros relacionados a seguridad pública. Las funciones del nuevo órgano de la OEA era velar por la seguridad, prevenir amenazas y ser el principal referente en cooperación y fortalecimiento en el hemisferio. Vale la pena

¹⁴⁰ Cfr. Derbez Bautista, Luis Ernesto. “La perspectiva mexicana frente a la seguridad multidimensional” Centro de Investigación Sobre América del Norte (CISAN), UNAM, México, 2006. p. 7

asentir que el acuerdo incluyo la participación de todos los países incluyendo Brasil.¹⁴¹

En el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, México cumplió con la Resolución 1373, al incorporarse a la Convención sobre Financiamiento Contra Terrorismo y Utilización de Bombas en Actos Terroristas. México estuvo a cargo de la vicepresidencia del Comité de Lucha Contra el Terrorismo. En el ámbito regional, durante el 2002, la diplomacia mexicana integró la Convención Interamericana contra el Terrorismo así como el Cuarto Periodo de Sesiones del Comité Interamericano contra el Terrorismo.

Específicamente hablando de seguridad regional, México tiene grandes contrastes en cuanto a sus límites territoriales. Por una parte, la frontera Norte es vital para el desarrollo del país, centra especial atención y esfuerzos por lograr acuerdos comunes de cualquier tipo. A lo largo de 3,140 kilómetros México desarrolla 70% de su intercambio comercial, el valor aproximado de bienes que circula por día es cercano al millón de dólares y aproximadamente un millón de personas transita al día.¹⁴² Entre el Norte y el Sur existen marcadas diferencias entre flujo migratorio, puentes fronterizos, y medidas de seguridad. Con los países del sur el comercio bilateral denota la relación distante, Belice es el 76 socio comercial a nivel mundial de México¹⁴³, y Guatemala es 22 respectivamente.¹⁴⁴

Del 2000 al 2010 la inseguridad fronteriza con países del Sur se intensificó. Un problema recurrente fue el aumento de los grupos narcotraficantes por el control de drogas, los cárteles y grupos armados extendieron su presencia en Centroamérica. México al convertirse en un país de tránsito recibió a inmigrantes

¹⁴¹ Secretaría de Seguridad Multidimensional. Organización de Estados Americanos. Disponible en: www.oas.org Consultado 12 agosto 2014.

¹⁴² Velázquez Flores, Rafael. "La política exterior de Estados Unidos hacia México bajo la administración de Barack Obama: Cambios y continuidades". Centro de Investigaciones y Docencia Económicas, CIDE, México, 2011. pp. 2-6

¹⁴³ Véase. Embajada México en Belice Disponible: <http://embamex.sre.gob.mx/belice/index.php/en/trade-investment>. Consultado 23 Noviembre 2012.

¹⁴⁴ Síntesis de la Relación Comercial México-Guatemala. Unidad de Inteligencia de Negocios, PROMÉXICO. Disponible: <http://www.promexico.gob.mx/work/models/promexico/Resource/102/1/images/Guatemala.pdf>. Consultado 23 Noviembre 2012.

que fueron víctimas de grupos armados. Otros problemas que se vivieron con países colindantes al Sur, está el hecho que se intensificó el tráfico de armas, la importación y distribución de drogas, así como el aumento de grupos dedicados a la trata de personas.

3.3.1 La seguridad regional con Estados Unidos, Guatemala y Belice

A partir del 2001, como consecuencia de los ataques terroristas en Estados Unidos, se decidió incorporar acciones estadounidenses para sellar las fronteras y reforzar la seguridad. Para México la dificultad de obtener logros en el ámbito de seguridad regional puede relacionarse con costo-beneficio político, algunas de las políticas nacionales son diseñadas con el fin de no tener diferencias con Estados Unidos. Para que la cooperación internacional y la seguridad no se conviertan en una serie de complicaciones políticas, económicas o incluso sociales, ambas deben fungir como un vínculo de asociación entre gobiernos. La seguridad regional es la suma de esfuerzos entre países y actores internacionales para establecer métodos que controlen las fronteras a fin de garantizar una estabilidad, sin embargo, México propuso como prioridad para la seguridad regional a Estados Unidos y después a los vecinos del Sur.

3.3.1.1 Frontera Norte

México apoyó medidas de seguridad del gobierno estadounidense después del 11 de Septiembre del 2001, a pesar que el gobierno del presidente Vicente Fox tuvo momentos de indecisión, concretó distintos programas. Para tal efecto Estados Unidos promovió con México y Canadá un plan para garantizar la seguridad de las fronteras; autoridades migratorias mexicanas cambiaron las medidas de protección de fronteras al aumentar la vigilancia para evitar que personas indocumentadas ingresaran al territorio nacional desde la frontera Sur.¹⁴⁵ En el año 2002, los presidentes Vicente Fox y George Bush se reunieron en Monterrey en el marco de la Conferencia de Financiación Internacional para el Desarrollo. En dicha reunión se firmó el “Plan de Acción para la Cooperación sobre Seguridad

¹⁴⁵ Athanasios, Hristoulas. “Trading places. Canada, Mexico and North America Security”, en: Andreas, Peter y Biersteker, Thomas. “The rebordering of North America: Integration and Exclusion in a new Security Context” Routledge. Nueva York, EUA, 2003. pp. 37-38

Fronteriza”. El arreglo tenía como finalidad luchar contra amenazas terroristas, se logró desplegar un sistema de fronteras inteligentes (Smart borders) así como la modernización de infraestructura (similar a la que Estados Unidos ya tenía con Canadá). A largo de la fronteras entre México y Estados Unidos existen más de 40 conexiones fronterizas para el tráfico de pasajeros y carga, el total no incluye cruces exclusivamente para fines ferroviarios y peatonales.¹⁴⁶

En el 2003 se lanzó el Plan Centinela, con el cual se ponía en acción un operativo para vigilar la frontera.¹⁴⁷ Para el año 2004 hubo gran controversia a causa del Plan para la Cooperación y Seguridad Fronteriza, por una parte, a través del acuerdo, el gobierno mexicano aceptó que autoridades federales de Estados Unidos fueran colocados en aeropuertos mexicanos para supervisar la inspección de los viajeros. El caso más controversial fue que el acuerdo incluía que patrullas fronterizas estadounidenses tuvieran permiso de usar balas de goma contra inmigrantes ilegales. Las medidas adoptadas causaron gran polémica debido a la posible violación de soberanía nacional y el abuso de la fuerza contra inmigrantes transgrediendo sus derechos humanos.

En función de continuar creando un sistema de integración y seguridad con el norte, México para el año 2005 firmó un acuerdo trilateral entre Canadá, Estados Unidos, llamado Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN). Dicha alianza suele ser considerada para algunos autores como una extensión del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN). La Alianza tenía como objetivo promover el dinamismo en materia de seguridad. Dicho mecanismo de cooperación establecía promover el crecimiento económico, la competitividad y la calidad de vida concentrada en aumentar la productividad y reducir los costos del comercio. El contenido de la ASPAN es muy amplio y de importancia para México ya que refiere a temas puntuales como bienes de

¹⁴⁶ “Tráfico y comercio fronterizo entre México y Estados Unidos”. Unidad de Inteligencia de Negocios. PROMÉXICO, Fecha de elaboración 8 de enero, 2009. Fuente disponible en: <http://www.promexico.gob.mx/work/models/promexico/Resource/105/1/images/TraficoYComercioFronterizoEntreMexicoYEEUU.pdf>. Consultada 11 de octubre 2012.

¹⁴⁷ Ramos García, José María. “La política de seguridad fronteriza de Estados Unidos: Estrategias e impactos binacionales”. Foro Internacional, Colegio de México. 178, XLIV, México, 2004. pp. 613-634.

manufactura, competitividad sectorial y regional, movimiento de bienes, comercio electrónico, servicios financieros, transporte, energía, medio ambiente, agricultura y alimentos, salud y seguridad. Por otra parte, la Alianza tenía como finalidad proteger la región de América del Norte contra amenazas, prevenir y responder a dichas futuras agresiones y aumentar la eficiencia del tránsito seguro de bajo riesgos a través de las fronteras.¹⁴⁸

Paralelamente, en agosto del mismo año, la Secretaría de Relaciones Exteriores en conjunto con la Secretaría de Gobernación, la Procuraduría General de la Republica y la agencia norteamericana de Aduanas y Seguridad Fronteriza, Costums and Border Protection, implementaron el programa “Operation Against Smugglers (and Traffickers) Initiative on Safety and Security” (OASISS). El objetivo de la alianza de cooperación era identificar, procesar, y compartir información de personas ligadas al crimen organizado y las organizaciones de trata de personas, la intención del programa buscaba a largo plazo garantizar la seguridad en la frontera.¹⁴⁹

Para el año 2007, en el Plan Nacional de Desarrollo, el presidente Felipe Calderón reafirmaba que, el papel de las fuerzas armadas y las instituciones era actuar en favor de la preservación de la paz, la unidad, la justicia, la seguridad, la libertad y la soberanía. Además, se reconocía por primera vez la necesidad de garantizar el orden y la legalidad de los flujos migratorios, así como las zonas fronterizas, donde las bandas delictivas y el crimen organizado encontraron un campo de acción para el tráfico de drogas y personas.¹⁵⁰

En el año 2007, la Alianza Para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN) trajo como consecuencia la firma de la “Iniciativa Mérida”. El acuerdo era una medida para mitigar al narcotráfico, tema prioritario en la agenda

¹⁴⁸ Cfr. Declaración Conjunta de la Alianza para la Alianza la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte. Disponible en: <http://www.sre.gob.mx/eventos/aspan/fags.htm>. Consultado 20 de agosto 2012.

¹⁴⁹ “U.S. / Mexico Initiative Targets lien Smugglers / Human Traffickers” Disponible: http://cbp.gov/archived/xp/cgov/newsroom/news_releases/archives/2005_press_releases/082005/08172005.xml.html. Consultado el 8 de Octubre del 2012.

¹⁵⁰ Poder Ejecutivo Federal. Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012, Talleres de Impresión de Estampillas y Valores de la SHCP. México, Mayo de 2007. pp. 67-72

bilateral. En una reunión en la ciudad de Mérida, el presidente Felipe Calderón externó al presidente George Bush su preocupación sobre el crimen organizado, solicitando involucramiento para aumentar la cooperación. El acuerdo formó “un programa multianual destinado a proporcionar equipo de entrenamiento y asistencia técnica para apoyar las operaciones de procuración de justicia, al igual que la reforma y supervisión a largo plazo de las agencias de seguridad”.¹⁵¹

Desde el 2008 hasta el 2011 la Iniciativa Mérida enfrentó a distintas divergencias. La primera de ellas es la gran suma de dinero que se ha invertido respecto a los resultados esperados, al 2011 se invirtió más \$1,400 millones de dólares.¹⁵² Como medida para asistir al gobierno mexicano, Estados Unidos empleó medidas como la operación “Rápido y Furioso”, la operación consistió en meter armas al país para combatir el crimen organizado. Barry McCaffrey, General retirado en estrategias antidrogas, dijo que el programa no fue estructurado y organizado debidamente, en dicho movimiento entrarían armas para contener al narcotráfico, sin embargo terminaron en el mercado ilegal y en grupos armados.¹⁵³

Por otra parte, el flujo migratorio se convirtió en otro problema entre ambos países. Los migrantes que se dirigen a Estados Unidos como grupos vulnerables han sido víctimas de bandas delictivas mexicanas, policía fronteriza e incluso del mercado informal que se dedica a trasladar personas a la frontera. Para los gobiernos panistas el problema se agudizó debido a que, pese a la situación migratoria de cada individuo, México debe de garantizar la seguridad e integridad de las personas, situación que no cumplió. A finales de la década estudiada, la trata y el reclutamiento de migrantes a los cárteles simbolizaron otro problema.

¹⁵¹ “La iniciativa Mérida, seguridad fronteriza proactiva”. Embajada de Estados Unidos en México. Disponible en http://www.usembassy-mexico.gov/sborders_Iniciativa_Meridad.html.

¹⁵² “McCaffrey llama a aumentar fondos de Iniciativa Mérida”. El Universal, México viernes 14 de octubre de 2011. Consultado 22 de noviembre del 2011. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/801166.html>

¹⁵³ “Operación *Rápido y furioso* fue una falla colosal, dice agente de EU”. CNN México 15 de junio de 2011. Consultado 20 Agosto del 2012, disponible en: <http://mexico.cnn.com/mundo/2011/06/15/operacion-rapido-y-furioso-fue-una-falla-colosal-dice-agente-de-eu>

3.3.1.2 La promoción de los mexicanos en el exterior

Para la economía mexicana el tema migratorio es primordial, las remesas provenientes de Estados Unidos representan cuarto rubro de capital que ingresa al país, tan solo durante el año 2013 el flujo de dinero ingresado fue cercano a los 21,597 millones de dólares.¹⁵⁴ A inicios del año 2000 se plantearon algunas propuestas para revalorar el papel que tienen los connacionales en Estados Unidos, una de ellas fue la propuesta de crear un enlace entre mexicanos y el exterior, con lo que después se lograría crear el Consejo Consultivo del Instituto de Mexicanos en el Exterior. Desde la primera reunión presidencial en Estados Unidos Vicente Fox presentó el tema migratorio como prioridad. En la reunión del 2001 se esperaban alcanzar acuerdos de corto y largo plazo para atender de manera constructiva la migración y sus aspectos laborales así como la promoción de los derechos de los inmigrantes, la política mexicana buscaba regular la situación laboral de más de 250 mil connacionales.

Después de los ataques terroristas del 2001 el tema migratorio cambió en el orden prioridades en la agenda bilateral, Estados Unidos en su lucha contra el terrorismo endureció los flujos migratorios y limitó la entrada de connacionales. De alguna forma, la falta de medios diplomáticos imposibilitó una la solución al tema migratorio. Posterior a los ataques del 11 de Septiembre el gobierno mexicano no condenó las agresiones ni expresó a tiempo sus condolencias, el embajador estadounidense en el país, Jeffrey Davidow, expresó “todo lo que necesitábamos era un gesto de compasión. Un tradicional abrazo mexicano hubiera bastado”.¹⁵⁵ Un mes después de la declaración y los ataques terroristas se creó un grupo de trabajo técnico sobre migración, con el cual no hubo avances, Estados Unidos tomó represalias por la falta de medios diplomáticos después de los ataques terroristas.¹⁵⁶ En al año 2002 en el marco de la Conferencia sobre Financiación para el Desarrollo resurgió la idea de reavivar el tema pero no hubo gran avance.

¹⁵⁴ Balanza de Pago del 2013. Banco de México, 25 de febrero del 2014. Fuente disponible: <http://goo.gl/HwcAGI> consultada 16 de mayo del 2014.

¹⁵⁵ “Las relaciones México-Estados Unidos” en El oso y el Puercoespín. El País. España. 4 de enero de 2004.

¹⁵⁶ Vega de, Mercedes. “Historia de las Relaciones Internacionales de México 1821-2010” Vol. 1 .Op. Cit. p. 385.

Para el año 2004 y entrando en campaña presidencial, George Bush presentó una iniciativa que incluía el otorgamiento de permisos temporales para casi 8 millones de trabajadores, sin embargo la propuesta no fue aprobada por el senado estadounidense.¹⁵⁷

Durante el 2006, Estados Unidos como medida para asegurar sus fronteras desplazó cerca de 6000 miembros de la guardia nacional a la frontera. Para el mes de septiembre la Cámara de Representantes estadounidense decidió aprobar la construcción de un muro fronterizo de más de 1,126 kilómetros. Ambas medidas expresaron el interés estadounidense en bloquear el paso de inmigrantes. Lejos de concretar agendas y políticas en función de limitar el flujo migratorio, Estados Unidos cercó sus fronteras.

Al llegar la etapa del presidente Felipe Calderón, el gobierno mexicano evitó retomar como tema principal la reforma migratoria con Estados Unidos. El cambio radical en la segunda administración panista tuvo poca actividad para regular el status migratorio de los connacionales y más en favor de emprender acciones de seguridad bilateral. En el gobierno de Calderón se incrementaron violaciones a los derechos humanos de inmigrantes. Uno de las etapas más negativas para los migrantes mexicanos fue la creación de leyes en Estados fronterizos donde se da la facultad a autoridades estatales que, en caso de detención o arresto se pueda verificar la condición migratoria del individuo, como lo es la Ley SB1070 en Arizona, la Ley S20 en Carolina del Sur y la Ley HB488 en Mississippi y las medidas en Florida. En agosto del 2010, en los cinco consulados de Arizona la cancillería mexicana promovió una campaña para alertar a la población y evitar abusos a los mexicanos que radicaban en el Estado.¹⁵⁸ Sin duda, para la política mexicana las restricciones fueron un descalabro en los logros políticos, con la implementación de medidas anti migratorias se alejó la posibilidad de establecer mecanismos comunes que coordinaran el libre tránsito.

¹⁵⁷ "Bush anuncia reforma migratoria". Jueves 8 de Enero 2004. BBC Mundo.com. Disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3377000/3377995.stm consultado 12 de Agosto 2014.

¹⁵⁸ "Consulados lanzan campaña de protección en Arizona". El Economista. México 6 de agosto de 2010

3.3.2 Guatemala, Belice y Centro América

En el Sur es necesario contextualizar la diferencia de prioridades y programas que existieron. México, Guatemala y Belice son naciones con diferentes características culturales, sociales, políticas, y económicas, sin embargo comparte una frontera en común y problemas similares. México tiene cerca de 120 accesos fronterizos, 8 de ellos son legalmente reconocidos, tan sólo la mitad tiene infraestructura con alta tecnología para controlar el paso de mercancías, y sólo un acceso tiene condiciones semi adecuadas para el cruce de personas.¹⁵⁹

En el Sur de México, las organizaciones de narcotráfico aumentaron su actividad y se consolidaron grupos de carácter nacional e internacionales, de mismo modo atañen problemas de pandillas delictivas como es el caso de “los maras”¹⁶⁰. Otro problema que se presentó fue el aumento de flujos migratorios, principalmente por personas provenientes de Guatemala y Centro América. La movilización de inmigrantes trajo como consecuencia la trata de personas. La situación en la frontera Sur requiere especial atención, las diferencias del desarrollo económico crean situaciones proclives para que existan bandas delictivas, de igual forma, la gobernabilidad del Estado repercute en la investigación y mitigación contra las bandas delictivas.

En el año 2002 México, Guatemala, y Belice crearon un mecanismo denominado Grupo de Alto Nivel sobre Seguridad Fronteriza (Gansef). La alianza buscaba enfrentar al terrorismo y al crimen organizado así como combatir delitos vinculados con la migración y el tráfico ilícito de mercancías. Fue hasta el año 2003 cuando se formalizaron las reuniones y establecieron temas de asuntos fronterizos relacionados con la migración, los derechos humanos, el terrorismo internacional, el crimen organizado, la cooperación jurídica seguridad pública y aduanas.¹⁶¹ Para el año 2008, debido al aumento de bandas delictivas, se llevó a cabo una reunión del Gansef con el objetivo de fortalecer lazos y crear mecanismos de cooperación

¹⁵⁹ “Abrir Fronteras sur le conviene al país”. El Universal. México 11 de octubre de 2012.

¹⁶⁰ “Crimen e impunidad marcaron el último año de Calderón: Al”. La Jornada. Jueves 23 mayo del 2013.

¹⁶¹ Castillo, Manuel Angel y Toussaint, Monica. “Diagnóstico sobre las migraciones centroamericanas en el Estado de Chiapas y sus impactos socioculturales”. México, AECID Centro Cultural España en México. 2009. p. 86.

para reforzar la frontera. La intención posterior de Gansef era reactivar políticas, el programa dejó de ser un programa Chiapas-Guatemala para convertirse en una agenda binacional México-Guatemala.¹⁶²

En el marco de las relaciones de México con Centroamérica desde 1991 se estableció el Mecanismo Tuxtla para coadyudar al desarrollo económico, social y mejorar las relaciones con los países de la zona fronteriza Sur. En la Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de Centroamérica del 2000, Tuxtla IV, se propuso la redefinición de Mesoamérica debido a que México y Centroamérica son un área con problemas e intereses comunes. Entre 2001 y 2002 se estableció el Programa Mesoamérica de Cooperación, en el cual se dejó de hablar de mexicanos y centroamericanos para hablar de mesoamericanos, haciendo hincapié en la necesidad de atender áreas prioritarias y la necesidad de incluir iniciativas para reducir la vulnerabilidad social.

El Plan Puebla Panamá (PPP) creado en el 2001, fue uno de los mecanismos de integración político y social más importante de la década. Firmado por Belice, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras Nicaragua, Panamá y México, el proyecto planteaba crear una agenda de trabajo desde Panamá hasta Puebla, cubriendo nueve estados del sureste mexicano. La propuesta inicial del proyecto era la superación de la pobreza a través del desarrollo económico, asimismo la planeación regional de un nuevo contexto regional e internacional guiado por la transparencia y la democratización de las instituciones, la distribución y el manejo sustentable de los recursos naturales y el desarrollo social humano. A partir de estos lineamientos se establecieron ocho iniciativas, cada una de las cuales fue asignada a un país para su promoción seguimiento y cumplimiento de objetivos:

- 1) Desarrollos Sustentable; promover la conservación y el manejo sustentable de los recursos naturales (Nicaragua).
- 2) Desarrollo humano; reducir la pobreza, facilitar el acceso a los servicios sociales básicos de la población vulnerable y contribuir al pleno desarrollo de los pueblos mesoamericanos (México).
- 3) Prevención y atención a desastres naturales (Panamá).
- 4) Turismo; promoción del

¹⁶² Ibidem. p. 85

desarrollo del turismo ecológico, cultural e histórico (Belice). 5) Facilitación del intercambio comercial mediante la reducción de costos de transacción en el comercio regional (Honduras). 6) Integración vial y transporte para facilitar el tránsito de personas y mercancías (Costa Rica). 7) Desarrollo e interconexión energética en particular eléctricos con miras a promover la ampliación de las inversiones en el sector. 8) Integración de los servicios de telecomunicaciones (El Salvador).¹⁶³

Vale la pena examinar que, el PPP integró una gran variedad de temas en cooperación e integración política. Lo ambicioso del Plan deja creer que ambos países financiera y políticamente vislumbraban un sólido crecimiento del programa. Es necesario destacar que, mediante el PPP, en 2004 se establecieron más de 400 proyectos en materia de cooperación científica y técnica con Centroamérica. Para el 2006, sólo 119 proyectos habían concluido, 96 estaban en ejecución y 90 como pendientes.¹⁶⁴ La falta de coordinación, vinculación e interés entre instituciones y sistemas adecuados entorpeció en gran medida los proyectos de cooperación, por ello se requirió de una reestructuración.

Uno de los elementos más relevantes del PPP fue la inclusión de la “cláusula democrática”, misma que establecía que cualquier alteración o ruptura del orden democrático en un Estado mesoamericano constituía un obstáculo para la participación de dicho gobierno en el Mecanismo de Concertación de Tuxtla.¹⁶⁵

En el año 2007, bajo la administración del presidente Felipe Calderón, México convocó a una reunión en la ciudad de Campeche celebrándose la Cumbre Extraordinaria para el Fortalecimiento del Plan Puebla Panamá. En tal marco se revisaron los avances logrados por el mecanismo regional, al respecto México enfatizó en contraer nuevos compromisos orientados a corto plazo con la intención de hacer eficiente el PPP en la promoción del desarrollo y la prosperidad

¹⁶³ Paéz Montalbán, Rodrigo y Vázquez Olivera, Mario (Coords.) “Integración latinoamericana. Organismos y acuerdos 1948-2008” UNAM-CIALC, México. 2008. pp. 219-228

¹⁶⁴ Cfr. Pellicer, Olga. “México y el mundo: cambios y continuidades”. ITAM y Miguel Ángel Porrúa. México 2006. p.73

¹⁶⁵ Ibidem. Cláusula 16 del Plan Puebla Panamá.

regional.¹⁶⁶ México en la Cumbre intentó contrarrestar la idea que sólo tenía interés en la relación con Estados Unidos, respectivamente el presidente Calderón expresó que uno de los motivos de la reunión fue “recuperar el liderazgo de México en Centroamérica”.¹⁶⁷

Para el año 2008 el Plan Puebla Panamá se transformó en Proyecto de Integración y Desarrollo de Mesoamérica. El PPP había permitido avanzar en la construcción de plataformas de infraestructura eléctrica y de telecomunicaciones y transporte pero era necesario reestructurarlo y fortalecerlo. Los nuevos lineamientos buscaban: fortalecer la institucionalidad, mejorar la articulación con otros mecanismos regionales, establecer procesos sistemáticos de gestión de proyectos y mejorar la comunicación de objetivos y logros.¹⁶⁸

Para México, otro aspecto relevante con la región fue su participación como observador en la XXV Reunión Ordinaria de Jefes de Estado de Sistema de Integración Centroamericana (SICA). La Reunión buscaba crear una integración regional capaz de rediseñar la paz, la democracia y el desarrollo. Un tema central fue la seguridad regional ante fenómeno de delincuencia juvenil, dicha ocasión fue la primera vez que un presidente mexicano estuvo como observador.

Por otra parte, al principio de la administración de Vicente Fox, se utilizó el Plan Sur para atender el crecimiento de flujo migratorio de indocumentados. La propuesta era coordinar entre autoridades de diversos niveles de gobierno, (federal, estatal y municipal) un esquema operativos y acciones desde la frontera México–Guatemala, y de Chiapas hasta el Istmo de Tehuantepec para poder crear una red de vigilancia que permaneciera alerta a fin de interceptar migrantes indocumentados. El Plan Sur resultó inoperante y poco efectivo debido a la complejidad de controlar el tránsito de personas en un territorio lleno de dificultades geográficas así como la falta de compromisos políticos. Durante el 2002 se suscribió el Arreglo para la Repatriación Segura y Ordenada de

¹⁶⁶ Proyecto Mesoamérica. Disponible en: <http://portal2.sre.gob.mx>

¹⁶⁷ De Vega, Mercedes. “Historia de las Relaciones Internacionales de México”. Secretaría de Relaciones Exteriores. Vol. 2 . 2011, México. p. 219

¹⁶⁸ Proyecto Mesoamérica. Disponible en <http://portal2.sre.gob.mx>

Extranjeros Centroamericanos en las Fronteras de México y Guatemala. El empleo de la política logró que para el año 2005 se llevaran a cabo más de 240,000 detenciones de centroamericanos en el territorio nacional, 98% fueron deportados a sus países.¹⁶⁹

3.6 Interacción en América latina

A cargo de los gobiernos panistas la política exterior mexicana pretendió aumentar su actividad regional a través de la participación con mecanismos multilaterales, sin embargo, la agenda de integración con América Latina estuvo desasociada. Natalia Saltalamacchia dice que América Latina está dividida en dos; Norte (donde se incluía a México y Centroamérica) y Sur (Suramérica influenciada por Brasil). Al respecto México tuvo un mejor posicionamiento en el Norte.¹⁷⁰ A pesar de la proyección regional que México buscó tener logró concentrar una política exterior en dos matices, estableciendo relaciones bilaterales y ampliando su actividad comercial con países latinoamericanos. Como ejemplo de lo anterior puede verse que dentro de los alcances comerciales se concretó tratado de libre comercio con El Salvador, Guatemala y Honduras (formando el triángulo del Norte). De manera unilateral México firmó un tratado con Uruguay, Argentina y Paraguay. En el 2004, México fue admitido como observador del MERCOSUR. A finales del 2010 firmó un tratado con Brasil para incrementar las relaciones comerciales.

En la presidencia de Vicente Fox las relaciones con algunos países latinoamericanos se fragmentaron, por lo cual la agenda latinoamericana de Felipe Calderón estuvo especialmente dedicada a recuperar espacios y reinsertar al país en la actividad regional. Al respecto, México estuvo a cargo de la Secretaría Pro Témpace del Grupo Río del 2008 al 2010. En el 2010, México convocó a la Cumbre de la Unidad de los Países de América latina y el Caribe, como éxito parcial, se logró establecer la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Dadas las crisis políticas con algunos países

¹⁶⁹ Díaz, Gabriela y Kuhner, Gretchen. "Women Migrants in transit and detention in Mexico". Migration Information Source. Marzo 2007. Disponible en : <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=586> Consultado 3 noviembre 2012.

¹⁷⁰ Cfr. Saltalamacchia Ziccardi, Natalia. "Los desafíos del multilateralismo en América Latina" En: "Sanahua, José Antonio. "Multilateralismo y regionalismo en clave suramericana: El caso de UNASUR". Op. Cit. p. 79

latinoamericanos, la Cumbre fue un medio que vinculó las relaciones de México con países latinoamericanos. En este sentido es posible pensar que CELAC sería visto como “una antídoto” en su exclusión de proyectos meramente suramericanos como UNASUR.¹⁷¹

Buscando la solución interna de conflictos, en Colombia, México intentó actuar como intermediario. Vicente Fox ofreció al presidente colombiano en turno, Andrés Pastrana, reanudar la función de México como intermediario entre el gobierno y los representantes de la guerrilla armada. A pesar del rechazo colombiano, el gobierno mexicano, ante un tema transnacional como el crimen organizado, mostró su interés por contribuir al mantenimiento y la cordialidad entre los dos países.

La política exterior mexicana vivió momentos de crisis políticas por falta de preparación diplomática, errores protocolarios y acciones cometidas por funcionarios. Rafael Velázquez expone que, algunas de las discrepancias generadas en la región fueron ocasionadas por la postura mexicana en favor de proteger políticas comunes con Estados Unidos.¹⁷² Los siguientes casos muestran los casos de fragmentación durante la década estudiada.

3.6.1 El caso Cuba

A lo largo de su historia, las relaciones entre México y Cuba se han desarrollado bajo condiciones de acercamiento, cooperación y amistad, sin embargo en los últimos años la relación llegó a niveles cercanos al rompimiento de vínculos diplomáticos.

En 1959 México dio su beneplácito para que la Revolución Cubana viniese acompañada de mejoras para la isla.¹⁷³ A lo largo de las Reuniones de Ministros celebradas por los países del continente americano de 1960 a 1963, México

¹⁷¹ Ibidem. p.78

¹⁷² Velázquez, Rafael. “Balance general de la política exterior de México 2000-2006”. Foro internacional Colegio de México. Núm. 1-2. XLVIII, México, 2008. pp. 191-192

¹⁷³ “Discurso de bienvenida pronunciado por presidente López Mateos con motivo de la visita que realizó a México el señor presidente de Cuba, Oswaldo Dorticós Torrado”. En Presencia Internacional de Adolfo López Mateos, Secretaría de Relaciones Exteriores. México. 1963. p. 580

siempre pronunció que ante la existencia de conflictos internos, la intervención en los gobiernos pondría en riesgo la soberanía y la integridad de los Estados. Estados Unidos expuso que el comunismo que se vivía en Cuba pondría en riesgo la democracia del resto del continente y desde 1960 impuso un bloque comercial con la isla. En 1964, a través de la Organización de Estados Americanos (OEA) y después de alguna descalificación de Fidel Castro contra la Organización, los países integrantes de la OEA decidieron que Cuba tenía que ser bloqueado política y económicamente. En la votación México fue el único país en no apoyar la medida, exponiendo que no tenía facultades para decidir el tipo de régimen o situación interna en Cuba. Sin duda la decisión mexicana antepuso los principios de no intervención y la libre autodeterminación de las naciones. Otra acción rescatada fue que, ante la presión internacional por parte de Estados Unidos, México dejó de tomar interés en la acción del vecino norte por manifestar las doctrinas y principios nacionales.

Desde el 2001 el sexenio foxista comenzó a tener discrepancias referentes al tema de los derechos humanos, como fue lo sucedido en la VI Reunión Interparlamentaria México-Cuba donde no se pudieron establecer acuerdos.¹⁷⁴ En el 2001, México en la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas se abstuvo votar a favor de la resolución donde se exhortaba al gobierno de Cuba el cumplimiento de los derechos humanos de sus habitantes. De igual forma, la norma involucraba mecanismo para que observadores pudieran visitar Cuba como medida de aseguramiento. En 2002, México y 22 países votaron a favor de la resolución de la Comisión de Derechos Humanos (CDH) de la ONU donde se invitaba a Cuba a aceptar el monitoreo del sistema con fin de evaluar el respeto a los derechos humanos.

Históricamente México ha mantenido relaciones más cercanas con Estados Unidos que con Cuba, en estricto sentido valdría la pena comprender la relación geopolítica de ambas naciones. A finales del 2002 México fue sede de la Conferencia para Financiación al Desarrollo en Monterrey, dicho foro estaba

¹⁷⁴ Dávila Pérez, María del Consuelo. "La política exterior de México y sus nuevos desafíos". Óp. Cit. p. 226

representado por diversos países incluidos Estados Unidos y Cuba. Al término del discurso del presidente cubano abandonó la reunión debido a una situación especial. Fidel Castro, momentos más tarde, exhibiría ante medios de comunicación la conversación entre él y el mandatario mexicano donde le solicitaba que su asistencia no fuera prolongada para “no complicar” la visita de George Bush. El tema se politizó cuando el Secretario mexicano de Relaciones Exteriores expresó que nunca había recibido presiones por el gobierno americano ante la asistencia del presidente cubano Fidel Castro. Internamente el Congreso manifestó su inconformidad, incluso algunos grupos parlamentarios solicitaron la renuncia del canciller Jorge Castañeda y que fuera llevado a juicio político. Un par de semanas posteriores al conflicto la disputa entre el poder ejecutivo y legislativo mexicano concluyó cuando el Congreso negó el permiso del presidente para viajar a Estados Unidos y Canadá, donde realizará una gira de trabajo para discutir temas fronterizos.

La crisis se prolongó hasta el 2004 con la votación de México en la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas. La diplomacia mexicana dijo que apoyaría la resolución de la Comisión en favor de los derechos humanos, su posición era “votar a favor de causas y no en contra de países”.¹⁷⁵ La declaración reabriría discusión bilateral, en respuesta, el presidente cubano hizo declaraciones negativas en contra del gobierno mexicano. La respuesta inmediata fue la expulsión del embajador cubano en México. Asimismo fue retirado su homólogo de La Habana, México manifestó que los comentarios de Fidel Castro se entrometían los asuntos internos del país. Las acciones llevadas a cabo significaron una de las más graves crisis diplomáticas. Finalmente el problema se resolvió en julio del 2004 cuando el nuevo canciller Luis Ernesto Derbez viajó a Cuba y se anunció el regreso de sus respectivos embajadores. Las relaciones pudieron volverse a fragmentar en el 2005 por el voto de México en Comisión de Derechos Humanos de la ONU, el gobierno de Vicente Fox votó a favor de la propuesta del gobierno de Estados Unidos, paralelamente intentaría obtener su

¹⁷⁵ México, Gobierno de la Republica, “México a favor de causas y no en contra de países”. Comunicado 15 abril 2002.

apoyo en la Organización de Estados Americanos en la elección del Secretario General. Fidel Castro reaparecería en la escena política agrediendo al gobierno mexicano en reiteradas ocasiones. México a través de su canciller manifestó que “mantenía la mano extendida hacia Cuba”.¹⁷⁶ Con la llegada de Felipe Calderón las relaciones políticas se restablecieron paulatinamente. En 2007 se reinstalaron los embajadores de cada país y se mantuvieron relaciones interparlamentarias México-Cuba. Al año siguiente los cancilleres cubano y mexicano visitaron países como señal del mejoramiento de las relaciones.

3.6.2 El caso Venezuela

En el año 2005 el gobierno mexicano tuvo una crisis diplomática con Argentina y Venezuela en el marco de la Cumbre de las Américas de Mar del Plata. La discusión giró en torno a las afirmaciones del ex presidente mexicano Vicente Fox quien defendió el proyecto del ALCA y criticó al presidente argentino Néstor Kirchner. Como consecuencia hubo declaraciones entre Fox y Kirchner, pero finalmente todo culminó con comunicados de entendimiento entre los cancilleres reiterando la importancia de las relaciones.

Tan pronto se resolvió el conflicto, México tuvo una crisis con Venezuela. Las declaraciones ofensivas fueron encabezadas por el presidente Hugo Chávez quien dijo que era lamentable que el pueblo mexicano tuviera “un presidente que se arrodilla al imperio norteamericano”.¹⁷⁷ La situación se volvió más ríspida cuando la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) demandó una reunión con el embajador venezolano, momentos más tarde la SRE respondió que estaba insatisfecha debido a que la misión diplomática envió a un encargado de tercer nivel. Ante tal hecho la Secretaría de Relaciones Exteriores solicitó disculpas formales por parte del gobierno de Hugo Chávez, al no presentarse, ambos gobiernos retiraron a sus embajadores manteniendo sólo relaciones con los encargados de negocios.¹⁷⁸ Vale la pena sintetizar que el conflicto comenzó indirectamente con Venezuela por haber defendido la propuesta comercial de

¹⁷⁶ “Responde Derbez a Cuba con *la mano extendida*”. La Jornada. México 28 de abril de 2005

¹⁷⁷ “Da tristeza el entreguismo de Fox, afirma Chávez”. La Jornada. México, 10 de noviembre de 2006.

¹⁷⁸ Dávila Pérez, María del Consuelo. “La política exterior de México y sus nuevos desafíos”. Op. Cit. p. 556

Estados Unidos (ALCA) como proyecto de integración. Como represalia de los conflictos, Venezuela salió del acuerdo comercial G-3 (integrado por Venezuela, Colombia y México), no obstante la SRE declaró que su salida no causaba gran impacto y que no habría afectaciones.¹⁷⁹

Con la llegada del presidente Calderón las relaciones con Venezuela comenzaron a cambiar. El propio presidente manifestó que para recomponer sus relaciones con ambos países había que trabajar “sin prisas pero sin pausas, sin que eso significara voltear la mirada a otro lado”.¹⁸⁰ Para el año 2007 ambos gobiernos designaron nuevos embajadores. En este sentido, fue positivo para ambos países tener nuevamente embajadores, simbolizaba el mejoramiento de las relaciones diplomáticas, cada líder político reconocía el poder y la presencia del otro país.

Con Venezuela, la política exterior mexicana reveló la falta de medios diplomáticos para buscar la solución del conflicto. Desde otra postura vale la pena hacer notar que, de no haberse presentado la crisis, ambos países pudieron haber mejorado sus relaciones políticas y económicas. Un punto que puede desarrollarse es que, en la región ambos países basan su economía en la explotación petrolera, en contra parte, si a lo largo de esta década hubieran creado mayores puntos de inflexión puede vislumbrarse que antes de romper relaciones los gobiernos pudieron haber fortalecido relaciones para enfrentar agresiones en el mercado.

3.6.3 El caso Honduras

La situación con el país centroamericano tiene un contexto diferente. La irrupción democrática que vivió el Estado hondureño del 2009 fue la originada de por grupos nacionalistas que buscaban sustituir al ex presidente Manuel Zelaya al buscar la reelección en los comicios cercanos. A través del referéndum, Zelaya solicitaría al pueblo hondureño la posibilidad de crear reformas a la Constitución, para modificar los artículos sobre la reelección.¹⁸¹ Dos días después de la

¹⁷⁹ “Chávez hace oficial salida de Venezuela del G-3” El Universal. México 22 de mayo de 2006.

¹⁸⁰ Vautravers Torca, Guadalupe. “Las relaciones internacionales entre México y Venezuela. Encuentros y desencuentros”. Anuario Mexicano de Derecho Internacional. Vol. 8 México. 2008

¹⁸¹ “México retira a su embajador”. La Jornada. México, 30 de junio del 2012.

expulsión del presidente hondureño, el gobierno mexicano retiró al Embajador Tarcisio Navarrete, llamado a consultas por el presidente Felipe Calderón.

Durante la crisis política existieron diferentes reacciones por parte de los partidos políticos hondureños y de la población, sin embargo uno de los papeles claves que existió fue la figura de mediador adoptada por el ex presidente de Costa Rica Oscar Arias. Un par de semanas después del conflicto hondureño el ex presidente Arias expresaba que su función ante tal conflicto era crear condiciones de dialogo y acercar a las partes para “suavizar” la situación.¹⁸² Durante los siguientes días Oscar Arias presentó una propuesta la cual se denominó Acuerdo de San José, intentó establecer un gobierno de Unidad y Reconciliación Nacional integrado por representantes de los partidos políticos. El acuerdo tenía la intención de crear una Comisión de Verificación presidida por la OEA y una Comisión de la Verdad para poder investigar los actos durante la crisis política.

En el 2009 Manuel Zelaya regresó a Honduras con la intención de continuar su proceso y tratar de resolver la situación presidencial. A su regreso fue asilado en la Embajada de Brasil, ante tal situación, Marcelo Baumbach, portavoz presidencial brasileño, informó que “el presidente Zelaya se quedaría el tiempo necesario para arreglar su situación”.¹⁸³

México en la Organización de Estados Americanos se encargó de impulsar la conformación de una Comisión de Alto Nivel sobre la situación de Honduras mostrando su perspectiva en la reinserción hondureña en la organización. Para el mes de agosto del 2010 México regresó a su representante diplomático a la embajada normalizando los vínculos diplomáticos.

En el conflicto intervinieron otros países directamente o mejor dicho, con un papel más protagónico que México, tal fue el caso del representante político de Costa Rica, el papel de la misión diplomática de Brasil, sin dejar de hablar de las

¹⁸² “Óscar Arias. ¿El salvador de Honduras?” CNN Expansión. 9 de junio del 2009. Disponible en: <http://www.cnnexpansion.com/actualidad/2009/07/09/oscar-arias-el-salvador-de-honduras>

¹⁸³ “Embajada de Brasil acogerá a Zelaya *el tiempo que sea necesario* “. El nuevo diario.com.ni 24 de septiembre de 2009. Disponible en: <http://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/57832> Consultado. 2 Noviembre 2012

acciones que emprendieron diversas instituciones como la OEA, el Fondo Monetario Internacional y la Unión Europea.

Ante la crisis política de Honduras la diplomacia mexicana mostró la falta de presencia política como mediador, no promovió ni estableció mecanismos que coadyuvaran a la recuperación del orden democrático del gobierno. México adoptó principios clásicos de política exterior, como la libre autodeterminación de los pueblos y el principio de no intervención, sin embargo es necesario comprender que la actuación mexicana denotó su carencia como mediador del conflicto.

3.7 México en la Organización de las Naciones Unidas

Históricamente México siempre ha ponderado y dimensionado la importancia de un foro internacional como lo es Naciones Unidas, para ello podría verse cómo desde su creación ha mantenido sus compromisos con apego a los valores y doctrinas de la Organización.

El apartado se divide en tres subtemas: el primero de ellos es el papel que tuvo México en el Consejo de Seguridad, donde en dos ocasiones obtuvo un lugar como miembro no permanente. En el siguiente subtema se mencionan las acciones que emprendió en la reforma de Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad. Finalmente se expresa el tema referente a las operaciones de paz del 2000 al 2010.

3.5.1 Participación en el Consejo de Seguridad

El Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (CSONU) es uno de los órganos más importantes de la estructura del sistema, su objetivo primordial es valorar, juzgar y tomar medidas en acciones de crisis y riesgo para la paz, la seguridad y la estabilidad del sistema internacional. Por una parte los miembros están obligados a aceptar y cumplir decisiones del Consejo, a diferencia de otros órganos donde no existe tal obligatoriedad.¹⁸⁴

¹⁸⁴ Consejo de Seguridad. Organización de Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.un.org/es/sc/>
Consultado 19 octubre 2012

México obtuvo la candidatura como miembro no permanente en 1946, después en 1980-1981, 2002-2003 y 2009-2010. Como parte de la “nueva política mexicana” el gobierno de Fox buscó en foros multilaterales tener más presencia. En el 2002 México obtuvo una votación de 185 votos positivos del total de los 192 países para ser miembro. En dicha participación México presidió temas referentes a problemáticas en Angola, Burundi y Afganistán. El embajador encargado, Adolfo Aguilar Zinser, representó a México en el Consejo y condenó los actos de violencia en Medio Oriente contra Palestina. Durante su gestión como miembro no permanente México refirmó su postura internacional basada en la reconciliación entre Israel-Palestina, se llegaron a aprobar más de 160 resoluciones así como los conflictos en Irak, como temas especiales se abordaron las temáticas vinculadas a la lucha contra el terrorismo, los casos de Timor, Bosnia y Herzegovina.¹⁸⁵

El CSONU a finales del 2002 elaboró la resolución 1441 asignando una misión de inspectores de la ONU para verificar la posible existencia de armamento de destrucción masiva en Irak. El reporte emitido por la comisión de Naciones Unidas, mencionaba que no existían armas de destrucción masiva¹⁸⁶, no obstante, el informe ejercía presión sobre el voto mexicano en el Consejo. Estados Unidos y Gran Bretaña se manifestaba a favor intervenir al régimen de Saddam Hussein en Irak ya que representaba una amenaza para la seguridad internacional. Ante tal situación México enfrentó dos escenarios. Como integrante del Consejo debía de apoyar resoluciones en favor de la paz y el orden internacional, por otro lado, el apoyo a Estados Unidos representaba cierto compromiso político, teniendo como referencia que es su principal socio comercial. México no emitió su voto debido a que, sin autorización del CSONU, Estados Unidos, Inglaterra y España decidieron invadir Irak con el fin de buscar las armas de destrucción masiva.

¹⁸⁵ Becerra Gelóver, Alejandro. “México en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 2002-2003”. El Cotidiano, Universidad Autónoma Metropolitana. Vol. 19, Núm. 23. 2004. p. 110-116

¹⁸⁶ Cfr. Hans Blix encabezó la Comisión de las Naciones Unidas para la Vigilancia, Verificación e Inspección de Armas de Destrucción Masiva en Irak (UNMOVIC). En el 7 de marzo del 2003 manifiesta que no encontró rastro o evidencia de las armas de destrucción masiva, mucho menos producción de armas biológicas. Véase en, Hans, Blix. “La reforma de las Naciones Unidas y las perspectivas futuras para el desarme”. 1ª Ed. Centro de Investigación Sobre América del Norte (CISAN) UNAM, México, 2006.

Para el año 2003 México encabezó el Consejo ante la invasión anglo-estadounidense en Irak, la agenda que se realizó se basó en promover asistencia humanitaria y acciones para la reconstrucción de Irak a cargo de la ONU. Después de las acciones del Consejo de Seguridad se podría valorar que, por la propia funcionalidad, México y sus integrantes, con apego al Derecho Internacional y los lineamientos de Naciones Unidas, debieron de haber emitido resoluciones o incluso sanciones en contra de Estados Unidos, España y Gran Bretaña por haber intervenido a Irak, no bastó el Comité especializado encargado de realizar la investigación. Un punto negativo para los miembros que tenían un voto en el CSONU fue el sistema de seguridad que Estados Unidos implementó, su modo de actuar fue la intervención, se hizo notable la falta de carácter para actuar y condenar la invasión estadounidense.

Durante el periodo 2009- 2010 la delegación mexicana inició su participación en el Consejo de Seguridad con dos crisis internacionales, como fue el hundimiento de la embarcación de Corea del Sur, (Cheonan) causada por un torpedo de Corea del Norte y el ataque de soldados israelíes en contra una embarcación con ayuda humanitaria para palestinos de Gaza, en esta última la delegación mexicana condenó los ataques. En el Consejo de Seguridad México presidió el Comité de Sanciones relativas a Somalia, el Comité de Sanciones a Costa de Marfil y el Grupo de Trabajo sobre Niños y Conflictos Armados, de igual forma, México estuvo a cargo de la vicepresidencia del comité para prevenir la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas. Durante esta etapa se buscó aumentar la atención a la problemática de Haití después del terremoto que devastó aquel país. México también votó a favor de resoluciones sobre asuntos de Palestina, de la República Centroafricana y el Chad para proteger civiles en los conflictos armados, de mismo modo se autorizaron operaciones de mantenimiento de paz en Nepal, de derecho internacional humanitario en Kosovo, Bosnia y Herzegovina, Costa de Marfil entre otros.¹⁸⁷

¹⁸⁷ Vautravers-Tosca, Guadalupe y González Valencia, Agenor. "La membresía de México en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 19. Núm. 58, enero-abril 2012. pp. 111-131

Un logro para México fue la aprobación de la resolución 1882 sobre Niños y Conflictos Armados, la propuesta de la delegación mexicana se basaba en hacer que el Secretario General de Naciones Unidas iniciara el “Mecanismo de Supervención y Presentación de Informes en Situaciones de Conflictos” debido a que muchos niños son víctimas de violencia y condiciones inhóspitas en conflictos armados. Finalmente, durante el periodo mexicano se destaca la importancia en la representación que hubo con la Corte Internacional de Justicia referente a la solución pacífica de controversias debido a que se exhortó a países miembros a recuperar el mecanismo de solución de conflictos a través de tribunales o cortes regionales tratando de evitar a toda costa la agresión.

3.5.2 Hacia la reforma de Naciones Unidas

Hablar de la participación que ha tenido México en Naciones Unidas hace que también se diga cómo se ha emprendido en favor una mejor equidad y redirección de las fuentes facultativas del poder en dicho órgano, particularmente la representación en el Consejo de Seguridad. Algunos países integrantes expresan que el Consejo de Seguridad es un foro desequilibrado y sin una equitativa representatividad. Los actuales países miembros permanentes, ganadores de la Segunda Guerra Mundial, poseen un poder de vetar propuestas, voto que sólo controlan cinco países.¹⁸⁸

Desde el año 1979 se han emprendido esfuerzos para hacer equitativa la representación del CSONU. Para el año 1994 se estableció el “Grupo de Trabajo de Composición Abierta” para examinar el aumento del número de miembros al CS, el intento fracasó al ser aplazado por la Asamblea General. En el año 2000, con motivo de la Declaración del Milenio se comenzaron a hacer esfuerzos para redoblar reformas de la Organización. En el año 2003, durante la participación del presidente Vicente Fox en Naciones Unidas, México en la búsqueda del proceso de transformación de la Organización hizo otra aportación que no generó resultados esperados. A través del mandatario se propuso una nueva esquematización del sistema de paz, su propuesta se basaba en prevenir

¹⁸⁸“La reforma de las Naciones Unidas y las perspectivas futuras para el desarme”. Óp. Cit. p. 21

conflictos y tareas que conllevaran mecanismos de desarrollo económico y social, así el Consejo Económico y Social (ECOSOC) fuese transformado en Consejo de Seguridad Económico y Social, iniciativa del ex presidente francés Jacques Chirac.¹⁸⁹

En el año 2004 México impulsó el “Grupo de Amigos de la Reforma de las Naciones Unidas” y se extendió la invitación a 15 países (Canadá, Colombia, Chile, Kenia, Sudáfrica, Argelia, Suecia, Italia, España, Países Bajos, Alemania, Japón, Singapur, Australia, y Nueva Zelanda) la propuesta promovía una reforma integral de la Organización donde los países integrantes sentarían las bases para la transformación. La propuesta establecía que era necesario “garantizar el equilibrio entre las agendas de desarrollo y seguridad, promoviendo la protección de los derechos humanos”.¹⁹⁰ Debido a las complicaciones del debate, para el año 2005 la delegación mexicana participó activamente en el movimiento de “Países Afines Unidos por el Consenso” que incorpora diez puestos no permanentes al Consejo de Seguridad y permitiría la reelección, con la posibilidad de ampliación de periodos del mandato, sin embargo la acción tampoco obtuvo resultados.¹⁹¹ Después del periodo como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad en 2009-2010, México promovió reformar el CSONU para la reelección inmediata y prolongara el periodo de los países miembros no permanentes a fin de “consolidar una participación sustantiva”.¹⁹²

3.5.3 Participación de México en las Operaciones de Paz de Naciones Unidas

México, comprometido con la Carta de San Francisco se ha unido a los esfuerzos que permiten la paz y que apoyan la reconstrucción de países en situaciones de crisis, así como los mecanismos para prevenir futuras confrontaciones. Dentro de la lucha por preservar la paz a través del sistema internacional las Operaciones de

¹⁸⁹ Discurso de Vicente Fox Quesada durante la LVIII Asamblea General de la ONU, Nueva York 24 de septiembre de 2003. Disponible en: <http://fox.presidencia.gob.mx/actividades/?contenido=6395>. Consultado 22 octubre del 2012

¹⁹⁰ Derbez Bautista, Luis Ernesto. “La perspectiva mexicana frente a la seguridad multidimensional” Op. Cit. p. 22

¹⁹¹ Covarrubias, Ana. “Temas de política exterior”. Colegio de México. México, 2008. pp. 433-466

¹⁹² “México insiste en reformar Consejo de Seguridad de la ONU”. El Economista. México. 16 de mayo del 2011.

Mantenimiento de Paz (OMP) han evolucionado conforme a las necesidades de los países. México es criticado debido a su escasa correspondencia y poca participación en las Operaciones de Paz, la discrepancia central es la intervención en conflictos internos de otros Estados. México es juzgado porque, ambiguamente, promueve la libre autodeterminación de los pueblos a fin de no injerir en asuntos internos, de igual forma busca la solución pacífica de diferencias, sin embargo, el mecanismo más elocuente de actuar con otros países es a través de OMP.

En el año 2000, con la llegada de la “nueva política exterior mexicana”, se expresaba el interés de participar de manera activa las OMP. Sin embargo, en la cancillería mexicana el tema fue motivo de conflicto debido a la falta de estrategias y comunicación interna. Cuando se buscaba el asiento como miembro no permanente en el Consejo de Seguridad, el ex Secretario de Relaciones Exteriores Jorge Castañeda dijo que de darse las condiciones, y analizando las condiciones que el conflicto requiriese, México participaría, no necesariamente tendría que ser con las fuerzas armadas.¹⁹³

Durante el año 2002 se iniciaron las discusiones sobre las reformas a nuestra Constitución para permitir que el país pudiera apoyar las misiones. Hubo poca comunicación entre la Secretaría de Gobernación y la Cancillería, el Secretario de Relaciones Exteriores en turno, Luis Ernesto Derbez, sugería que era necesaria la participación activa de México en las Operaciones, por cuestiones económicas no podría llevarse a cabo. En tanto que el ex presidente Vicente Fox dijo que, la Constitución Mexicana no permitía la participación y su administración no tenía interés en apoyar militarmente a Naciones Unidas u otro país. Unos días después, la Subsecretaría de Relaciones Exteriores expresó la posibilidad de incorporar gradualmente su participación con acción militar. Al cabo de unos días el vocero presidencial reiteraba a los medios la negativa que México participaría en algún operativo con miembros de la Armada o del Ejército.¹⁹⁴ Para el año 2005 se

¹⁹³ Méndez Silva, Ricardo. “Las operaciones de mantenimiento de la paz” en: Revista Mexicana de Política Exterior. Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores. No. 62-63, México. 2001. p. 30

¹⁹⁴ “Rubén Aguilar enmienda la plana a Olamendi; ésta renuncia a la SRE”. La Jornada. México 1 julio 2005.

reformó el Artículo 76 de la Constitución mexicana otorgando a la Cámara de Senadores, con orden expedita del Presidente, la autorización para el envío de tropas en acciones bélicas y en misiones humanitarias.¹⁹⁵

La participación de México en las Operaciones de la Paz hizo que se abrieran argumentos a favor y en contra. Como aspecto positivo, la participación en OMP se valora simbólicamente como un claro reflejo de prestigio internacional por la búsqueda de paz. Actualmente México es uno de los principales países con aportaciones económicas a la ONU, en el año 2009 México aportó 32 millones de dólares, la financiación incluía las cuotas de OMP.¹⁹⁶ Otra razón para su involucramiento en Operaciones de la Paz es porque México, históricamente y de acuerdo a sus principios de política exterior, se ha caracterizado por el establecimiento de los mecanismos de paz, paralelamente, enviar grupos militares con fines de preservar y restablecer el orden debe de ser un compromiso. Referente a este punto, Jorge Chabad, Investigador del Centro del Centro de Investigación y Docencia Económicas, CIDE, detalla que existe una contradicción el rol que quiere jugar México en el orden internacional, las doctrinas y lineamientos deben corresponder con las acciones. México expresa su posición a favor de la paz y los medios que la hagan prevalecer, sin embargo, las Operaciones de la Paz como mecanismo directo no son respaldados por el gobierno.¹⁹⁷

En otro sentido, es incongruente que México participe enviando tropas a las OMP, al interior del país aún no existe un control suficiente con bandas y cárteles dedicados al narcotráfico, incluso la violencia en algunos Estados ha aumentado al grado que se ha perdido condiciones que garanticen la gobernabilidad. Asimismo, la participación mexicana puede dar oportunidad a que recíprocamente otros países envíen las OMP en caso de un conflicto nacional, dadas las condiciones

¹⁹⁵ "México y las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz de la Organización de las Naciones Unidas". Cámara de Diputados. Centro de Documentación, Información y Análisis. México, Abril 2007. p. 34

¹⁹⁶ "México podría participar en misiones de Cascos Azules". El Universal, México. 2 de junio del 2010.

¹⁹⁷ Dávila Pérez, María del Consuelo y Cuéllar Laureano, Rubén. "La política exterior de México y sus desafíos" Óp. Cit. p. 384

tan violentas que vive el país podría generar condiciones para recibir intervención militar de Naciones Unidas.

Naciones Unidas define a las OMP como la estrategia que involucra personal militar, con poder gestionado por la Organización para ayudar a mantener o restaurar la paz y la seguridad internacional en zonas de conflicto.¹⁹⁸ Por tal motivo y con apego al Derecho Internacional la función de las OMP es estabilizar situaciones de países en crisis. Al respecto México no tuvo una estrategia definida respecto a sus principios clásicos de la política exterior, ya que busca la paz y los medios que la garanticen, las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz son mecanismos idóneos para conseguir tal principio.

¹⁹⁸ Rosas, María Cristina. "Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas: lecciones para México". Universidad Nacional Autónoma de México y Folke Bernadotte Academy. México. 2005. p.41

Capítulo Cuarto: Presencia de Brasil y México en América Latina

4.1 Interés nacional como elemento en la proyección regional

Para llevar a cabo el interés nacional el Estado establece objetivos y metas gubernamentales a través de un proyecto nacional. México y Brasil desarrollaron en distintos contextos y necesidades su proyecto nacional del 2000 al 2010.

Lorenzo Meyer menciona que el proyecto nacional es una propuesta política de futuro, influida por un partido o coalición de actores políticos, puede contener elementos utópicos, sin embargo implica una interpretación del pasado y un diagnóstico del presente. Las estrategias a desarrollar dependen directamente del proyecto nacional, como lo contextualiza “es la medida de ambición de futuro de un país”.¹⁹⁹ El proyecto nacional depende de la política interna y externa, para lograr una política exterior eficiente, las metas a corto y largo plazo requieren estar estructuradas en función del interés nacional.

Ambos países, a pesar de tener principios de política exterior similares los proyectaron y lo llevaron a cabo de manera diferente. Brasil y México coinciden en promover la solución pacífica de controversias, la no intervención en la política interna de otros países, la búsqueda de la paz y los mecanismos de seguridad, así como la libre autodeterminación de los pueblos. Una diferencia relevante y perceptible en Latinoamérica es la importancia del multilateralismo, destacada por Brasil estipulada en sus principios de política externa.²⁰⁰

A diferencia de México, la diplomacia brasileña adoptó otra postura basada en el principio clásico de; “no intervención en asuntos externos”. Brasil se caracterizó por asistir cuestiones domésticas de países latinoamericanos con otra perspectiva, enfocado en cooperar y actuar como un Estado solidario, evitando la indiferencia de los problemas.²⁰¹ Por citar algunos casos puede verse su participación en la

¹⁹⁹ Meyer, Lorenzo. “La política exterior y la *ambición de futuro*”, en: Ordorica, Manuel y Prud’homme, Jean-Francois. “Los grandes problemas de México”. Colegio de México. 1ra Edición. México. 2012. p. 21

²⁰⁰ El multilateralismo es un concepto empleado dentro de los principios normativos de Política Exterior Brasileña. Consultar Primer Capítulo de la Investigación.

²⁰¹ Crf. Marcelo De Fernandes, Oliveira. “Elites económicas e política externa no Brasil contemporaneo” IEEI/Mimeo. Sao Paulo, Brasil. 2005. p. 21-22

Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, su propuesta en el Grupo de Amigos de Venezuela para monitorear las discrepancias del gobierno venezolano y la oposición sobre el plebiscito, la participación en los conflictos de Bolivia e incluso su intervención en el golpe de Estado de Honduras y Ecuador.

La política exterior en ambos países cambió de acuerdo a las administraciones presidenciales. En cada país la política exterior se orientó respectivamente a la política de cada gobierno y partido político guiado por el interés nacional. En el caso de Brasil existieron dos periodos presidenciales con distintos rasgos y partidos políticos. En el primer gobierno, Fernando Henrique Cardoso proveniente del Partido Social Democracia Brasileña, el interés nacional giró en torno a condiciones para promulgar un proyecto regional ponderando alianzas de tipo comercial como fue MERCOSUR. Su gobierno se caracterizó por consolidar la apertura comercial como plataforma de la política y así dar una credibilidad y confianza al exterior.

Durante el periodo presidencial de Luiz Inacio “Lula” da Silva el interés nacional radicó en establecer una integración regional, compartiendo intereses y principios comunes. El Partido de los Trabajadores promovió los intereses en el gobierno de “Lula” da Silva, los objetivos políticos del Partido fueron elaborados desde 1990 como parte de las propuestas en la candidatura de “Lula” a la presidencia.²⁰² El Estado brasileño buscó aumentar su participación en el sistema internacional de forma activa, así, a través de la actividad comercial se promovieron las relaciones con gobiernos latinoamericanos. En la década estudiada el interés nacional de Brasil radicó en consolidarse como el actor central de las relaciones en América Latina, principalmente en Suramérica. El discurso político generalizado afirmó en reiteradas ocasiones la integración de Suramérica y la creación de vínculos y programas gubernamentales como propuesta brasileña.

En el caso mexicano, a pesar de la continuidad del partido político en el poder, el interés nacional cambió notablemente. Puede considerarse que dada la amplitud y

²⁰² Cfr. De Almeida, Paulo Roberto. “Uma política externa engajada: a diplomacia do governo Lula”. Revista Brasileña Política Internacional. Vol. 47 Núm. 1, Brasil, 2004. pp. 162-184

dificultad de los intereses regionales México no estableció estrategias para tener presencia en América Latina, los objetivos de la política exterior fueron muy dispersos. Para Vicente Fox, la participación de México en el continente se concentró en intereses con Estados Unidos, la promoción de derechos humanos y democracia, se tuvo una escasa participación activa en foros regionales. En contraste, para el gobierno de Felipe Calderón el proyecto nacional, bajo el lema de una “política exterior responsable”, buscó mantener relaciones prioritarias con países del continente americano, potencializar la presencia de México en Latinoamérica y promover el desarrollo nacional a través de las relaciones económicas, sociales y culturales. La tendencia del gobierno de Calderón y de Fox demarcó la necesidad de concentrar relaciones con Estados Unidos en temas de seguridad, cooperación y comercio.

En México la relación entre la política interna y externa estuvo desasociada, como ejemplo puede verse el tema de seguridad. El sexenio foxista estableció mecanismos de seguridad contra “terrorismo”, el concepto, escasamente utilizado por la diplomacia mexicana, fue incluido en la agenda nacional por la necesidad estadounidense de proteger fronteras. En el gobierno de Calderón, el tema de seguridad se priorizó dentro del país por el aumento de las bandas delictivas y el combate contra narcotráfico, significativamente al exterior no se concretaron acciones regionales de alto impacto.

Por otra parte, en los diez años de estudio, Brasil por interés nacional buscó ser actor central de las relaciones en Sudamérica. Puede mencionarse que como concepto “deseable” de integración logró cumplir temas de seguridad, comercio, y aspectos sociales-culturales a través de MERCOSUR, UNASUR y Consejo Sudamericano de Naciones. Con respecto al interés nacional Brasil se guió por definir objetivos concretos, creó las estrategias y líneas de acción adecuadas, condición que a su vez le permitió crear alianzas y negociaciones. El gobierno brasileño se consolidó como un actor dedicado por mejorar relaciones Sur-Sur y tener acercamiento con países menos desarrollados. En la apuesta por la maximización de relaciones el multilateralismo impulsó las relaciones comerciales,

amistosas, e incluso cordiales. A través su proyecto nacional, el liderazgo brasileño se caracterizó por haber gestionado de manera profunda y equilibrada sus relaciones e intereses en América Latina.

Si se clasifica la política externa de Brasil, guiada por el proyecto nacional, puede determinarse que el alcance de sus estrategias desarrolló un “modelo de liderazgo”.²⁰³ La propuesta brasileña jerarquizó la integración Sudamérica, buscó consolidar un poder “hegemónico” y establecer un multilateralismo directivo consensuando acuerdos comunes. Durante los acuerdos en MERCOSUR y UNASUR mostró una faceta como país organizador, promotor y estabilizador de las relaciones.

En lo que respecta a México, las estrategias de la política exterior tuvieron una tendencia orientada a la conveniencia de fines económicos con el objetivo de preservar el desarrollo nacional. De acuerdo a su proyecto nacional, la política mexicana intentó dar prioridad a las relaciones con Estados de un *status* o prestigio alto a fin de maximizar su presencia. El interés nacional para México se basó en establecer relaciones con países del continente americano, sin embargo, los objetivos y estrategias se concentraron en promover relaciones con Estados Unidos, de forma desequilibrada desarrolló una agenda con países de Latinoamérica, situación que continuó propagando las relaciones asimétricas. Para Brasil, en un orden básico de prioridades, el interés nacional se enfocó en Suramérica con relaciones de cooperación, mecanismos de defensa e integración política-económica.

4.2 Integración regional y mecanismos de impacto

La integración implica incentivar y promover intereses comunes de un grupo de países, orientando las políticas exteriores en la misma dirección.²⁰⁴ México y Brasil tuvieron distintos intereses, se involucraron en acuerdos regionales en temas tan distintos como seguridad, comercio, cooperación, programas culturales, educativos y sanitarios, vale la pena distinguir el alcance y la relevancia. En la

²⁰³ Véase Criterios de clasificación de política exterior Capítulo Primero de la presente investigación.

²⁰⁴ . Deutsch, Karl. “Analise das Relacoes Internacionais”. Op. Cit., pp. 251-253

integración en América Latina, México y Brasil emplearon estrategias y cumplieron proyectos bajo dos criterios; primero, fueron mecanismos establecidos en un marco normativo, a través de instituciones. El segundo, acciones ideológicas y valores de integración, proyectos intangibles.

En la promoción de estrategias conjuntas geográficamente existe una variable significativa para establecer relaciones con los países vecinos. México está en desventaja por tener proximidad con dos países, Brasil al respecto colinda con diez países sudamericanos, situación que implica una mayor posibilidad de relacionarse. Indistintamente, la estrategia del gobierno de Brasilia se concretó en potencializar relaciones con países colindantes y crear mecanismos unionistas.

Conforme a los Planes Nacionales de Desarrollo de los gobiernos panistas, México deseó mantener una política exterior dinámica y de gran interacción con América Latina, sin embargo tuvo ciertos límites en sus relaciones. A pesar que tuvo escasa promoción a la integración de acuerdos comunes, como mecanismos de unión, desarrolló el Plan Puebla Panamá, después Proyecto Mesoamérica, Gansef y casi al final de la década CELAC. Como parte de la agenda regional intentó consensuar políticas de orden democrático con el interés de promover los derechos humanos, especialmente con Cuba. La fragmentación de relaciones diplomáticas demostró la ausencia de planeación para estrechar acercamientos con Latinoamérica.

Desde inicios del 2001 México en Centroamérica buscó promover la asociación de pueblos a través del Plan de Cooperación Mesoamérica, el discurso quedó sólo en eso, no tuvo mayor profundización. Como mecanismo de integración, el Plan Puebla Panamá fue poco productivo, requirió una reestructuración dando como resultado el Proyecto Mesoamérica. El acuerdo de Integración y Desarrollo Mesoamérica contiene fines de cooperación en diversos temas, México al respecto no estableció una agenda intensa con los países signatarios.

Durante la década analizada es plausible que México en América del Sur intentó mantener relaciones bilaterales o multilaterales con fines comerciales. Una

diferencia notable de la implicación con la región fue la preferencia mexicana por el proyecto comercial ALCA promovido por Estados Unidos. Al respecto, debido a la fuerte dependencia y alianza estadounidense, procuró defender su posición ante la formación de otros bloques regionales. México simbólicamente se ha encargado de tener presencia en instituciones sudamericanas como observador, como lo es en MERCOSUR y SICA. Valdría la pena asentir que el papel de observador en dichos organismos no le da derecho de voto o decisión sobre los temas, al contrario, es un entendimiento de los países signatarios para promover la pluralidad regional y enriquecer los movimientos unionistas más que para la operatividad.

Los hechos que postulan a Brasil como líder en América Latina destacan su activa participación lograda a través de una integración con casi todos los países suramericanos. Brasil se posicionó como líder a través de tres características; como un Estado comprometido por la cooperación y el desarrollo de los países cercanos, la mediación de crisis políticas como instrumento de participación e influencia y la participación activa a través de instituciones regionales.

Brasil diseñó los primeros acercamientos unionistas desde la creación del MERCOSUR durante la década de los años noventa. De 1999 al 2002, en la reestructuración del MERCOSUR se impulsaron las estrategias socio-políticas que sirvieron para estrechar relaciones con Argentina y comenzó una relación estratégica como un “estilo de liderazgo consensual”.²⁰⁵ Desde la década del 2000, el MERCOSUR fue la plataforma brasileña para ampliar el liderazgo de un contexto bilateral a uno multilateral con Paraguay y Uruguay. El Mercado Común del Sur, como caso *sui generis*, es considerado una unión aduanera imperfecta, pero como organismo integrador tuvo una condición multifuncional para articular intereses.²⁰⁶

²⁰⁵ Gratius, Susanne. “Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?”. Op. Cit. p. 23

²⁰⁶ Cfr. Los autores mencionan que las normativa constitucional del Mercosur lo determina como un mercado común, sin embargo el intercambio comercial depende de aranceles externos comunes aplicados indistintamente. Hoffmann, Andrea Ribeiro, Coutinho, Marcelo y Kfuri, Regina. “Indicadores e Analise

Con el MERCOSUR, Brasil empleó mecanismos políticos para hacer que la unión aduanera funcionara como dispositivo de inserción de otras economías, aumentando la competitividad y disminuyendo presiones externas causadas por la globalización, así incluyó como observadores y socios a países de América Latina. El MERCOSUR sirvió como plataforma para crear programas socio-culturales y apoyar el desarrollo de Uruguay, Paraguay y menor medida Argentina a través de FOCEM. MERCOSUR sustentó mecanismos de infraestructura como IIRSA para la conectividad terrestre de Suramérica. Como foro de dialogo fortaleció el consenso en la formación de nuevos organismos.

Una característica de la integración brasileña fue su vocación para intervenir en situaciones de crisis, defender la paz y el equilibrio, a través del “poder suave” actuó para evitar confrontaciones entre países. La participación brasileña se presentó en las crisis transcurridas en Bolivia, Colombia, Venezuela, Ecuador, fuera de la región suramericana se implicó activamente en Haití y Honduras. En diversos foros y eventos Brasil se caracterizó por ser un actor que ante las crisis y conflictos no fue indiferente. Recurrentemente, en las vicisitudes del sistema manifestó su inconformidad, como recurso de “poder suave” se comprometió en cumplir valores democráticos, de integración y cooperación.²⁰⁷

Por otra parte, Brasil cristalizó sus esfuerzos por proteger a la región y crear mecanismos de defensa a través de UNASUR y Consejo de Defensa Sudamericano (CSD), las propuestas brasileñas promoverían acciones de escala regional en función de prevenir amenazas. UNASUR contribuyó como instrumento para mejorar la estabilidad y la gobernanza democrática, en tanto el CSD institucionalizó la voluntad en materia de seguridad. Con tales acuerdos, el multilateralismo brasileño hizo frente en promover marcos consultivos y espacios de comunicación para limitar tensiones entre miembros.

Multidimensional do processo de integração do Cone Sul”. Revista Brasileira de Política Internacional. Vol. 51 Núm.2. Brasil. 2008. pp. 98-116

²⁰⁷ Sobre el concepto de *poder suave* puede verse más en el Primer Capítulo de la investigación.

Finalmente como “potencia cooperativa” los gobiernos brasileños promovieron políticas de buena vecindad de manera moderada. De acuerdo a la teoría de Thomas Pedersen, Brasil cumple con requisitos de las hegemonías de cooperación; tiene un rol activo-protagónico en la región, implementa reglas sin obligatoriedad de integración, Brasil ejerce su poder para establecer arreglos voluntarios y opta en muchas decisiones por el consenso.²⁰⁸ Podría destacarse que en la década de estudio, en cuanto a cooperación, no todos los países latinoamericanos aceptaron el liderazgo brasileño, significativamente no tuvo gran dominio en Centro América, posiblemente por influencia estadounidense, así como el papel de Venezuela como figura rival suramericana.

Como sistema regional, América Latina es un área con condiciones asimétricas en diversos sentidos; existe gran diferencia económica-política, hay una disparidad en las economías causada por la apertura comercial, existen diferencias de desarrollo social, inversión en tecnología e innovación. En alguna forma, los procesos de integración se encargan de mitigar tales asimetrías y hacer el sistema más equilibrado, en algunos aspectos el marco-institución y la participación de los países es factor decisivo.²⁰⁹

Brasil se empeñó en formar alianzas y aumentar el contacto en las relaciones Sur-Sur a pesar de las diferencias, en contraparte, México se caracterizó por priorizar relaciones Norte-Sur. Brasil, como plataforma para el desarrollo utilizó el sesgo económico suramericano, el MERCOSUR y la liberalización comercial sirvieron para corregir diferencias económicas-políticas y unificar intereses, en tanto, México no pudo reubicar la dependencia comercial con Estados Unidos.

Sin duda Brasil tuvo una mejor estrategia para aprovechar el factor geográfico, empleó su principio de política exterior y a través del multilateralismo se proyectó en el espacio geográfico.

²⁰⁸ Cfr. Pedersen, Thomas. “Cooperative hegemony: power, ideas and institutions in regional integration”. *Review of International Studies*. Cambridge University Press. Núm.28. Vol. 4., Estado Unidos de América, 2002. pp. 677-696

²⁰⁹ Cfr. Ayuso, Anna. “Integración con equidad: instrumentos para el tratamiento de las asimetrías en América del Sur” *En: Cienfuegos, Manuel y Sanahuja, José Antonio. “Una región en construcción. UNASUR y la integración en América del Sur”. Fundación CIDOB. España. 2010. pp. 137-178*

En contraparte, México no profundizó el nivel de relaciones en la región debido a la ruptura diplomática con países latinoamericanos, como lo fue el caso con Cuba, Venezuela, Argentina, la falta de medios diplomáticos para intervenir en la crisis política de Honduras y el poco interés para estabilizar Haití. En el segundo periodo panista, México se enfocó en reposicionar la imagen y restablecer relaciones. Como proceso para la convergencia social, México tuvo relativa presencia en Centro América con Plan Puebla Panamá después el Proyecto Mesoamérica. Brasil a través de los distintos mecanismos multilaterales incorporó temas para el desarrollo social, como un proyecto multivectorial para reducir tales asimetrías y concentrar dominio político y económico, tal es el caso del Fondo para la Convergencia Estructural con países del MERCOSUR. En Brasil el multilateralismo funcionó como una forma de control *versus* la hegemonía global estadounidense.

4.3 Seguridad y orden democrático latinoamericano

La seguridad puede ser analizada bajo dos condiciones; como los factores necesarios para resguardar la soberanía del país, y segundo, como las acciones en favor de establecer mecanismos conjuntos para preservar la paz. La seguridad nacional debe ocupar un lugar primordial dentro de las prioridades para los países, a través de la seguridad un país determina la propia permanencia del Estado-nación. En el caso de México, la seguridad estuvo diseñada por factores exógenos y después por necesidades internas del país. Para Brasil fue un programa continuo y amplio, desarrollado a la par en lo interno y externo. En cuanto al orden democrático puede destacarse que ambos países comparten los mismos valores, se caracterizan por buscar medios y promoción de condiciones que garanticen vías democráticas en otros Estados, así como la solución pacífica de conflictos. Ambos países promueven la existencia de condiciones políticas que generen la buena gobernanza y regímenes que representen la voluntad de la población.

En el caso de México, los mecanismos de seguridad fueron orientados por la tendencia “antiterrorista”, principalmente elaborados de manera bilateral que como bloque. Para los fines internos, México adaptó programas implementados por

Estados Unidos, como ASPAN y la Iniciativa Mérida, con los cuales recibió un gran flujo económico y tecnológico. Brasil, junto con otros países latinoamericanos, rechazó las políticas de seguridad estadounidense, de manera conjunta, orientaron su política exterior para crear instituciones e ideologías comunes que promoverían la paz. Se dieron dos condiciones para que Brasil tuviera tal acercamiento latinoamericano, la lejanía con Estados Unidos para evitar su intervencionismo, y la proyección conjunta de otros programas gubernamentales.

Para México la seguridad no representó alguna forma de articular políticas comunes ni agendas con países cercanos, fueron notorias las diferencias adoptadas en sus fronteras Norte y Sur, presupuestos invertidos, foros y marcos institucionales, las agendas de trabajo conjuntas no fueron semejantes ni proporcionales. A pesar del incremento de bandas delictivas, narcotráfico y problemas de migración, México con Centro América tuvo esporádicos acercamientos. En otro aspecto, Brasil priorizó su interés en cuanto a la seguridad suramericana, creando una agenda conjunta y opciones de cercanía para establecer instituciones. Para Brasil la seguridad funcionó como punto de encuentro para celebrar tratados.

Brasil concibió que por la proximidad de otros países vecinos, la seguridad requería desarrollar en lo interno y externo, un mecanismo que brindara estabilidad a largo plazo. Adoptado en menor medida por Colombia, a través del impulso brasileño, el grupo de países suramericanos identificó la “defensa y seguridad” como un mecanismo identidad regional.²¹⁰ La propuesta brasileña en crear el Consejo de Defensa Sudamericano (CDS) se enfocó en establecer un nuevo esquema de integración regional, pueden verse que indirectamente descartó el papel de la OEA como foro de prevención y solución de conflictos, espacio que suele ser intervenido por Estados Unidos.²¹¹

²¹⁰ Varas, Augusto. “Brasil en Sudamérica: De la indiferencia a la hegemonía”. FRIDE Comentario. España. 2008. pp. 1-7

²¹¹ *Ibíd*em pp. 5-8

Por otra parte, el éxito inmediato del CDS reveló la funcionalidad e interés en lograr acuerdos comunes, como fueron las discrepancias suscitadas entre Colombia y Ecuador, mismas que concluyeron con el aumento de seguridad fronteriza. Como otra medida de *soft power* el CDS recalcó su existencia como un mecanismo de defensa mutua colectiva, evitando ser considerado una alianza militar o una organización para la defensa. A diferencia de México, Brasil, en el Consejo de Defensa Sudamericano integró un programa capaz de operar y exhortar las cuestiones de seguridad en América Latina, permitiendo establecer medidas de confianza y ejercicios militares conjuntos, con lo cual continuó reforzando su papel de mediador y la protección al interior.²¹²

En contraparte, México destacó por haberse retirado del TIAR, uno de los tratados más significativos dedicados de desarme y búsqueda de la paz. Se integró a la Declaración sobre Seguridad en las Américas, que posteriormente formarían la Comisión de Seguridad Hemisférica operada por la OEA, actual foro continental en materia de seguridad y defensa (Brasil también formaría parte de la Comisión).²¹³ México demostró la dedicación y el compromiso por defender las doctrinas de paz, sin embargo no creó una estructura conjunta, actuó de manera unitaria manifestando su vocación pacifista. Desde la administración de Vicente Fox, la actividad política en seguridad enfrentó el combate a grupos narcotraficantes. Para el gobierno de Felipe Calderón se dio continuidad a la misma política como consecuencia del aumento de la violencia provocada por la guerra contra el narcotráfico. En ambos gobiernos existieron escasos esfuerzos por crear programas de seguridad con América Latina, así, el gobierno mexicano estableció una agenda bilateral con Estados Unidos, dando pie a la Iniciativa Mérida y programas militares al interior del país.

Los gobiernos de Brasilia demostraron su poder para mantener métodos de seguridad bajo dos criterios. Como defensa de la soberanía nacional acrecentó su capacidad militar, y por otra parte al exterior materializó su liderazgo en

²¹² *Ibíd.* p.4

²¹³ *Ibíd.* p.6

mecanismos visibles como el CDS y el Plan Estratégico para la Defensa Nacional. Brasil, a pesar de no manifestar intenciones en convertirse en una potencia militar creó condiciones para pensar que fue un objetivo del interés nacional.

Brasil enfrentó obstáculos en la promoción de interés comunes en materia de seguridad, como fue la participación venezolana. El gobierno de Hugo Chávez desde el 2003 propuso una OTAN sudamericana, intento que no funcionó. Ante la creación brasileña del CDS el gobierno venezolano insistió en la propuesta de un ejército del ALBA. Desde ese momento Venezuela por auto proclamación ha considerado ser líder en la defensa de Sudamérica.²¹⁴

Respecto a la seguridad democrática, ambos países en diferentes ocasiones reafirmaron su posición en favor de los regímenes democráticos aunque lo establecieron de distinta forma.

En la crisis política de Honduras la política mexicana buscó establecer condiciones para recuperar la estabilidad política, expresó su rechazo al golpe de Estado e incluso integró al grupo para la Comisión de la Verdad en función de esclarecer los hechos.

México demostró una actividad participativa a fin de garantizar y promover los derechos humanos en Cuba a pesar de las discrepancias. México instó que existieran observadores en la isla a fin de verificar el cumplimiento de las garantías individuales de la población. A pesar que no fue consolidado, México promovió una cláusula democrática, expresando su interés en influir en la apertura a un sistema plural y democrático.

Durante la crisis humanitaria que vivió Haití, Brasil y México actuaron de manera distinta. Durante el 2004, México con la salida del presidente haitiano, Jean Aristide, reiteró su actividad en favor de los mecanismos que condujeran al orden y la estabilidad política. Desde el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas México buscó su estabilidad política, apoyó a Haití a través financiamiento y ayuda

²¹⁴ Cfr. Gratiús, Susanne. “¿Hacia una OTAN sudamericana? Brasil y un Consejo de Defensa Sudamericano”. FRIDE Comentario. Abril, España, 2008. p. 5

humanitaria en el proceso a la construcción de canales democráticos y de medidas seguridad.

En Haití, Brasil tuvo un papel protagónico para la estabilidad política. El gobierno de Brasilia presidió el grupo de MINUSTAH y envió un número importante de militares para garantizar la seguridad política. Su participación lo perfiló como un mediador, de manera activa mostró su interés en resolver la crisis haitiana, en este sentido para Brasil los principios de “libre autodeterminación” y “no intervención” cambiaron por la “no indiferencia” actuando de manera directa en la crisis.

Dada la experiencia del MERCOSUR, Brasil promovió una cláusula democrática a la Unión Sudamericana de Naciones con el fin de incentivar las reglas democráticas y evitar crisis políticas. Brasil declaró su apego a valores democráticos como otra forma de promover la cooperación y la buena voluntad en establecer medios cordiales y equitativos entre las partes.

En otro contexto Brasil determinó su voluntad al establecimiento de la soberanía de Estados así como las instituciones que la hicieran prevalecer, como lo fue en Venezuela Ecuador y Honduras. En el primer caso promovió el Grupo de Países Amigos de Venezuela con la intención de cooperar y fortalecer al gobierno para evitar una crisis política. En los otros dos casos, ante los golpes de Estado, Brasil ofreció asilo diplomático y resguardó a los ex presidentes Lucio Gutiérrez y Manuel Zelaya. En ambos casos optó por una política de contención o enredo, en ambos casos condenó la irrupciones democráticas. Ante la disyuntiva de manifestarse contra los regímenes golpistas manifestó que, su participación no era enfrentar a los gobiernos interinos sino actuar como intermediario para garantizar los gobiernos electos por el pueblo y no por la fuerza.

A diferencia de México, Brasil creó un sistema conjunto para preservar la paz y la estabilidad regional. Los mecanismos de buena gobernanza y valores democráticos solidificaron las acciones relevantes a seguridad. Como un mecanismo de control ante el poder de Estados Unidos Brasil intentó ejercer una presencia activa en la zona promoviendo principios de seguridad regional. En los

distintos tipos de acción, Brasil procuró crear condiciones plurales y consenso como una forma de vinculación política.

En cuanto a México, su posición fue fehaciente en favor de la paz y la seguridad, principalmente fue promovida a través de foros como la OEA y ONU. La seguridad mexicana se vio mermada por la actividad de bandas delictivas al interior del país, consecuentemente intentó llevar acciones con países de Centró América. En gran medida las actividades mexicanas se vieron vinculadas la seguridad estadounidense debido a su implicación política-económica. México durante periodo presidencial de Calderón tuvo una ola de violencia con lo cual descartó integrar agendas de seguridad a nivel regional.

4.4 Naciones Unidas como escenario de presencia

El papel de los Estados considerados potencias regionales está vinculado la postura que adoptan en foros locales y globales. Como lo menciona la teoría, las potencias regionales buscan unificar corrientes ideológicas, velar por los intereses comunes. Un rasgo distintivo es la capacidad y la forma de liderazgo, por ello los foros son el espacio idóneo para evaluar tales condiciones.

Históricamente México y Brasil se han caracterizado por tener una participación activa en Naciones Unidas y en uno de los órganos más importantes, el Consejo de Seguridad. A lo largo de la década, ambos países fueron miembros no permanentes del Consejo de Seguridad en dos ocasiones, de igual forma coincidieron en crear alianzas con otros países buscando la reforma de la Organización.

En Naciones Unidas, Brasil y México defendieron los principios internacionales, notablemente, la participación brasileña tuvo un distanciamiento de la política mexicana implementando el concepto de “responsabilidad de proteger”, con el cual fomentaba que, ante la existencia de Estados fallidos podían asistir al país en crisis con fin de salvaguardar los derechos humanos y la democracia, la medida reforzaba el concepto brasileño de la “no indiferencia”.

Para Brasil la responsabilidad de proteger se consolidó cuando estuvo a cargo del proyecto de Naciones Unidas para la estabilización en Haití. México intervino brindando apoyo en especie, capacitación y acciones políticas a través del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Una diferencia entre ambos países fue el trasfondo de las políticas. Ante Naciones Unidas México determinó que no tenía jurisdicción para intervenir e invadir la soberanía de otros Estados. Brasil de modo contrario refrendaba que, los Estados viviendo una crisis y ante la imposibilidad de actuar podían ser asistidos, la acción no era comparada con la intervención a la soberanía, sino por la responsabilidad internacional de protección a los gobiernos en situaciones de vulnerabilidad. La posición mexicana marcó un gran sesgo respecto a la brasileña. Tiempo después con tal antecedente Brasil acuñaría la terminología “Responsability while Protection”, demandando informes y resultados a los países participantes de las operaciones de estabilización, principalmente dirigido a las potencias que suelen intervenir en conflictos como son Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos.

Brasil y México coincidieron en buscar la reforma de Naciones Unidas. Con antelación México tomó la iniciativa, junto otras quince naciones integró el Grupo de Amigos para la reforma de la ONU. Brasil, junto con Alemania Japón e India formó el G-4 con el mismo fin. A pesar de la inferioridad numérica, una diferencia sustancial entre los dos grupos fueron los países con los que se hicieron las alianzas. Brasil, Japón y Alemania son de los principales países que hacen aportaciones a la organización, en tanto que México buscó apoyo con un grupo más disperso y geográficamente equilibrado, una de las peticiones de la reforma fue crear un Consejo de Seguridad con una equitativa representación regional.

Hans Blix propone que, en la reestructuración del CSNU los países que cumplen un mejor perfil para ocupar un asiento deben ser aquellos que realizan mayores aportaciones económicas y de acuerdo a la representación de los continentes.²¹⁵ De realizar tal supuesto los integrantes del G-4 tendría un puesto seguro en el Consejo de Seguridad. En este orden, la alianza brasileña fue encaminada por

²¹⁵ Cfr. Blix, Hans. “La reforma de las Naciones Unidas y las perspectivas futuras para el desarme”. Op. Cit.

una “coalición estratégica”, en lugar de buscar formar un grupo numeroso se enfocó en aliarse con países de perfil incuestionable para ser considerado al Consejo, en tanto, México creó un grupo más plural y equilibrado para consensar las reformas.²¹⁶

En el Consejo de Seguridad México y Brasil difirieron la forma en promover la seguridad en Irak e Irán respectivamente. En ambos países hubo contextos distintos, sin embargo tuvieron la oportunidad de manifestar y extender su actividad política con fines pacifistas.

En el primer caso, México vivió una situación crucial, requería votar ante la resolución que impediría la acción estadounidense para invadir Irak. Su voto nunca fue emitido debido a la anticipada invasión, sin embargo, la postura de política exterior mexicana fue imprecisa, no definió como votaría de haberse presentado la ocasión. Después que la comisión de la ONU verificó la inexistencia de armas de destrucción masiva en Irak, detalló que no existían fundamentos para intervenir, México no condenó la invasión, se limitó a exhortar a Estados Unidos a la solución pacífica.

En el caso brasileño nunca existió un voto ante un enfrentamiento, sin embargo, Brasil propuso implementar un programa nuclear con Irán con la intención de enriquecer uranio. En palabras de Carlos Ruiz, la postura brasileña fue capaz de ejercer protagonismo en materia de seguridad nuclear y retener la atención internacional.²¹⁷ La propuesta brasileña, a pesar que fue rechazada, confrontó a las potencias nucleares que integran el Consejo de Seguridad y que también tienen asientos permanentes. Brasil, bajo el marco institucional de Naciones Unidas buscó desconcentrar el poder de enriquecimiento de uranio controlado por un grupo de países. La diplomacia brasileña generó una propuesta que daría más

²¹⁶ Cfr. Fortuna Biato, Marcel. “La política exterior de Brasil: ¿Integrar o despegar?”. Política Exterior. No. 131 Septiembre-Octubre. España. 2009. Disponible en: <http://www.politicaexterior.com/archives/5831/comment-page-1> Consultado 9 mayo 2013.

²¹⁷ Ruiz Ferreira, Carlos Enrique. “Brasil como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el periodo 2010-2011”. Op. Cit. p. 6

representatividad para otras naciones, buscó negociar programas nucleares de otros miembros.

Finalmente, otro tema que fijó una diferencia en Naciones Unidas fue el papel que adoptaron Brasil y México ante el apoyo de las Operaciones de Mantenimiento de Paz. Principalmente para el gobierno de “Lula” da Silva, la política exterior funcionó como medida para obtener protagonismo y construir mecanismos para actuar como mediador.

Brasil es uno de los países con más participaciones en las Operaciones de la Paz, la perspectiva sobre el envío de tropas y ayuda humanitaria fue visto para la diplomacia brasileña como otra forma de participación activa en el foro mundial. Respectivamente, México vivió dificultades internas en la Cancillería al intentar definir la participación. El hecho no sólo denotó la falta de claridad en cuanto a las Operaciones de la Paz, también recalcó la falta de solidez de la cancillería mexicana.

Los países considerados potencias regionales buscan que el sistema internacional impere bajo condiciones de cordialidad, pese a la endeble capacidad militar buscan por medio de acuerdos y tratados mecanismos que brinden estabilidad y paz. Naciones Unidas para tal efecto es el principal foro donde se plasma la política exterior con dichos objetivos, de igual forma es un espacio vital para proyectar las cualidades de los líderes. Brasil en su caso promovió acciones notables para buscar tener el protagonismo e intervenir en el sistema para generar una equidad entre los Estados. México, distantemente, concibió que el apoyo y el respaldo a países en crisis se presenta condenando acciones y, según lo amerite la situación, enviando asistencia económica o en especie. A lo que México determinó injerencia, Brasil lo nombró “no indiferencia”. Parte de los mecanismos de cooperación internacional brasileña se refrendaron ante las crisis y la inestabilidad de los países, Brasil ante la comunidad internacional participó como un país de asistencia internacional mas no intervencionista.

Conclusiones

Brasil del año 2000 al 2010 se posicionó como líder regional en América Latina. México no solo no aspiró a tal liderazgo, incluso cambió los paradigmas clásicos de la política exterior mexicana desvinculando su presencia regional, México en América Latina tuvo una participación escasa, ejerció una política exterior de bajo perfil. Brasil llevó a cabo una política exterior activa, participativa, incluyente, maximizando las relaciones y promoviendo la unión de países suramericanos. En los siguientes seis puntos se refirma tal conclusión.

Primero. La política interna está directamente relacionada con la política exterior, a través de ésta se puede cumplir el interés nacional, por ello, es determinante que el proyecto de nación funcione como una guía para cumplir los objetivos del Estado. En este sentido, México desvinculó su política interna con la externa. En Brasil, las políticas internas reformaron las condiciones sociales, políticas y económicas, al exterior funcionó en aspectos similares, Brasil intentó reducir las condiciones asimétricas a través de mecanismos de integración y de cooperación.

Para México, la conducción de la política exterior cambió estructuralmente debido a la alternancia política en el poder, además, el proyecto de nación en ambos periodos no tuvo una continuidad. Si bien, la política exterior de México comenzó su desvinculación con América Latina desde la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte, durante la década de estudio existieron limitadas acciones para profundizar las relaciones en América Latina. Particularmente el partido Acción Nacional demostró la inexperiencia en la toma de decisiones al exterior desde la implementación de estrategias y objetivos. El gobierno de Vicente Fox se caracterizó por la conducción de la política exterior como un ejercicio político de experimentación, el gobierno mexicano tuvo un “Gabinete Montessori” porque cada quien hacía lo que quería. En tanto, el gobierno de Felipe Calderón identificó los errores gubernamentales pero tampoco logró posicionarse en América Latina.

En Brasil, los gobiernos de Henrique Cardoso y “Lula” Da Silva, de distintos partidos políticos, dieron continuidad a la apertura comercial latinoamericana,

proyectos de integración, cooperación, seguridad y proyectos de asistencia. En el periodo Fernando Henrique Cardoso se fomentó la reestructuración del MERCOSUR bajo un concepto de plataforma de inserción regional, principal mecanismo integrador para el siguiente gobierno.

En el gobierno de “Lula” da Silva, en el contexto interno, tuvo objetivos definidos para mejorar condiciones y reducir las desigualdades sociales. En el gobierno Luiz Inacio “Lula” da Silva la situación interna del país era marcada por el desempleo, debilitamiento de las industrias y servicios básicos así como una elevada concentración de la riqueza. Por ello, como prioridades en su gobierno se implementaron ajustes estructurales para reducir la deuda externa, crear una apertura comercial, reducir la estructura gubernamental y mejorar las condiciones sociales. A través de cambios cualitativos se modificaron políticas públicas, se estabilizó la balanza comercial y a través de la banca nacional se fomentaron créditos para la inversión en el país. La industria petrolera, Petrobras, tuvo un auge con iniciativas para su gradual expansión. Dentro de los programas de desarrollo social, *Fome Zero* y *Bolsa Familia*, cubrieron la crisis alimentaria atendiendo a más de 50 millones de personas y sacando de pobreza extrema a cerca de 8 millones de familias.

Un país que busca mejorar las condiciones sociales entre Estados también debe dedicar una agenda al desarrollo al interior, en esta misma línea deben coincidir temas de seguridad, cooperación, acciones en favor del orden democrático entre otros.

Segundo. La política exterior para México y Brasil tuvo diferente proyección en América Latina, en gran sentido la conducción de la política presidencial fue un factor.

Brasil obtuvo mayor poder y posicionamiento por medio de sus figuras presidenciales, principalmente a través de Luiz Inacio “Lula” da Silva. Ejerciendo una diplomacia presidencial, la conducción de la política exterior cambió notablemente en ciertas áreas. Un rasgo de la diplomacia presidencial es que,

como dirigente unitario, antepuso intereses específicos, y sobre estos basó la agenda internacional, por este caso puede ser visto el interés de potencializar la presencia de Brasil en Suramérica. Luiz Inacio no cabildeó decisiones con partidos o grupos de poder, concentró su poder para fomentar la cooperación Sur-Sur, posicionar a Brasil como mediador, actor pacifista y líder en la seguridad de Suramérica. En el caso brasileño fueron múltiples los factores que refuerzan la importancia de “Lula” como líder de cambio positivo, su carisma para unir masas fue reflejado desde su formación como sindicalista y líder del Partido de los Trabajadores.

En caso contrario, la conducción de la política exterior mexicana fue debilitada por las figuras presidenciales. Valdría decir que la política exterior también recayó en decisiones y acciones protagonizadas por la Secretaría de Relaciones Exteriores, partidos políticos, ministros de exteriores en turno e incluso voceros presidenciales.

Tercero. Brasil institucionalizó la cooperación, la seguridad y las acciones comerciales. En tanto, la actividad política mexicana en América Latina fue llevada a cabo conforme a los temas de la agenda internacional, más no bajo organismos.

Brasil concentró su actividad exterior a través de su ministerio de exteriores, el Itamaraty en la década estudiada fungió como una institución de solidez y prestigio. Por otra parte, la corriente “Suramericana” adoptó organismos, teorías, discursos y banderas. La implementación instituciones permitió a Brasil sostener un “poder blando” basado en reglas de comportamiento y participación, otorgándole protagonismo. Brasil consiguió un mejor posicionamiento con estos mecanismos y convirtió las instituciones como foro para modificar tendencias políticas e identificar intereses.

México adoptó políticas conforme los temas agenda regional se presentaban más que por iniciativa. Ante la delincuencia, crimen organizado y seguridad fronteriza adoptó medidas de contención una vez que el conflicto rebasó al Estado. Las

coaliciones y estrategias no tuvieron instituciones sólidas, ideologías, menos consejos consultivos, ni figuras públicas que se asociaran.

Cuarto. En la relación con el país catalogado como poder global, México fue un país dependiente y aliado, en tanto, Brasil se impuso como poder regional, desafío y mantuvo una posición reservada de Estados Unidos.

Una de las cualidades de los países considerados potencias regionales es determinada respecto a su relación con la potencia global. Brasil y México siguieron distintas directrices. México, debido su interdependencia, incorporó intereses estadounidenses principalmente en medida de seguridad. En foros internacionales, como fue el papel en CSNU en 2003, recalcó su apoyo y evidenció su interés en no perder la relación estratégica. La política exterior mexicana estuvo directamente vinculada a la política estadounidense en temas de cooperación, seguridad, y comercio.

El apoyo de México a Estados Unidos se vio reflejado en el proyecto para la creación del ALCA, la propuesta estadounidense buscaba crear un esquema de integración comercial en América. Al respecto Brasil no tuvo interés en incorporarse a las acciones estadounidenses para integrar la Alianza Comercial. Brasil en diferentes ocasiones mostró rechazo a su incorporación, como un mecanismo diplomático, ante el enfrentamiento directo promovió distintos tipos de alianzas, todas ellas meramente con países sudamericanos.

Otra característica del país considerado potencia regional es que, para reducir la presencia del poder global, hace uso de los medios diplomáticos y ejerce presencia como mediador. México no destacó como mediador, con Estados Unidos, en lo general mantuvo una condición de subordinado. Para mitigar el dominio estadounidense Brasil se caracterizó por ser una “hegemonía cooperativa y mediadora” en conflictos con países sudamericanos, Brasil ante las discrepancias internacionales buscó solución de las controversias. La presencia brasileña como mediador e intermediario se presencié directamente con Bolivia, Honduras, Ecuador, Haití y Venezuela, incluso puede verse el caso en Colombia.

A pesar que históricamente dicho país sudamericano ha sido apoyado por Estados Unidos, Brasil se ofreció como mediador para dar solución a un conflicto interno.

Por último es necesario afirmar que pese a la imposibilidad de crear un programa militar, Brasil creó una alianza dedicada a la seguridad. Cuantitativamente no superó la capacidad armamentista de Estados Unidos, sin embargo consolidó mecanismos para continuar el desarrollo de la seguridad regional con los países integrantes de UNASUR. En estricto sentido Brasil no tuvo la intención de crear una carrera armamentista, empero sí el de protagonizar un liderazgo en cuanto a la seguridad.

Quinto. Brasil diseñó una estrategia política a fin de mantener una presencia activa en Latinoamérica.

La política exterior de Brasil extendió su capacidad y presencia en América Latina fehacientemente a través de las relaciones Sur-Sur, incluso, la estrategia diplomática brasileña intensificó sus relaciones con países y continentes con los que históricamente estuvo alejado como lo fue con países de Asia-Pacífico, África, Europa del Este, Oriente medio etc. Brasil vislumbró tener presencia en el mundo y principalmente en América Latina, la apertura de más de 50 representaciones políticas y diplomáticas lo demuestra.

La estrategia brasileña fue diseñada a modo de equilibrar las diferencias regionales, a través de un equilibrio blando, (*soft balancing*) la diplomacia brasileña apostó generar su propia “autonomía a través la diversificación”, promovió instancias de cooperación e impulso una visión común de orden regional, obteniendo liderazgo a través de su participación activa, incluyó a todos los actores posibles sudamericanos.

Sexto. México debilitó sus relaciones con países en América Latina, en tanto, Brasil consolidó aliados estratégicos.

Un contraste en ambos países fue la trascendencia de las relaciones estratégicas y los socios políticos. Como plataforma de presencia regional, Brasil creó aliados

estratégicos, facilitando así la formación de mecanismos multilaterales, empezando con Argentina Paraguay y Uruguay a través del MERCOSUR y después con los países integrantes de UNASUR. Para México no existió algún país para formalizar alianzas cercanas, su anclaje fue causado por su frecuente dependencia con países del Norte.

Finalmente puede sintetizarse que, del 2000 al 2010 el liderazgo brasileño fue constante, la diplomacia brasileña concentró intereses estratégicos vinculados con programas políticos, sociales y económicos. Sin embargo no habría que desestimar que tal precedente no lo convierte en la potencia latinoamericana consolidada. El liderazgo que ejerció Brasil para futuros años estará en puntos suspensivos. Su prestigio y aceptación internacional también deberá de ser reconocido por otros países, principalmente por Venezuela y México, quienes también podrían competir como potencias regionales.

Para el futuro ¿De qué dependerá que México sea considerado líder regional en América Latina? En primer lugar de que lo incorpore como parte del interés nacional, que quiera. La década estudiada demostró fallas gubernamentales de la política exterior mexicana, sin embargo debe de insistirse que para el futuro la vinculación de la política interior-exterior es vital. No se pueden cumplir objetivos fuera del país cuando no se han definido metas claras y sobre todo posibles al interior. Fue inexplicable para la actividad mexicana cómo en el escenario internacional exigió solución de conflictos armados, mientras que al interior del territorio nacional se llevaba a cabo un “guerra” no oficial que dejó miles de muertos. De igual forma fue reprobable como se exigía a Cuba condiciones para garantizar el cumplimiento de los derechos humanos cuando en México no se logran cumplir las garantías individuales establecidas en la Constitución.

México tiene las capacidades políticas, económicas y sociales para aumentar su presencia en América Latina y convertirse en líder. En primer lugar México debe equilibrar su visión política en América. Hablar de política exterior mexicana no debe significar de hablar de relaciones bilaterales con Estados Unidos.

Paulatinamente, cuando la política exterior de México deje de ser un apéndice de intereses externos podrá diversificar sus relaciones.

Otro punto determinante será aumentar y mejorar el nivel de integración con los países latinoamericanos. La integración regional implica crear agendas de trabajo conjuntas, incidir en el grado de desarrollo social, político, cultural y económico de otros Estados. Para una unión semejante el proceso de integración tiene que dar resultados positivos, debe de existir una eficacia en los temas de trabajo, no sirven compromisos, acuerdos o tratados entre países si no se involucran plenamente. Como prioridad para la agenda mexicana debe estar la promoción y participación de otros países con fines más allá de las relaciones comerciales. La integración regional, económica y política, implica de manera dinámica atender intereses y sincronizar agendas para temas internaciones ajenos a problemas latentes, como seguridad y fronteras.

En los siguientes años la presencia mexicana en América Latina podrá cambiar significativamente a partir de la participación en escenarios como CELAC, y la Alianza del Pacífico. Aunque dichos mecanismos son recientes, su futuro dependerá de la actividad política actual. Como lo mencionó en un discurso Marco Aurelio Garcia, asesor presidencial de Luiz Inacio “Lula” Da Silva, “el país que dice ser líder no lo dice, lo demuestra”. México en el futuro si busca el liderazgo regional requerirá cambiar el discurso y emprender acciones.

Referencias Bibliográficas

- Andreas, Peter y Biersteker, Thomas. "The rebordering of North America: Integration and Exclusion in a new Security Context" Routledge. Nueva York, Estados Unidos de América. 2003.
- Ardao, Arturo. "La idea de la Magna Colombia de Miranda a Hostos" en Ideas en torno de Latinoamérica, Vol. I, Universidad Nacional Autónoma de México – UDUAL. México, 1986.
- Arenal, Celestino. "Introducción a las Relaciones Internacionales". Ed. Tecnos. Madrid, España, 1994.
- Barbé, Esther. "Relaciones Internacionales". 2ª Edición, Tecnos. Madrid. 2003
- Bizberg, Ilán. "México en el espejo latinoamericano ¿Democracia o crisis?". Colegio de México. México, 2010
- Bull, Hedly. "The anarchical society: A study of order in world politics". McMillan. Londres, Inglaterra, 1977.
- Castillo, Manuel Ángel y Toussaint, Mónica. "Diagnóstico sobre las migraciones centroamericanas en el Estado de Chiapas y sus impactos socioculturales". México, AECID Centro Cultural España en México, 2009.
- Cepaluni, Gabriel, Vigévani, Tullo y C. Schmitter, Phillippe. "Brazilian Foreign Policy in Changing Times: The quest autonomy from Sarney to Lula". Lexington Books. Estados Unidos de America, 2009.
- Covarrubias, Ana. "Temas de política exterior". Colegio de México. México. 2008
- Cuellar, Rubén y Consuelo, María del Consuelo "La política exterior de México y sus nuevos desafíos". Ed UNAM y Plaza y Valdés, México, 2008.
- David Ramírez, Bernal. "El Estado de la Revolución mexicana: Coordinadas políticas de la política exterior" en Cuadernos de Política Exterior, Centro de Investigaciones y Docencias Económicas (CIDE). Año 2, Núm. 2, México, 1986
- Dávila Pérez, Consuelo et. Al. Antología de política Exterior de México II". Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2006
- De Vega, Mercedes (Coord.) "Historia de las Relaciones Internacionales de México 1821-2010". Secretaría de Relaciones Exteriores. Vol. 1. América del Norte. México. 2010
- De Vega, Mercedes (Coord.) "Historia de las Relaciones Internacionales de México 1821-2010". Secretaría de Relaciones Exteriores. Vol. 2. México, 2010.
- De Vega, Mercedes (Coord.) "Historia de las relaciones internacionales de México 1821-2010". Secretaría de Relaciones Exteriores Vol. 3. Caribe, México, 2010.
- De Vega, Mercedes (Coord.) "Historia de las relaciones internacionales de México, 1821-2010". Secretaría de Relaciones Exteriores. Vol. 4 América del Sur, México, 2010.
- Deutsch, Karl. "Analise das Relacoes Internacionais". Brasilia. Editora Universidad de Brasilia, Brasil, 1982.
- Eliassen, Kjell. "Foreign and Security Policy in the European Union". Sage Publications. Londres, 1998.
- Figueredo, Francy Carolina. "Balance de política exterior del presidente Luis Inácio Lula da Silva dentro del proyecto brasileño de liderazgo global. Periodo 2003-2010". Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Colombia, 2012
- Gilpin, Robert. "War and change in the world politics". Cambridge University Press, Cambridge. 1981
- Holanda Cavalcanti, Geraldo. "Política Exterior Brasileña". Cuadernos IMRED. México, 1984.

- Kacowicz, Arie. "The impact of norms in international society. The Latin American Experience". 1881-2001". Indiana University of Notre Dame Press. Notre Dame, Estados Unidos, 2005.
- Marcelo De Fernandes, Oliveira. "Elites económicas e política externa no Brasil contemporaneo" IEEI/Mimeo. Sao Paulo, Brasil, 2005
- Mora, Frank y Hey, Jeanne A.K. "Latin America and Caribbean foreign policy". Rowman and Littlefield. Estados Unidos de América, 2003
- Morgenthau, Hans J. "Política entre las naciones". Grupo Editor Latinoamericano. Colección Estudios Internacionales, 2ª Edición. Buenos Aires, Argentina, 1968
- Ojeda, Mario. "Alcances y límites de la política exterior de México". Colegio de México. México, 1976.
- Ordorica, Manuel y Prud'homme, Jean-Francois. "Los grandes problemas de México". Colegio de México. 1ra Edición. México, 2012.
- Paéz Montalbán, Rodrigo y Vázquez Olivera, Mario (Coords.) "Integración latinoamericana. Organismos y acuerdos 1948-2008" UNAM-CIALC, México, 2008.
- Pearson, Frederic y Rochester, J. Martin. "Relaciones Internacionales: Situación Global en el siglo XXI". 4ed. McGraw-Hill. Colombia, 2000.
- Pellicer, Olga. "México y el mundo: cambios y continuidades". ITAM y Miguel Ángel Porrúa. México, 2006.
- Rosenau, James, *et al.* "World Politics, an Introduction". Free Press. Nueva York. 1976
- Singer, Marshal. "Weak states in a world of powers: the dynamics of international relationships" Free Press, Nueva York, 1972
- Seara Vázquez, Modesto. "Política Exterior de México", Harper & Row Latinoamericana. México D.F, 1984.
- Sodupe, Kepa. "La estructura de poder del sistema internacional del final de la segunda Guerra Mundial a la Posguerra Fría". Ed. Fundamentos. España, 2002.
- Tokatlian, Juan. "India, Brasil y Sudáfrica: El impacto de las nuevas potencias regionales". Libros del Zorzal. Argentina, 2007.
- Vautravers Torca, Guadalupe. "Las relaciones internacionales entre México y Venezuela. Encuentros y desencuentros". Anuario Mexicano de Derecho Internacional. Vol. 8 México, 2008.
- Vargas Velásquez, Alejo. "La seguridad regional y la utilización de bases colombianas por los Estados Unidos". El Prisma de la Seguridad en América Latina Núm. 7. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, 2013
- Vázquez, John. "Relaciones Internacionales. El pensamiento de los clásicos". Limusa Noriega Editores. México, 1982.
- Velázquez Flores, Rafael. "Factores, bases y fundamentos de la Política Exterior de México" Plaza y Valdés. México, 2005
- Velázquez Flores, Rafael. "La política exterior de Estados Unidos hacia México bajo la administración de Barack Obama: Cambios y continuidades". Centro de Investigaciones y Docencia Económicas, CIDE. México, 2011.
- Waltz, Kennet.N. "Teoría de la política internacional". GEL. Buenos Aires. 1988

Hemerografía

- “Abrir Fronteras sur le conviene al país”. El Universal. México 11 de octubre de 2012.
- Almeida, Paulo Roberto. “Uma política externa engajada: a diplomacia do governo Lula”. Revista Brasileña de Política Internacional. Vol. 47 Núm. 1 Brasil, 2004.
- Amorim, Celso. “Brazilian foreign policy under President Lula (2003-2010): an overview”. Revista Brasileña de Política Internacional. Vol.53, Brasil, 2010.
- Amancio Jorge y Onuki, Janina. “Brasil, el Mercosur y la seguridad regional”. Revista Brasileña de Política Internacional. Vol. 43 No. 2, Brasil. Julio-Diciembre, 2000.
- Bachiller Cabria, Juan V. “El BNDES y las estrategias de desarrollo económico en Brasil”. Banca pública de desarrollo, instituciones gubernamentales y trayectorias de intervención estatal (1952-2010) Universidad de Salamanca, 2012.
- Becerra Gelóver, Alejandro. “México en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas 2002-2003”. El Cotidiano, Universidad Autónoma Metropolitana. Volumen 19, Núm. 23. México, 2004.
- Barbé, Esther. “El equilibrio del poder en las Teoría de las Relaciones Internacionales”. Afers Internationals. Núm. 11, España, 1987.
- Bernal Meza, Raúl. “La política exterior de Brasil: 1990-2002”. Revista Brasileña de Política Internacional. Vol. 45 Núm. 1 Brasilia, Enero-Junio 2002.
- Caballero Santos, Sergio. “Brasil y la región: una potencia emergente y la integración regional sudamericana”. Revista Brasileira de Política Internacional. Brasil. Vol. 54. Núm.2. 2011.
- Castañeda, Jorge. “Los ejes de la política exterior de México”. Revista Nexos. Núm. 288, Diciembre 2001.
- “Chávez hace oficial salida de Venezuela del G-3” El Universal. México 22 de mayo de 2006.
- Cienfuegos, Manuel y Sanahuja, José Antonio. “Una región en construcción. UNASUR y la integración en América del Sur”. Fundación CIDOB. España, 2010.
- “Consulados lanzan campaña de protección en Arizona”. El Economista. México 6 de agosto de 2010
- “Da tristeza el entreguismo de Fox, afirma Chávez”. La Jornada. México, 10 de noviembre de 2006.
- Derbez Bautista, Luis Ernesto. “La perspectiva mexicana frente a la seguridad multidimensional” Centro de Investigación Sobre América del Norte (CISAN), UNAM. México, 2006.
- “Discurso de bienvenida pronunciado por presidente López Mateos con motivo de la visita que realizó a México el señor presidente de cuba, Oswaldo Dorticós Torrado”. En Presencia Internacional de Adolfo López Mateos, Secretaría de Relaciones Exteriores, México, 1963.
- “El ex presidente de Ecuador burla el cerco de los manifestantes para exiliarse en Brasil”. El País. España. 25 de abril del 2005.
- Erber, Fabio. “Los convenios de desarrollo en el gobierno de Lula: Un ensayo en la economía política” Revista Económica Política. Vol. 31 Núm.1 Sao Paulo, 2011.
- Ferreira Simones, Antonio José. “Mercosul: Uma visao estatégica as véséras de seu 20º aniversário”. Centro Brasileño de Relaciones Internacionales, CEBRI. Brasil. Dossie. Vol. 2, Año 9, 2010.
- Gámez. Alba E. “Fuentes de cambio en política exterior”. Fundación CIDOB. Revista CIDOB D’Afers Internacionals, Numero. 69. Barcelona, 2005

- Grasa Hernández, Rafael. “La política exterior de Brasil durante el primer año de presidencia de Lula: un marco para el análisis futuro”. Revista CIDOB d’ Afers Internacionals. Núm. 65. Barcelona, 2004.
- Gratius, Susanne. “¿Hacia una OTAN sudamericana? Brasil y un Consejo de Defensa Sudamericano”. FRIDE Comentario. Abril, España, 2008.
- Gratius, Susanne. “Brasil en las Américas: ¿Una potencia regional pacificadora?”. Documento de Trabajo. Núm. 35. FRIDE. Madrid España. 2007.
- Goh, Evelyn. “Great powers and hierarchical order in Southeast Asia” International Security, Vol.32 Núm. 3, 2008.
- Gomes Saraiva, Miriam. “Sur-Sur, las estrategias de cooperación en la política exterior de Brasil desde 1993 hasta 2007”. Revista Brasileira de Política Internacional. Vol 50. Núm. 2, Brasilia, 2007.
- Hans, Blix. “La reforma de las Naciones Unidas y las perspectivas futuras para el desarme”. 1ª Ed. Centro de Investigación Sobre América del Norte (CISAN) UNAM. México, 2006.
- Hill, Christopher. “What is to be Done? Foreign Policy as a Site for Political Action” International Affairs 79. Núm 2, 2003
- Hirst, Monica y Pinheiro, Leticia. “La política exterior de Brasil en dos tiempos”. Revista Brasileña de Política Internacional. Vol. 38 Núm.1. Brasil.1995
- Hoffmann, Andrea Ribeiro, Coutinho, Marcelo y Kfuri, Regina. “Indicadores e Análise Multidimensional do proceso de integracao do Cone Sul”. Revista Brasileña Política Internacional. Vol. 51 Núm. 2. Brasil, 2008.
- “Honduras y Brasil, en tensión por Zelaya”. CNN Expansión. México. Martes, 22 de septiembre de 2009.
- “Las relaciones México-Estados Unidos” en El oso y el Puercoespín. El País. España. 4 de enero de 2004.
- Legler, Thomas, et al. “Los desafíos del multilateralismo en América Latina”. Pensamiento Propio. Enero-Junio. Año 16. Buenos Aires, Argentina, 2011.
- Luiz, Amado. “La política exterior y las relaciones internacionales de Brasil: enfoque paradigmático.” Revista Brasileña de Política Internacional. Brasil Vol. 46 Núm. 2. 2003
- “McCaffrey llama a aumentar fondos de Iniciativa Mérida”. El Universal. México, viernes 14 de octubre de 2011.
- Méndez Silva, Ricardo. “Las operaciones de mantenimiento de la paz” en: Revista Mexicana de Política Exterior. Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores. Núm. 62-63, México, 2001.
- “México insiste en reformar Consejo de Seguridad de la ONU”. El Economista. México. 16 de mayo del 2011.
- “México podría participar en misiones de Cascos Azules”. El Universal, México. 2 de junio del 2010.
- “México retira a su embajador”. La Jornada. México, 30 de junio del 2012.
- “México y las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz de la Organización de las Naciones Unidas”. Cámara de Diputados. Centro de Documentación, Información y Análisis. 2007.
- Morales, María Esther. “Un repaso a la regionalización y el regionalismo: Los primeros procesos de integración regional en América Latina”. Confines. Agosto-Diciembre, 2007.
- Novelo, Federico y Flores José. “La encrucijada del ALCA”. Economía Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. 3 No. 7, México, 2006.

- Nye, Joseph S. "Soft power". Foreign Policy. Carnegie Endowment for International Peace. Núm. 80, 1990.
- Pedersen, Thomas. "Cooperative hegemony: power, ideas and institutions in regional integration". Review of International Studies. Cambridge University Press. No 28. Vol. 4. 2002.
- Ramírez, María de Lourdes y Ruiz, Andrés. "La política exterior en México: Breve evaluación de los últimos 3 años". Bien Común, Fundación Rafael Preciado. Núm. 186. México, 2010.
- Ramonet, Ignacio. "La nueva Suramérica" Le Monde Diplomatique en Español. El punto de Vista. Núm. 6. Julio de 2009.
- Ramos García, José María. "La política de seguridad fronteriza de Estados Unidos: Estrategias e impactos binacionales". Foro Internacional, Colegio de México 178, XLIV. México, 2004.
- Responde Derbez a Cuba con *la mano extendida*". La Jornada. México, 28 de abril de 2005.
- "Rubén Aguilar enmienda la plana a Olamendi; ésta renuncia a la SRE". La Jornada. México 1 julio 2005.
- Varas, Augusto. "Brasil en Sudamérica: De la indiferencia a la hegemonía". FRIDE Comentario. España, 2008.
- Vautravers-Tosca, Guadalupe y González Valencia, Agenor. "La membresía de México en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas". Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, Volumen 19. Núm. 58, enero-abril 2012
- Velázquez Flores, Rafael. "El proyecto de política exterior de Felipe Calderón: ¿Golpe de timón? Revista de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional Autónoma de México. No. 108. Septiembre- Diciembre, 2010.
- Velázquez, Rafael. "Balance general de la política exterior de México 2000-2006". Foro internacional Colegio de México. Núm. 1-2. XLVIII, México, 2008.
- Vigévani, Tullo y Cepaluni, Gabriel. "La política exterior de Lula de Silva: La estrategia de la autonomía a través de la diversificación". Contexto Internacional. Brasil. Vol. 29, Núm. 2. 2007.

Recursos electrónicos

- Bush anuncia reforma migratoria". Jueves 8 de Enero 2004. BBC Mundo.com. Dirección URL: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_3377000/3377995.stm consultado 12 de Agosto 2014.
- "Brasil es ya la sexta economía mundial confirman". El Universal, México, martes 6 de marzo del 2012. Dirección URL : <http://www.eluniversal.com.mx/notas/834282.html>
- Brazilian ministry of External Relations Bureau of Diplomatic Planning. "Brazilian Foreign Policy Handbook". *Fundação Alexandre de Gusmao. Brasil. 2008.* Dirección URL: <http://www.funag.gov.br/biblioteca/dmdocuments/0454.pdf>
- Comunicado de Brasilia. Reunión de Presidentes de América del Sur. Brasil 1 de septiembre de 2000. Dirección URL: http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/di1-9-00.htm
- Consejo de Seguridad. Organización de Naciones Unidas. Dirección URL: <http://www.un.org/es/sc/>

- I Reunión de los Jefes de Estado de América del Sur. Comunicado de Brasilia, Brasilia 1 de Septiembre de 2000. Dirección URL : http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/di1-9-00.htm
- Declaración Conjunta de la Alianza para la Alianza la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte. Dirección URL: <http://www.sre.gob.mx/eventos/aspan/fags.htm>
- Discurso de Vicente Fox Quesada durante la LVIII Asamblea General de la ONU, Nueva York 24 de septiembre de 2003. Dirección URL: <http://fox.presidencia.gob.mx/actividades/?contenido=6395>.
- Embajada México en Belice, Intercambio Comercial. Dirección URL: <http://embamex.sre.gob.mx/belice/index.php/en/trade-investment>.
- “Embajada de Brasil acogerá a Zelaya *el tiempo que sea necesario* “. El nuevo diario.com.ni 24 de septiembre de 2009. Dirección URL: <http://www.elnuevodiario.com.ni/internacionales/57832>
- “El programa Bolsa Familia de Brasil logra sacar a las familias de pobreza”. Banco Mundial. 5 de Diciembre del 2005. Dirección URL: <http://goo.gl/PRH1dL> Consultado 28 de Julio 2013.
- Fortuna Biato, Marcel. “La política exterior de Brasil: ¿Integrar o despegar?”. Política Exterior. No. 131 Septiembre-Octubre. España. 2009. Dirección URL: <http://www.politicaexterior.com/archives/5831/comment-page-1>
- La iniciativa Mérida, seguridad fronteriza proactiva”. Embajada de Estados Unidos en México. Disponible. Dirección URL: http://www.usembassy-mexico.gov/sborders_Iniciativa_Meridad.html.
- “México podría superar a Brasil hacia el 2022” El Economista, México 8 de agosto del 2008. Dirección URL: <http://eleconomista.com.mx/finanzas-publicas/2012/08/08/mexico-repunta-brasil-se-rezaga>
- Mercado Común del Sur Dirección URL: <http://mercosur.int>
- Moniz Bandeira, Luiz Alberto. “Política exterior de Brasil desde Cardoso hasta Lula”. Brasil. Asociación AMESUR. Dirección URL: <http://www.amersur.org.ar/Pollnt/Bandeira.htm>
- “Operación *Rápido y furioso* fue una falla colosal, dice agente de EU”. CNN México 15 de junio de 2011. Consultado 20 Agosto del 2012. Dirección URL: <http://mexico.cnn.com/mundo/2011/06/15/operacion-rapido-y-furioso-fue-una-falla-colosal-dice-agente-de-eu>
- Óscar Arias. ¿El salvador de Honduras?” CNN Expansión. 9 de junio del 2009. Dirección URL: <http://www.cnnexpansion.com/actualidad/2009/07/09/oscar-arias-el-salvador-de-honduras>
- Pippia, Juan. “Path to power: Como la política regional de Brasil está impactando en su status internacional”. Ponencia en el IV Encuentro de CERPi y las II Jornadas del CENSUD, 2009 Dirección URL: http://teoriayestrategia.blogspot.com.es/2009_09_01_archive.html
- Plan Nacional de Desarrollo de México 2001-2006 Dirección URL: <http://www.economica.gob.mx/pics/p/1367/PLAN1.pdf>
- Plan Nacional de Desarrollo de México 2006-2012 Dirección URL: <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/>
- Proyecto Mesoamérica. Dirección URL: <http://portal2.sre.gob.mx>
- Reig Salinas, Cristóbal. “Política Exterior de Brasil” Dirección URL: http://www.fen.uchile.cl/uchile.portal?_nfpb=true&_pageLabel=not&url=80418

- Ruiz Ferreira, Carlos Enrique. “Brasil como miembro no permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el periodo 2010-2011”. Friedrich Ebert Stiftung. Regional. No. 42. México, 2012. Dirección URL: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/la-seguridad/09106.pdf>
- Santos Pinho, C. Eduardo. “A governanca de esquerda no cenário Pós-neoliberal: o discurso (e a prática= em defesa de uma estratégia nacional de desenvolvimento diant da aquiescencia ás instituicoes representativas da democracia liberl e parlamentar”. Observatório Político Sul-Americano. IESP/Universidad do Estado Rio Janeiro. Vol. 7 No. 9. 2012. Dirección URL: http://www.opsa.com.br/images/pdf/observador/observador_v_7_n_09_2012.pdf
- Síntesis de la Relación Comercial México-Guatemala. Unidad de Inteligencia de Negocios, PROMÉXICO. Dirección URL: <http://www.promexico.gob.mx/work/models/promexico/Resource/102/1/images/Guatemala.pdf>.
- Secretaría de Seguridad Multidimensional. Organización de Estados Americanos. Disponible en: www.oas.org Consultado 12 agosto 2014.
- “Tráfico y comercio fronterizo entre México y Estados Unidos”. Unidad de Inteligencia de Negocios. PROMÉXICO. 2009. Dirección URL: <http://www.promexico.gob.mx/work/models/promexico/Resource/105/1/images/TraficoYComercioFronterizoEntreMexicoYEEUU.pdf>.
- U.S. / Mexico Initiative Targets lien Smugglers / Human Traffickers”Disponible: http://cbp.gov/archived/xp/cgov/newsroom/news_releases/archives/2005_press_releases/082005/08172005.xml.html
- “Visitas internacionais do Presidente Lula e visitas ao Brasil de Chefes de Estado e de Chefes de Governo, 2003 a 2010. Ministerio das Relacoes Exteriores. Brasilia. 2011 Dirección URL: <http://www.itamaraty.gov.br/temas/balanco-de-politica-externa-2003-2010/1.1.6-america-do-sul-defesa/view>
- “Women Migrants in transit and detention in Mexico”. Migration Information Source. Díaz, Gabriela y Kuhner, Gretchen. Marzo 2007. Dirección URL: <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=586>

Legislografía

- Constitución de la República Federativa de Brasil.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos